

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
UNIVERSIDAD DE MANIZALES EN CONVENIO CON CINDE**

INFORME TÉCNICO

**INVESTIGACIÓN
EMOCIONES POLÍTICAS EN CLAVE DE PAZ-ES**

**PARTICIPANTES
CATALINA HERNÁNDEZ PALACIO
SANDRA MILENA TOBÓN GUISAO**

**ASESORA
LEYDY VALDERRAMA CANO**

**SABANETA
2018**

ÍNDICE

1. RESUMEN TÉCNICO	3
1.1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	3
1.2. RUTA CONCEPTUAL.....	6
1.3. PRESUPUESTOS EPISTEMOLÓGICOS	11
1.4. METODOLOGÍA UTILIZADA PARA LA GENERACIÓN DE LA INFORMACIÓN	13
1.5. PROCESO DE ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	17
2. HALLAZGOS Y CONCLUSIONES	20
3. PRODUCTOS GENERADOS	32
4. BIBLIOGRAFÍA	34
5. ANEXOS.....	42

1. RESUMEN TÉCNICO

1.1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Este proyecto nace como un encuentro alrededor de diversas preguntas situadas en las experiencias de vida de las investigadoras así como desde las inquietudes éticas, estéticas y políticas inspiradas por el momento que atraviesa Colombia y que convoca hacia la búsqueda de nuevas posibilidades de vida en colectivo, como una responsabilidad histórica.

El país transita el complejo contexto del pos-conflicto o el pos-acuerdo con el grupo ilegal armado más representativo de la región (mientras se desarrollan nuevas conversaciones con algunos otros), se trata de una nación marcada por guerras internas, causantes de más de 8 millones de víctimas, de acuerdo con el Centro Nacional de Memoria Histórica (en adelante CNMH, 2017) y que aún hoy padece la reconfiguración permanente de las violencias, la diversidad de actores y sus salvajes mecanismos de actuación, con un saldo inacabado de destrucción y terror.

A pesar de ello, persiste la esperanza. Las y los colombianos discuten y se preguntan por la reconciliación, formas otras de transitar por el “entre nos”. Emerge hoy con ímpetu la capacidad de imaginar lógicas distintas de convivencia. Es así como este proyecto adquiere pertinencia política y social, como una contribución personal y académica al florecimiento de la vida, como una apuesta por la esperanza, por la transformación que nace en el corazón, transita el cuerpo y se materializa en palabras y hechos que reconcilian con el otro, con la otra, con lo otro y con la vida que somos en él, en ella y en ello.

Desde esta perspectiva, se recorre el trayecto de las primeras revisiones de investigaciones en un marco que permite leer la historia del país y la ciudad en los últimos diez años. Se observa cómo alrededor de Medellín, persiste aún el relato sobre la guerra (donde se encontraron relaciones constantes con el narcotráfico, la influencia de los diferentes grupos armados y, como consecuencia, la mutación del conflicto), Bedoya (2006), Caraballo (2013), Herrera. (2015). Esto en contraste con escasas investigaciones sobre las transformaciones posibles, desde las juventudes, en clave de paz (especialmente recogidas alrededor de las negociaciones con organizaciones criminales de múltiples denominaciones) que incluyen a Arias-Cardona y Alvarado (2015), Battaglino (2012), Dávila (2004), Giraldo (2015), Giraldo y García (2017), Zapata (2012). El centro de la ciudad emergió, para ese momento, como una comuna en tensión en razón de la violencia pero también como un territorio de convergencia de los diferentes actores de la ciudad (desde su vocación política, cultural, educativa, administrativa) en interacción permanente con la sociedad civil.

Paralelamente, se reconoció en este ejercicio el interés natural del equipo investigador por las perspectivas vitales que se tejen durante la juventud. Las y los jóvenes con capacidad para convertir utopías en realidad, edificar nuevos sentidos y significados, replantear prácticas y mantener una habilidad demostrada, en la historia de la humanidad, para movilizarse en función de transformar el rumbo, en este caso, de Colombia. Así, la relación entre las juventudes y las movilizaciones, se halla centrada en las investigaciones de García, Guzmán y Marín (2016), González (2010), Hernández (2002 y 2009), Otero (2006), Restrepo (2006).

Hasta ese punto, las interpelaciones giraban sobre las siguientes cuestiones:

- El papel mediador de la cultura de paz en la regulación pacífica de los conflictos.
- Tradiciones culturales, mecanismos y estrategias para transformar los conflictos desde la paz.
- Valores inter y transculturales que permitan construir culturas de paz.
- Formas de habitar el territorio del Centro de la ciudad desde la cultura de paz.
- Agentes que, en el Centro, contribuyen a la construcción de una cultura de paz.
- Iniciativas civiles de paz en el centro de Medellín.
- Prácticas culturales que constituyen paces en el Centro de Medellín.
- Subjetividades políticas que favorecen la cultura de paz en el Centro.

A partir de ello, el proyecto permitió el encuentro cercano con diversas realidades. Acercamientos empíricos a los “sentires-pensares” de jóvenes que habitan o se preguntan por la Candelaria y la ciudad, docentes que iluminaron el camino, familiares y amigos que interpelaban el proyecto así como algunos actores de la transformación de la ciudad en versión de la vida. Igualmente, se revisaron las investigaciones en bases de datos (EBSCO, Redalyc, Scielo), algunas especializadas en Ciencias Sociales (Clasco, Flasco), bibliotecas (Universidad de Antioquia, Eafit) y Centros de Documentación (Cinde, Corporación Región, Museo Casa de la Memoria y el IPC) así como los informes del Centro Nacional de Memoria Histórica. Se realizaron visitas a escenarios significativos de la ciudad situados en la Candelaria como parques, teatros, centros educativos y culturales, que se convirtieron también en inspiración para aclarar el horizonte. Igualmente, se consideraron, desde la institucionalidad, organizaciones como Proantioquia y Medellín Cómo Vamos así como informes de prospectiva, entre ellos el Plan de Desarrollo Medellín 2016 -2019 y sus versiones anteriores. La ciudad y sus habitantes convertidos en texto alimentaron la esperanza, avivaron el compromiso e intensificaron la emoción, iniciativas para la acción en esta apuesta que atraviesa las búsquedas vitales de las investigadoras.

En el contexto de la literatura, se halló entonces la categoría **Emociones Políticas** proponiendo que éstas se hallan en lo público. Más allá de vanos impulsos implican contenidos evaluativos en función de posibilitar acciones, conexiones colectivas dotadas de símbolos, sentidos y significados que generan vínculos, tienden puentes y permiten mantener consensos sobre los mínimos propios para la convivencia en ejercicio de los derechos humanos. Resulta interesante anotar que estas son algunas de las ideas de Nussbaum (2014) puestas en conversación con Elster (1999), Le Breton (1998) y Camps (2010) desde la literatura, pero con sentido de la compleja realidad que implica la Medellín de nuestros días.

Aparece también, en los textos, una comprensión generosa sobre la armonía en las relaciones para favorecer el desarrollo de las subjetividades, superando el concepto en singular que estereotipa un ideal casi inalcanzable, se trata de la evolución de la “paz” hacia las “paces”. Éstas últimas comprendidas en su sentido más amplio y disruptivo, es decir, visibilizando su carácter diverso y encontrando su significado más humano en la imperfección. Es así como en ésta investigación se realiza un llamado ortográfico, en favor de resaltar la belleza de lo eternamente perfectible, del enriquecimiento permanente, de la constante transformación hallada en aquello aparece, ante los sentidos, incompleto o errado. La idea de las **Paz-es** posibles, que recoge los postulados de Muñoz (2001) y Lederach (2000 y 2015) así como las experiencias colombianas de

Loaiza de la Pava (2016) y Hernández (2002), se consolida como una apuesta ética, política y estética que se conjuga con la expectativa del país, así como de la ciudad, sobre la construcción de mundos otros donde todas y todos interactuamos en armonía para el bienestar común.

Desde este acervo teórico, persiste entonces la Candelaria como amado territorio en tensión entre las paz-es y las violencias. Es respirándola, explorándola y resignificándola, como se halla la **Memoria** representada en instituciones, intenciones y personas que la convierten en un pretexto para interpelar-nos e interpelar-les sobre lo que ha ocurrido, lo que aún ocurre y lo que podría construirse. Aparece entonces como una categoría latente que persiste en las lecturas, en las conversaciones sobre Medellín, proponiendo siempre reflexiones sobre la no repetición, la esperanza y el compromiso colectivo en función de la transformación, ello en conversación con las posturas de Jelin (2001) y Botero (2016) cuyos análisis nacen de latitudes próximas.

Importante mencionar que estas categorías no se encontraron abordadas de manera conjunta en el contexto de Medellín, al menos, en las referencias consultadas y anteriormente citadas. Es así como resulta necesario y pertinente para el equipo realizar esta contribución al acervo investigativo proponiendo reflexiones respecto al tema desde la vida cotidiana hacia el ámbito educativo, considerando la relevancia de esta última dimensión en función las transformaciones posibles, sostenibles y sustentables.

Este camino, termina situando al equipo ante la posibilidad de explorar, soñar y posibilitar nuevas reflexiones, se convierte en la fuerza creadora para indagar en las y los jóvenes sobre las **Emociones Políticas en clave de Paz-es** que les suscita la Candelaria, lo cual visibiliza algunas instituciones, organizaciones y procesos. Al profundizar sobre algunas de ellas que manifiestan un compromiso concreto con la construcción de paz-es dentro de La Candelaria, emergen con fuerza las elegidas en esta investigación, ello se evidencia en las concepciones sobre sí mismas, el reconocimiento y la legitimidad que les otorga la ciudad e incluso el país, para representar ejercicios de memoria favorecedores de construcción de paz-es.

La Asociación Madres de la Candelaria (en adelante AMC), en su sitio web, se define como:

(...) una organización sin ánimo de lucro fundada en el año de 1999, como respuesta a las numerosas desapariciones forzadas, secuestros y homicidios en el marco del conflicto armado colombiano, agrupa a un 92% de mujeres y 8% de hombres: madres, padres, esposas, hijos y familiares víctimas del secuestro, la desaparición forzada y demás violaciones de los Derechos Humanos, en busca de la verdad, la justicia, la reparación y la garantía de no repetición de actos violentos, generadores de intenso dolor y múltiples sufrimientos.

De otro lado y, según el sitio web oficial, el Museo Casa de la Memoria (en adelante MCM) indica que:

(...) fue creado en 2006 —a partir de una iniciativa del Programa de Atención de Víctimas de la Alcaldía de Medellín— con el fin de contribuir desde el ejercicio de la memoria en escenarios de diálogos abiertos y plurales, críticos y reflexivos, a la comprensión y superación del conflicto armado y las diversas violencias de Medellín, Antioquia y del país. Somos un espacio en el corazón de la ciudad donde las memorias del conflicto armado que vive el país tienen un lugar físico y simbólico, desde el que pretendemos actuar en la

transformación cultural que anhela Colombia. Somos Memorias Vivas, ver para no repetir. Este espacio es una casa de diálogo y encuentro para entender lo que ocurrió y está ocurriendo en nuestra sociedad, reencontrar la esperanza y pensar en otros futuros posibles.

Florece entonces, como semilla de la investigación, el siguiente cuestionamiento: **¿Cuáles emociones políticas favorables para la construcción de paz-es se generan en los y las jóvenes a partir de su vinculación con los procesos del MCM y la AMC?** Se trata de abordar la necesidad urgente de convocar a la sociedad civil hacia el compromiso, dicho ya, de carácter histórico, de transformar las violencias cotidianas en prácticas de convivencia en reconocimiento de la otredad como esencia del bienestar colectivo. Es aquí donde se resignifica la idea de la paz, en singular, situada en acuerdos entre grandes actores, para dar vida a las paz-es como acontecimientos intencionados que producen regulaciones pacíficas del conflicto desde nuestras propias maneras y formas, paz-es donde nos asumimos como corresponsables, co-creadores de un nuevo relato donde prima de nuevo la vida. Naturalmente, surgen las voces de los seres humanos con potencia para soñar y crear: las juventudes son interpeladas aquí sobre las emociones políticas que desestimulan las violencias simbólicas e incluso aquellas estructurales, para permitir el renacer de la vida en dignidad como pacto sagrado, en el presente para el futuro.

De esta manera, se precisan los siguientes propósitos en función de determinar caminos o rutas que contribuyan a la comprensión de la experiencia vivida, desde las voces de las y los jóvenes:

Objetivo General:

Develar las emociones políticas para la construcción de paz- es, suscitadas en los y las jóvenes, a partir de su vinculación con los procesos del Museo Casa de la Memoria CM y la Asociación Madres de la Candelaria.

Objetivos Específicos:

- Identificar con las y los jóvenes, las emociones políticas que les suscita su vinculación con los procesos del MCM y la AMC.
- Evidenciar las maneras en que las acciones del MCM y la AMC son generadoras de emociones políticas para las paz- es entre los y las jóvenes.
- Discutir las posibles articulaciones entre las emociones políticas y la construcción de paz- es, suscitadas en las y los jóvenes.

1.2. RUTA CONCEPTUAL

A partir de lo anterior, tras las discusiones que fueron necesarios, se dará cuenta en este apartado, de las claridades, las oscuridades, las preguntas y los horizontes comprensivos que se trazaron desde la revisión de las categorías definidas. Importante anotar que son las Emociones Políticas y las Paces (resignificadas como paz-es) ejes de este proyecto investigativo, dieron lugar a construir artículos de revisión teórica sobre cada concepto, que advierten sobre las lecturas que para este ejercicio se construyeron así como los nuevos interrogantes que ha permitido su exploración. Como también se mencionó antes, se presenta en este informe la aproximación a la Memoria, como lugar de convergencia de la actuación de las organizaciones de interés, con respecto a los y las jóvenes.

Resulta interesante señalar también, que el equipo investigador determinó como premisa la búsqueda de autores que, por su experiencia, han sido interpelados en función del contexto colombiano (Nussbaum, Muñoz y Lederach) dada su complejidad y la singularidad que lo caracterizan, en función de favorecer la conversación con aquellas perspectivas que emergen de investigadores nacionales (Loaiza de la Pava y Hernández) contemporáneos, interesados en la construcción de paz-es posibles. Todo lo anterior, en medio del pos-conflicto o pos-acuerdo y conjugado, desde la perspectiva enriquecida de las y los jóvenes protagonistas de este ejercicio, un encuentro de posibilidades teóricas con narraciones y experiencias de vida, con sentido de realidad, pero también de oportunidad, en un tiempo y espacio excepcionales.

Aproximación a las Emociones políticas

Revisar la teoría sobre las emociones, específicamente aquellas consideradas con potencial político, implicó la emergencia de preguntas como: ¿todas las emociones son políticas?, ¿los seres humanos están dotados de emociones políticas o son aprendidas?, ¿cómo se experimentan durante la juventud, en caso de que varíen, a lo largo de la vida?, ¿cómo se construyen, educan o cultivan?, ¿qué relaciones se tejen entre éstas con respecto a la acción ética y estética de las subjetividades? Vale la pena indicar que algunas de estas respuestas aún se están tejiendo en función de la realidad colombiana, sin embargo, se documentan aquí porque podrían derivar en pistas para alimentar futuros estudios.

Reiteradamente las emociones han sido concebidas en directa oposición a la razón, como un impedimento biológico para el juicio humano, una reacción banal que debe contenerse como instinto animal. Se opone a ello, un tejido de interpretaciones interdisciplinarias que, de manera más reciente, las vincula con la cultura como resultado del aprendizaje colectivo (Le Breton, 1998). En la misma vía de las emociones como producto social, (Kemper como se citó en Scribano, 2016) se describen como fenómenos dotados de sentido en el contexto de la vida en una comunidad determinada, se derivan de lo que allí se reproduce y, es así como motiva movilizaciones. En esta medida, favorecen transformaciones a través de la relación con el otro, la otra y lo otro, en un círculo virtuoso de evolución situada en tiempo y espacio.

Elster (2002), por su parte, indica que las emociones están estrechamente relacionadas con atributos cognitivos, respuestas aprendidas que, sin embargo, conservan reacciones individuales, como la percepción misma de las tonalidades en los colores. Como complemento a lo anterior, las emociones han sido rescatadas, en función de su potencial para preservar la sociedad y la cultura, Camps (2010) afirma:

Es posible gobernar y moderar o incentivar las emociones, no solo porque la razón está para eso, sino porque las emociones no son algo supuestamente natural y espontáneo que el individuo posee debido mayormente a su dotación genética. Existe el peligro de naturalizarlo todo y decidir que lo que se supone natural no es modificable. El entorno económico, social, cultural, ideológico, jurídico en el que se desarrolla la conducta de las personas determina en gran parte los sentimientos y emociones. (p. 230).

Así, las emociones se consideran resultado de la experiencia, de acontecimientos propios de las interacciones humanas, con lo cual confluyen e interactúan con la ética y la formación del carácter (Camps, 2010). En la misma línea, Nussbaum (2014), desde la filosofía política, parte del

contenido evaluativo que implican y se refiere a algunas por su especial potencia creadora o destructora en términos de la vida en colectivo, de la acción política:

Son respuestas que tienen como objeto la nación, los objetivos de la nación, las instituciones y los dirigentes de esta, su geografía, y la percepción de los conciudadanos como habitantes con los que se comparte un espacio público común (p. 245).

En este sentido, para el proyecto las emociones son más que reacciones fisiológicas, son una forma de relación con el mundo que implica apreciaciones y creencias del sujeto que las experimenta, incidiendo directamente en su acción ética, estética y política. De hecho, Nussbaum (2014) plantea la existencia de una conexión directa entre las emociones públicas, los principios políticos que guían a las naciones hacia la consecución de objetivos y la cultura política pública, desde la premisa de que tienen consecuencias para la nación y, por su contenido evaluativo, dan paso a la relación de las personas con el otro, la otra y lo otro. (Nussbaum, 2014):

Todas las sociedades deben pensar en sentimientos como la compasión ante la pérdida, la indignación ante la injusticia o la limitación de la envidia en aras de una simpatía inclusiva (p. 15)

Para esta investigación, las emociones políticas están entendidas como aquellas encaminadas hacia el bien común por lo cual se materializan en las relaciones con el otro, la otra y lo otro. Así, éste ejercicio da cuenta de las polifonías de las juventudes en función de la transformación social para vivir juntos y en paz-es. Desde Nussbaum (2014):

(...) nuestras naciones están comprometidas con el desarrollo de unas emociones políticas que sostengan sus más preciados objetivos. Pero también fomentaran la crítica y el debate vigoroso. La cultivación enérgica de las emociones puede coexistir con la protección de un espacio para la crítica abierta, aunque esa no sea siempre una convivencia fácil. (p.154)

Se considera entonces desde Nussbaum (2014) el amor como una emoción política encaminada al cuidado del otro, la otra y lo otro; es decir, que moviliza la defensa de la asociación humana, el desarrollo de lo colectivo, el bien común en medio de la diferencia y la vida. Se trata de una emoción que nace “desde abajo”, en la sociedad civil, por lo cual implica resistencia y permanencia en clave de la armonía que implica una comprensión renovada del conflicto como camino natural de la experiencia humana. Parafraseando a Nussbaum (2014), las emociones políticas están encaminadas a la búsqueda de las sociedades aspiracionales, al desarrollo de capacidades para vivir - con, el reconocimiento de la “humanidad extendida y empática” que se halla en el otro, la otra y lo otro. Finalmente, en la literatura se encuentra que en aras de cultivar estas emociones políticas, la memoria puede ser un recurso clave para la construcción del buen vivir, de acuerdo con Nussbaum (2014):

El ritual es un mecanismo muy potente para suscitar la emoción, en buena medida porque los seres humanos somos criaturas de costumbres y la repetición incrementa el eco que una imagen o idea pueda encontrar en nosotros, donde se crean áreas de expresión y memoria compartida. (p. 85).

La vida en clave de construir paz-es cotidianas

Desde Lederach (2000), se precisa que el primer desafío relevante que tiene una sociedad está en resignificar el conflicto y aprender a tramitarlo, así como en hallar las razones por las cuales no se crean condiciones de armonía y de justicia que favorezcan el desarrollo de capacidades en las personas en libertad. Pero, ¿qué es la paz? Silva (2015) define la paz más allá de la ausencia de guerra; se trata de una forma de vida que se instala al interior del sujeto y favorece su relación armónica en la vida social, transitando naturalmente por el conflicto. Se destaca en esa concepción, la importancia de la cultura que preserva dicho equilibrio y permite el agenciamiento de la vida deseable para las y los miembros de una comunidad. Requiere, entonces, el reconocimiento pleno del otro, la otra y lo otro: comprenderlo y establecer con él, con ella y con el mundo una relación permanente (conciencia global/unidad humana) que permite construir nuevas lógicas de relacionamiento (Sánchez, 2012).

De esta manera, se encuentra que no es posible concebir la paz en una única versión, de ello dan cuenta las investigaciones que se orientan hacia las diferentes paces, propias de la naturaleza humana, donde la inmutabilidad no es posible, la subjetividad resulta denominador común. Afincado este planteamiento que revierte el ideal de paz como una condición definitiva o única, se reconoce que varía de acuerdo con los contextos (circunstancias de espacio y lugar así como actores), adquiere una dimensión inclusiva y plural, para Muñoz (2000) imperfecta o “inacabada”. El concepto de paz imperfecta motiva hacia la acción, se refiere a aquello que siempre es susceptible de ser mejorado porque halla en continuo proceso. Para este autor:

Podríamos agrupar bajo la denominación de paz imperfecta a todas estas experiencias y estancias en las que los conflictos se han regulado pacíficamente, es decir en las que los individuos y/o grupos humanos han optado por facilitar la satisfacción de las necesidades de los otros, sin que ninguna causa ajena a sus voluntades lo haya impedido (pág. 9).

Esta perspectiva trasciende la convivencia dotándola de valor como un escenario protector de la vida misma, reconociendo los esfuerzos humanos cotidianos y dinámicos en favor de lo colectivo. Loaiza de la Pava, Alford, Salazar, León (2016) así lo presentan:

Recientemente, y a partir de investigaciones transdisciplinarias, se ha demostrado que, contrario a lo expuesto por la lógica kantiana, son las expresiones de solidaridad, cooperación, vínculo y comunidad, las formas que se encuentran en la base de los procesos sociales y que han hecho posible la existencia de la especie humana. Estas expresiones se trabajan desde la perspectiva de la paz imperfecta como ejercicio analítico, que permite el reconocimiento de formas de mediación emergentes y permanentes, en las que la expansión de la vida se logra como ejercicio del habitar colectivo en los territorios, en los que estas prácticas re-crean formas en las que es posible el estar con otros y favorecer el “florecimiento de la vida” en medio de otras que, en coexistencia, pueden dirigirse a prácticas que permiten ampliar los mundos posibles. (p.17).

En el mismo sentido, se hallan investigaciones que conectan el desarrollo de la paz con la experimentación de las vivencias del otro que inspiran y guían hacia la comprensión de nuevas lógicas de convivencia (Diz, 2009). Es de esta manera que el equipo de investigación se interesa por las emociones políticas que se generan en las y los jóvenes “desde abajo”, en palabras de Lederach (2016), desde la sociedad civil, involucrando como corresponsables de la transformación cotidiana a cada integrante de la comunidad a partir de iniciativas, manifestaciones o expresiones de la memoria y en clave de nuevos sentidos, en Nussbaum (2014):

Si se amarran firmemente las fuentes de la memoria histórica a los ideales políticos, los símbolos pueden adquirir un papel motivador que las crudas abstracciones nunca podrían exhibir (p. 18).

Por estas razones, resulta pertinente proponer en Medellín otras vías para revertir las violencias naturalizadas desde lo simbólico hacia lo estructural. Es aquí donde el momento histórico que vive Colombia convoca hacia la búsqueda de nuevas apuestas por la vida, transformaciones culturales que favorezcan experiencias de reencuentro y reconciliación en función de otros universos políticos capaces de dialogar para de-construir y construir paz-es que muten, se transformen en la imperfección, pero que resulten propias:

Uno de los primeros pasos para rescatar las realidades, “fenómenos”, de la paz, puede ser reconocer todas las acciones en las cuales ella está presente, todas las predisposiciones individuales, subjetivas, sociales y estructurales que en nuestros actos de hablar, pensar, sentir y actuar estén relacionados con la paz. (Muñoz, como se citó en Comins, 2001, p. 323).

Emociones políticas para las paz-es a partir de la memoria

De manera clara, la categoría emerge, en la escena mundial, a partir del Holocausto Judío para instalarse como ejercicio propio de la postmodernidad en función de representar un hecho histórico traumático y evitar la repetición. En esta búsqueda académica, se encuentran como referencia próxima, las experiencias de Argentina y Chile tras las dictaduras militares con sus imborrables huellas en el continente. Se dan allí ejercicios de memoria para dotar de significado el presente a partir de la versión del pasado que se ha “acordado” como sociedad, siempre en clave del futuro que se busca construir. Botero, Alvarado, y Luna (como se citó en Botero, 2016):

La subjetividad trae consigo una postura ética y estética en la historia. La comprensión ontológica sobre la subjetividad política da cuenta de las interpretaciones que hacen los sujetos o hacen de sí mismos y sus escenarios existenciales e históricos en los cuales la particularidad se constituye en ejemplarizante. Los procesos de socialización y subjetivación política pasan por las experiencias la adopción y negociación de normas en la diversidad de relaciones de poder; los cambios de patrones de valor cultural que inciden en la acción social colectiva; la comprensión de los significados y las interpretaciones culturales que desafían las prácticas políticas dominantes; los procesos de tipificación, habituación e institucionalización de prácticas discursivas transmitidas, y resignificadas por las nuevas generaciones y los escenarios de la vida cotidiana como terreno y fuente de prácticas políticas. (p. 14).

Desde esta investigación, la comprensión de la memoria se convierte en un tránsito fundamental en tanto implica los sentidos de las organizaciones (MCM y AMC), definiendo su intencionalidad como actores políticos para la Candelaria, Medellín, una ciudad habitada por la mayor cantidad de víctimas del conflicto armado en Colombia (en relación con la población total del país) de acuerdo con el CNMH (2017). En ese camino, las emociones políticas que favorecen las paz-es se encuentran con la memoria, así lo expresa Jelin (2001):

La memoria en occidente se establece como mecanismo para evitar el olvido y asegurar la pertenencia de los sujetos a sus comunidades, en medio de un mundo agitado por el cambio

permanente: La lucha por el sentido del pasado se da en función de la lucha política presente y los proyectos de futuro. Cuando se plantea de manera colectiva, como memoria histórica o como tradición, como proceso de conformación de la cultura y de búsqueda de las raíces de la identidad, el espacio de la memoria se convierte en un espacio de lucha política. Las rememoraciones colectivas cobran importancia. Inevitablemente, las perspectivas políticas, intelectuales y académicas acerca de la memoria y el olvido están llenas de emociones. Sin embargo, el involucramiento emocional, la indignación o rechazo moral y el compromiso político no tienen por qué obstruir la capacidad de reflexión. Más bien, pueden constituirse en una fuente de energía para la reflexión analítica sobre la significación de la memoria, el silencio y el olvido, y para la emergencia de nuevas maneras de incorporar el pasado. (p. 98).

Propone Todorov (2000) que la memoria guarda una relación directa, en escenarios de conflicto, con la transformación hacia las paz-es ya que permite a las comunidades resolver las causas reales del mismo. En contraposición, dada la complejidad del país, el autor insiste en que es el olvido “forzado” el que prima en Colombia como recurso para vivir en colectivo. La población, en general, intenta pretender que no sucedió o, bien, que sucedió de acuerdo con las versiones impuestas por quienes van ganando las batallas, se trata de una estrategia para sobrevivir. La falta de acuerdos sobre memoria y verdad, hace vulnerables las paz-es posibles, comprendiendo que las bases para la convivencia no están cimentadas en una idea colectiva sobre la identidad o sobre una conciencia crítica de la historia, a pesar de que "el pasado debe seguir teniendo un mínimo sentido orientador de la vida" (Sánchez, 2006).

En aproximación al territorio de interés de este estudio, en Medellín persisten múltiples ejercicios de resistencia contra las violencias, materializados en prácticas de memoria, provienen de diversas perspectivas y visibilizan las voces en versión de polifonías, sin duda, prácticas de paz-es posibles que entretejen las vidas mientras expanden la posibilidad de crear mundos otros:

(...) si lo que se busca es darles cabida a las memorias polifónicas del conflicto, hay que recurrir a las narraciones individuales, las cuales no necesariamente son verdad en el sentido jurídico de la palabra. La meta no es la verdad judicial sino la verdad histórica que no se construye solo con los informes sino con las realidades de los actores del conflicto. "Para el trabajo del Centro Nacional de Memoria Histórica, la ley muestra que se quiere establecer un «escenario de encuentros y debate que, lejos de generar una memoria oficial, propicia documentos y momentos para reflexionar, comprender e interpretar nuestra historia». De esta manera, la memoria histórica se considera algo opuesto a la historia oficial, la cual se muestra inevitablemente como excluyente. La memoria histórica permite La construcción de identidad colectiva ya que funda las ideas que en el futuro se tendrán sobre el pasado, se trata de construir una verdad con la cual se pueda convivir (no necesariamente la verdad absoluta), se trata de narrativas que van cambiando con el tiempo y que deben ser susceptibles de ser cuestionadas. Los procesos de memoria son largos y lentos, cada generación venidera tiene derecho a reinterpretar, a cuestionar los sentidos y las narrativas. (Louis, 2015, p. 49).

1.3.PRESUPUESTOS EPISTEMOLÓGICOS

Es bajo la perspectiva del análisis anterior como emerge el paradigma desde el cual se sitúa el equipo para observar la realidad, el cualitativo, reconociendo la riqueza de lo subjetivo, lo genuino y lo particular del acontecer en la vida, lo humano de las paz-es. Se determina el camino desde una

intencionalidad comprensiva de las emociones políticas como motivadoras de construcción de paz-es, a partir de la experiencia que suscitan en las y los jóvenes el MCM y las AMC. Como lo plantean Hernández, Fernández y Baptista (2010):

“el enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes, individuos o grupos, profundizar en sus experiencias, opiniones y significados, es decir la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad” (p. 364).

Es entonces cuando este proyecto se encuentra con el enfoque hermenéutico fenomenológico para interpretar las experiencias y sentidos humanos en una situación particular. Se trata de aproximarse al fenómeno con el interés de reconocerlo pero también de comprenderlo, en este caso, para proponer conversaciones que, con sentido de realidad, visibilicen las emociones y las maneras de inspirarlas hacia las construcciones cotidianas de paz-es. Ello, por supuesto, sin interés de generalizar, pero sí con el ánimo de evidenciar que las paz-es son posibles. De acuerdo con Gadamer (1977) (como se citó en Luna, 2012):

(...) es la forma originaria de realización del estar ahí, del-ser-en-el-mundo. Antes de toda diferenciación de la comprensión en las diversas direcciones del interés pragmático o teórico, la comprensión del ser del estar ahí en cuanto que es poder ser y posibilidad. (p. 144).

Ricoeur (2001), inspirador de esta mirada, allana el camino no solo al plantear la importancia de la conciencia (el darse cuenta de) sobre la experiencia vivida por sí mismo o por otros, sino para permitirle al equipo leer el encuentro con la otredad, incluso con quienes ya no están a causa de las múltiples violencias, pero que siguen viviendo a través de la memoria. Se trata de observar el encuentro entre la memoria situada con las y los jóvenes de Medellín, desde una mirada comprensiva de sus voces, en favor de los cambios posibles. Emergen entonces las narrativas como metodología para compartir sentidos y significados que le otorgan las y los jóvenes a su experiencia con las organizaciones. Dice Luna (2014) quien guía esta mirada:

(...) la investigación cualitativa, más que un conjunto de estrategias metodológicas, es una alternativa de aproximación a lo humano, en el lenguaje y por el lenguaje, es un camino para acceder al sentido de lo humano. El lenguaje se convierte así en objeto y mediación, dentro de la aspiración de dar cuenta comprensivamente de la experiencia de vida humana, aspiración que ha resultado fallida desde la tradición de una epistemología positivista.

Las vidas humanas, los acontecimientos, las experiencias, los relatos como textos, tal vez resignificadas por historias y memorias contadas, cuyo eje, para esta investigación son las emociones políticas en clave de paz-es desde las voces de las y los jóvenes. Las rutas metodológicas acordadas se orientan hacia la posibilidad de narrar tanto para comprender-se, como para comprender-les (Luna, 2014), en una conversación profunda y constante que hace posible las tonalidades. De esta manera, se buscan los sentidos y significados colectivos como subjetivos que los y las jóvenes le otorgan a su experiencia en versión de las acciones desarrolladas por las AMC y el MCM. Para ello, se requiere la disposición cuidadosa de un escenario propicio donde el regalo de contarse la vida germine, que disponga los cuerpos para que las narraciones puedan ser develadas como ofrenda a quien escucha. En este ejercicio de investigación se

propiciaron relaciones, vínculos, acuerdos y encuentros que cuidaron del otro, la otra y lo otro desde la palabra y la acción.

1.4. METODOLOGÍA UTILIZADA PARA LA GENERACIÓN DE LA INFORMACIÓN

A continuación se presenta una descripción no lineal del proceso de reconocimiento, socialización, enriquecimiento de consideraciones éticas y construcción de la información desde las y los participantes así como desde las instituciones (AMC, MCM e Institución Educativa San Benito de donde proviene el grupo de jóvenes relacionados con el Museo).

Las juventudes, un encuentro esperanzador con las polifonías de las paz-es

El equipo reitera su compromiso con la construcción de paz-es (en reconocimiento, respeto y gratitud), como base fundante de la interacción con la población participante en la investigación, Luna (2014) lo expresa así:

(...) la investigación comprensiva, como práctica social, está atravesada por decisiones éticas fundadas en el reconocimiento de los actores involucrados (reconocimiento a su dignidad, a su saber, a su desear), y en el respeto (a su palabra, a su silencio, a su emocionar, a su intimidad). Tales decisiones llegan a tener un importante peso en la construcción de la ruta metodológica, y en el uso de la información generada. No basta con asegurarse de obtener un consentimiento informado, como instrumento en el que se suscriben los acuerdos sobre las condiciones de participación de los actores sociales. La totalidad del proceso de generación de información (construcción de técnicas y uso de instrumentos), el paso de la información a los datos (descripciones e interpretaciones), la escritura y comunicación de productos, pasa por dilemas éticos, y esto necesariamente ocurre, porque nos situamos de frente a la condición humana, que compartimos, y que no puede ser avasallada en virtud de las ambiciones investigativas. La vida humana no es un simple dato, es una vida con una dignidad inalienable. (p. 9).

Las y los participantes se agruparon en dos colectivos que suman 18 jóvenes, entre mujeres y hombres, cuyas edades para el año 2017 oscilaban entre los 14 y los 18 años. Este colectivo ha estado vinculado con procesos del MCM o las AMC, en los últimos dos años. A continuación, se comparte información básica sobre ellas y ellos en clave de describir el contexto que puede atravesar su experiencia de vida así como los acontecimientos generosamente narrados:

CARACTERIZACIÓN DE LAS Y LOS PARTICIPANTES						
Nombre con el cual será nombrado(a) en la investigación, desde su decisión personal	Sexo	Edad	Habita (por su oferta académica o institucional) en la Comuna 10	Reside en la Comuna 10	Organización con la cual estableció un vínculo	
					AMC	MCM
Yeris	Mujer	17	✓			✓
Mateo	Hombre	17	✓			✓
Juan Pablo	Hombre	18	✓		✓	
Manuela	Mujer	17	✓	✓		✓
Johan	Hombre	15	✓	✓		✓

Andrés Mateo	Hombre	17	✓	✓		✓
Eliana	Mujer	16	✓			✓
Daniela	Mujer	17	✓		✓	
Sebastián	Hombre	15	✓			✓
Cristian	Hombre	16	✓			✓
Mateo	Hombre	16	✓			✓
Dubian	Hombre	16	✓	✓		✓
Alejandro	Hombre	17	✓			✓
Jorge	Hombre	16	✓	✓		✓
Julián	Hombre	16	✓	✓		
Daniel	Hombre	18	✓		✓	
José Daniel	Hombre	15	✓			✓
Emanuel	Hombre	15	✓	✓		✓

Desde las primeras conversaciones, se encontró que no existían procesos permanentes desde la AMC hacia las juventudes, por lo cual se consideró pertinente avanzar en la investigación con jóvenes que conservan una conexión directa con la organización motivada, inicialmente, por sus relaciones familiares con sus integrantes. Importante anotar que estos jóvenes no vivieron directamente el impacto de las violencias en sus familias, se vinculan a partir de las lesiones que la guerra ha dejado en sus seres queridos y que ha devenido en un interés que los habita.

Con respecto a la población relacionada con el MCM, se trata de un grupo de jóvenes de la Institución Educativa San Benito, Comuna 10, que participó de la exposición itinerante Niñez entre el Conflicto y la Esperanza del MCM en el año 2016, como parte de un ejercicio intencionado hacia el traslado de la experiencia de la memoria a los y las jóvenes de la ciudad en sus espacios, en este caso la Institución Educativa. Las y los jóvenes participaron de una formación (que recurría como recurso pedagógico a la historia de Ana Frank, para luego relatar los impactos de la niñez en la guerra colombiana con la ayuda de un personaje ficticio llamado Memo quien recorría la historia del país) como mediadores de la Exposición y desarrollaron esta labor educativa para los demás compañeros y los padres de familia de la Institución.

Con profundo respeto por el otro, la otra y lo otro, el equipo comprende que el diseño de la ruta metodológica no solo implica enriquecimiento académico, se trata además de dotar de coherencia la investigación social. Se implican aquí seres humanos en función del colectivo del que hacen parte como ciudad y que converge en anhelos de paz-es. Es así como se plasmaron las premisas de respeto, pasión, confidencialidad y ética, con las cuales el equipo edificó las relaciones necesarias para lograr el propósito. En este marco, vale la pena entonces hacer énfasis en que los compromisos del equipo investigador con ellos y ellas, se extienden hasta el proceso de generación y organización de la información, el análisis reflexivo así como la socialización, bajo consideraciones éticas acordadas en el consentimiento informado (anexo a este informe).

Proceso de generación de la información, tras la experiencia humana.

La intencionalidad de la investigación, la apertura de las y los participantes así como de las organizaciones y el acompañamiento experto, permitió implementar las técnicas de generación de la información que se documentarán a continuación, sin una relación de linealidad, como antes se mencionó.

El encuentro con los relatos de las y los jóvenes desde el reconocimiento de la otredad en dignidad

- Espacios de socialización y establecimiento de acuerdos: con los participantes se pactaron algunas consideraciones éticas que complementaron el Consentimiento Informado, antes mencionado.

La sesión inicial con cada uno de los grupos de jóvenes, se concentró en una presentación del equipo (investigadoras) así como de las y los participantes, posteriormente, se procedió con la socialización del proyecto (alcance, objetivos, invitación, expectativas sobre su participación, consideraciones éticas, técnicas de recolección de la información y los compromisos). Dado que se trata de jóvenes, se explicaron a fondo las implicaciones del Consentimiento Informado haciendo énfasis en las condiciones diferenciales que ello implicaba para las y los menores de 18 años y sus familiares (a quienes también se les requirió su aprobación). Se consideró importante realizar una segunda sesión en la cual se resolvieron sus preguntas y se discutieron aportes u observaciones que favorecieron la construcción de los acuerdos necesarios para proponer la participación abierta, libre y digna de cada una de las y los jóvenes que optaron, finalmente, por hacer parte del proceso. En ese momento, se acordó con los grupos el cronograma, las dinámicas de los encuentros y las expectativas de ambas partes.

- Talleres reflexivos, según Galeano (2011):

Si a los positivistas les interesa la respuesta, a los cualitativos les interesa el sujeto de la acción, el que construye su realidad día a día” (p. 11).

Es esa construcción de la realidad, precisamente, la que motivó al desarrollo de los talleres reflexivos en función de permitir las narraciones sobre las emociones suscitadas por las experiencias de las y los participantes (en versión subjetiva y colectiva), en el encuentro con las organizaciones y en favor de las paz-es.

Se desarrollaron los talleres, de manera separada por Organización, ocho en total. Como premisa ética se desarrolló siempre un ejercicio de fortalecimiento de vínculos al inicio de cada encuentro, lo cual facilitó la apertura y la empatía entre las y los jóvenes así como la relación con las investigadoras para expresar sus posturas, pensamientos y reflexiones. Al finalizar cada sesión, igualmente, se ponían en la palabra las diferentes percepciones frente a las prácticas realizadas, a manera de evaluación y de revisión de los compromisos adquiridos.

Las vías para dinamizar estos encuentros involucraban herramientas teatrales que situaban el cuerpo como primer territorio de emociones, experiencias y acciones en tránsito hacia el encuentro con el territorio compartido con los otros y las otras. Otro elemento valioso fue la lúdica como aliciente introductorio y como pretexto para la reflexión, los juegos intencionados permitieron movilizar la palabra compartida en lo público. Las cartografías corporales de las emociones (para indagar por los lugares del cuerpo donde se experimentan las conocidas como “básicas” y aquellos donde se viven las “políticas” en función nuevas lógicas de convivencia) fueron reinterpretadas en cada relato favoreciendo la conversación sobre sus vidas. Las líneas de tiempo nos llevaron a conocer las concepciones que tienen en relación con las actividades vividas en el encuentro las organizaciones. La historia de vida y el carrusel de sentidos permitieron conocer las concepciones que, sobre las paz-es, nacen desde las y los jóvenes. La construcción de videos y las entrevistas, se dispusieron como canales para expresar y develar sentires con respecto

a las organizaciones. Finalmente, las y los jóvenes compartieron sus reflexiones sobre La Candelaria y la posibilidad de resignificar este territorio.

Este equipo de investigación desarrolló espacios de interacción respetuosos y sensibles desde lo humano, rigurosos y creativos desde lo académico, con el objetivo de motivar a los y las jóvenes a permanecer en el ejercicio por convicción y disfrute. Así se logró, que ambos equipos se dispusieran a compartir plenamente la experiencia colectiva.

- Entrevistas abiertas y en profundidad: permitieron contrastar lo encontrado (con ayuda de las técnicas antes mencionadas) desde la conversación con las y los participantes sobre su experiencia, sus emociones, sus reflexiones en relación con las paz-es a partir de la relación con las organizaciones.

Es necesario anotar que estas conversaciones, aunque partían de unas búsquedas específicas, fluyeron dada la naturaleza de las juventudes apareciendo en el relato de manera constante una necesidad de compartir la vida misma: miedos, esperanzas, tristezas, aprendizajes y felices experiencias, insatisfacciones y críticas acompañaron la narración sobre su experiencia en relación con las organizaciones.

El encuentro con las Organizaciones, una aproximación a las intencionalidades y a las apuestas

Con los actores institucionales, generosos igualmente al escuchar esta iniciativa académica y posibilitarla a través de las conexiones con las y los jóvenes así como desde las narraciones de sus experiencias, la relación se tejió desde el surgimiento de la pregunta en el contexto de La Candelaria. En primera medida se acordó realizar una presentación formal para socializar el proyecto con las lideresas de cada una de las Organizaciones. Posteriormente, se realizó un acercamiento a la Institución Educativa San Benito que se identificó con las búsquedas de las investigadoras, permitiendo el contacto directo con sus estudiantes y facilitando los espacios para el desarrollo de los diferentes encuentros con quienes decidieron convertirse en protagonistas.

- Revisión documental: exploración y análisis de documentos que dieron cuenta de la historia, estructura, impactos, orientaciones y búsquedas de las organizaciones. El rastreo documental, por supuesto, fue una práctica transversal a la investigación que rescató el material que ambas organizaciones han trabajado, en especial con las y los jóvenes, pero también aquel que han producido para la ciudad.

Desde el MCM nos encontramos con La Bitácora de Memo, documento derivado de la Exposición “Niñez: entre el Conflicto y la Esperanza”, así como con la Sistematización de la misma experiencia. Con respecto a la AMC, revisamos artículos y documentos publicados sobre las acciones de la Organización, anotamos que no se evidenció un material dirigido exclusivamente a las juventudes. Encontrarnos con estos textos, previo al trabajo de campo, nos permitió recrear el contexto de la experiencia vivida, como base para un análisis más amplio.

- Entrevistas abiertas y en profundidad: diálogos que permitieron conocer las búsquedas de las organizaciones, las acciones relacionadas con jóvenes, las intenciones relacionadas con la generación de emociones políticas, la comprensión de la memoria y de las paces (como la reconocen).

Se establecieron entrevistas con las personas idóneas de las diferentes organizaciones encontrando, en ambos casos, relatos generosos con la información, narrados no solo desde lo institucional, sino desde lo humano. Es así como en ambos casos afloraron emociones, búsquedas personales, profesionales y académicas, propias de colombianas y colombianos profundamente comprometidos con la transformación. Resultó alentador encontrar semillas de paz-es entre quienes lideran estos procesos en favor de reconocimiento de la memoria como dispositivo para reinventar el presente y el futuro. Estas narraciones no se documentarán en este informe, con el propósito de centrar la atención en las voces de las y los jóvenes.

- Observación: con el propósito de comprender las dinámicas institucionales desde la perspectiva de la sociedad civil, el equipo participó de manifestaciones, exposiciones, recorridos y actividades propias de la vida de ambas organizaciones.

1.5. Proceso de análisis de la información

El proceso de organización de la información se generó a partir de la consolidación de matrices que permitieron recoger el relato de las y los jóvenes sin fragmentaciones. Este ejercicio comprende: las conversaciones, las interacciones en los talleres registradas en el material audiovisual, los productos construidos por las y los participantes en cada encuentro así como las apreciaciones que, de manera permanente, surgieron de la observación. En lo que respecta a las instituciones, las entrevistas, la revisión documental y la observación, también se documentaron con fidelidad. Cada una de las matrices, se conformó en coherencia con los objetivos específicos determinados en el proyecto de investigación, así:

Objetivo del proyecto al que alimenta	Técnica	Momentos		Análisis
	Talleres reflexivos	Registro audiovisual de los encuentros así como una generación de productos propios de cada taller (líneas de tiempo, cartografía de emociones, palabrero, entre otras)	Transcripción del material audiovisual	
Entrevistas conversacionales	Registro de la información en medios digitales	Transcripción		
Revisión documental	Revisión de material bibliográfico referido a las instituciones. Revisión del material desarrollado por las organizaciones para sus públicos, en especial, para las juventudes. Material institucional	Identificación de intencionalidades, metodologías e impactos generados y documentados en procesos.		
Observación	Participación en actividades propias de las instituciones y la interacción con sus públicos.	Identificación de intencionalidades, metodologías y relaciones que estos espacios propiciaban con los participantes.		

Una vez consolidada la información, se acordó no realizar limpieza de los datos, dado que los y las participantes manifestaron su interés de aparecer con sus nombres propios en la investigación, en coherencia, las investigadoras reconocen importante que se escuchen las voces tal como emergen. Igualmente, como se mencionó antes, se determinó no realizar citas de las

entrevistas con las representantes de las instituciones en clave de visibilizar la palabra de las y los jóvenes como verdaderos protagonistas del proceso. Según Galeano (2012):

La historia oral, aborda la experiencia humana concreta y el acontecer sociohistórico desde la subjetividad, y centra su análisis en la visión que expresan los actores sociales desde adentro, como sujetos que aportan a la comprensión de la situación o del proceso objeto de estudio. La creación de la fuente oral requiere la coparticipación de los participantes, considerados como sujetos activos de la investigación. Al igual que la subjetividad, la memoria es un concepto que impregna y define la identidad de la historia oral como estrategia de investigación (pág. 91-92)

Como se ha dicho, la información recogida fue preservada en grabaciones de audio y video con fidelidad como una oportunidad estética y ética para contemplar convergencias pero también la pluralidad que habita la condición humana en clave de permitir la aparición de las unidades de sentido. González (2011) describe así:

Qué es, entonces, el proceso, la estructura y el procedimiento, en tanto experiencia hermenéutica: la traducción de las estructuras de sentido las realiza un ser, en tanto vivencias, hay algo extraño en ellas, pero al estar ahí, las va haciendo propias, se va formando, a través del proceso hermenéutico, un continuo en el tiempo, un horizonte hacia adelante, que aunque arranca con los prejuicios cuando penetramos en el círculo de la comprensión, éste se va ampliando en círculos concéntricos cuando reflexionamos, analizamos, comparamos y vamos comprendiendo e interpretando para llegar a una síntesis, así, los prejuicios son juicios previos, experiencias anteriores que devienen con la herencia cultural, con la tradición; todo aquello que nos es dado a todos por el solo hecho de ser seres ahí en el tiempo, diría Heidegger, o por aquello de lo predado, diría Husserl. “Estar en la tradición no limita la libertad de conocer si no que la hace posible” (Gadamer 1997 437). “Los prejuicios de un individuo son, mucho más que sus juicios, la realidad histórica de su ser” (Id. 344). (pág. 127-128)

Estas unidades de sentido se construyeron desde las expresiones e intenciones de las y los participantes, permitiendo describir e identificar los significados y percepciones frente a las experiencias vividas (Polkinghorne, 1989; como se citó en De Castro, 2008), siempre considerando el contexto, en una conversación permanente con la teoría. En las narrativas, se consideraron como elementos resonantes aquellos ejes discursivos sobre los cuales, las y los participantes, volvían constantemente en sus relatos. En coherencia, los encuentros proponían vivencias que buscaban ampliar o profundizar en la comprensión de aquellas palabras, significados o hechos que, naturalmente, emergieron al realizar las transcripciones. También emergió, espontáneamente, un relato conjunto, se observó cómo constituyeron naturalmente una narración colectiva y reconocerse en la experiencia narrada por sus pares, logrando convergencias que permitían un tejido inicial de interpretaciones que, posteriormente, se consolidaron como unidades de sentido a la luz de los objetivos de esta investigación.

De esta manera, se empleó la lógica abductiva (Nubiola, 2007), para realizar el análisis de los relatos y las unidades de sentido halladas, conjugando lo que Peirce (citado por Nubiola, 2007) define como un proceso de generación de inferencias o indicios posibles sobre un fenómeno que sorprende, en este caso: la posibilidad de vivir en colectivo y en paz-es desde la concepción de las y los jóvenes, alimentadas por las emociones políticas. Es así como resulta necesario reiterar que,

el interés de esta investigación no se centra en probar o falsear teorías, sino en proponer discusiones desde las experiencias de las y los jóvenes donde la divergencia es el denominador común, propio de la vida humana. La mirada Peirciana, acompañó esta investigación y favoreció el surgimiento de las siguientes inferencias o intuiciones que se pusieron en conversación con las y los participantes:

- La corresponsabilidad de la sociedad civil en función de la construcción de paz-es posibles en el contexto del pos-acuerdo o pos-conflicto, cuando se encuentra en tensión la reconciliación, las búsquedas por la construcción de mundos otros, en los cuales todos y todas podemos vivir juntos en dignidad.
- Se interpela, de manera permanente, por el lugar de aquel que se ha considerado espectador de las múltiples violencias cotidianas que tienen lugar en Colombia, en Medellín y en la Candelaria, así como sobre su rol vital en la acción favorecedora de transformaciones.
- La transcendencia de la armonía como lógica de convivencia “desde abajo”, desde la población civil así como el rol ético y político actual que ello implica.
- La potencia de las juventudes para movilizar transformaciones sociales en favor de la vida.
- La potencia de las narraciones, de los testimonios, de las voces de las y los sobrevivientes de la guerra como ejercicio de reconocimiento de la historia que compartimos pero, más importante aún, como relato que devela las implicaciones colectivas en la no repetición y la necesidad de reconciliación.
- El Centro, La Candelaria, como escenario en tensión permanente pero, al mismo tiempo, como territorio que puede ser resignificado por su potencia simbólica.

Finalmente, se integró la experiencia, para construir una perspectiva sin generalizaciones, lo que permitió al equipo investigador hallar elementos que, desde las emociones políticas, suscitaran la construcción de las paz-es en las y los jóvenes a partir de su relación con las organizaciones. Lo anterior, supone tomar en cuenta las interpretaciones propias de las y los participantes, en una suerte de diálogo con las investigadoras quienes, apoyadas en la revisión teórica que aquí se describe y las intuiciones antes mencionadas, expanden la reflexión así como los horizontes interpretativos.

Resulta importante anotar que si bien la Memoria emergió como un denominador común desde la acción de las organizaciones y, en consecuencia, posible detonante de emociones políticas para las paz-es, en el relato de las y los participantes no se manifiesta de manera explícita por lo cual no se aborda ni se despliega como unidad de sentido. Este asunto no resulta divergente para la Investigación puesto que en ningún caso se pretendió develar un ejercicio de memoria colectiva.

Así, surgen tanto las comprensiones como las discusiones que se presentan al final de este documento en un círculo virtuoso, tal vez infinito, de interacción sobre las posibilidades de construcción de paz-es desde los y las jóvenes.

2. HALLAZGOS Y CONCLUSIONES

Presentamos los elementos más significativos de los relatos, en relación con la pregunta de esta investigación, organizados en clave de los objetivos específicos, las intuiciones así como de la mirada teórica.

Emociones políticas en la voz de las y los jóvenes

Para el objetivo inicial, planteado como la búsqueda por identificar con las y los jóvenes, las emociones políticas que les suscita su vinculación con los procesos del MCM y la AMC, se hallan unidades de sentido que permiten visibilizar los sentires en función de la experiencia. Aunque las emociones políticas no son nombradas de esta manera por las y los jóvenes, las manifiestan de manera permanente y explícita en sus relatos así como en sus expresiones corporales no verbales. Emergen entonces con fuerza el amor, la esperanza, la compasión y el miedo en medio de la amistad como una posibilidad de construir vida en colectivo.

- Compasión desde el horror a la guerra

Las narraciones de las y los jóvenes convergen en la medida en que las experiencias vividas les permiten reconocerse en la condición humana de vulnerabilidad a causa el dolor, el hambre y todas las demás vicisitudes que se padecen en medio de las violencias. En esta investigación, se comprende la compasión como la posibilidad de conmoverse por la situación que viven otros y otras, con una mirada comprensiva, acompañar a esa persona en función de la recuperación frente al hecho ocurrido reivindicando la condición humana en la que se converge. Igualmente, se encuentra en Martínez y Quintero (2016) coincidencia:

La compasión tiene un gran valor cognitivo por cuanto este sentimiento nace de colocarse en el lugar del otro, pero no con una razón calculadora de indagar qué está pasando con el otro, sino con un dolor profundo, como si le pasara a él mismo. La compasión convoca a procesar información sobre el malestar que está viviendo otra persona. (p. 309).

En el relato de las y los jóvenes, la compasión se comprende así:

Conocimos cosas sobre Ana Frank, las causas de la guerra, me enteré de cosas terribles que no sabía ni conocía. Aprendí nuevos conceptos (Manuela, comunicación personal, 2017)

Aprendí algo muy importante sobre la vida de Ana Frank. Aprender a valorar lo que tenemos eso fue lo que aprendí en mi vida, aprender a valorar a mi familia, a mis amigos, a valorar la comida porque a esa gente le tocó duro, de la nada perdieron su familia, la comida. Aprender a valorar todo lo que tengo. Aprendimos más historia sobre la guerra mundial, los principales personajes de la guerra y también los efectos (Johan, comunicación personal, 2017)

Ya estábamos leyendo el libro de Ana Frank cuando llega el proyecto de Memo, aprendí mucho, en especial sobre toda la violencia que han vivido o que vivieron todos los niños con la primera guerra mundial, la segunda y también con la guerra que vivieron los niños en Colombia. Aprendí sobre la bitácora de Memo que trataba de un niño que había inventado una máquina del tiempo con la que viajaba al pasado a conocer toda la violencia que vivieron los niños de Colombia, como por ejemplo, los soldaditos de plomo que les tocó luchar en guerras, también de una historia que no me acuerdo mucho pero sé que la

guerrilla les había dañado el único televisor que había en el pueblo. (Dubian, comunicación personal, 2017)

No sabía mucho sobre los hechos históricos que habían sucedido en Colombia. Aprendí sobre los niños de la guerra y que eran los que más sufrían en esto y los que más poca ayuda recibían. (Julián, comunicación personal, 2017)

Se observa que el encuentro con la experiencia vivida despertó el rechazo por la guerra (Nussbaum, 2014) y la afectación que implica, el reconocimiento del dolor de niños, niñas y jóvenes así como la valoración por el cuidado del otro, la otra y lo otro (vida, comida, familia) desde la compasión y la solidaridad.

¿Por qué no se deberían quitar los Museos? Porque son una parte histórica de nuestro país y de todo el mundo. De ellos aprendimos lo malo y lo bueno, las guerras que hemos vivido en nuestro país, hemos aprendido de ellas para no volverlas a cometer y no hacer cosas malas. También creería que no se deberían quitar los Museos porque en ellos aprendes, te diviertes, creas conciencia y comienzas a mejorar el mundo y a cambiarlo. (Emmanuel y Johan, comunicación personal, 2017)

Comencé a preguntarme qué sentirían y qué pensarían los jóvenes que habían vivido las guerras en Colombia. También faltamos a muchas clases, lo que me gustó mucho. Me interesé sobre la vida de Ana Frank y comencé a leerme la biografía suya que nos regalaron en el Museo. (Emmanuel, comunicación personal, 2017)

Con las Madres estaba cada día más constante, con sus búsquedas y luchas del día a día, en sus plantones y sus obras. Solidaridad. A mis 17 años, llevaba 7 años compartiendo con las Madres, llorando con ellas y riendo y poco a poco me convertí en una más de ellas con dolor y sintiendo la ausencia de mis familiares. (Daniela, comunicación personal, 2017)

A los 12 años hicieron un grupo de niños y a la vez conocí mucha más gente, madres e hijos, que también han sufrido con los grupos armados. Con sus madres desplazadas de sus tierras. Conocí muchas más historias del conflicto armado y del desplazamiento forzado. Estuve en grupos que nos ayudaban a darnos consejos como enfrentar las guerras de todas las víctimas. Cómo entender porque se desaparecieron nuestros seres queridos, el cual el mío no lo pude conocer. (Dani, comunicación personal, 2017)

La compasión, de manera recurrente, es relacionada con el dolor del otro o la otra, que los conmueve. En consonancia se encuentra el impulso por la otredad que implican las emociones políticas, como lo plantean Damasio y Prinz (como se citó en Acero, 2009):

(...) lo que percibimos en una experiencia emocional, define, por el contrario, que el objeto de esa clase de experiencias es el mundo mismo, no sólo la parte del mundo en la que transcurre nuestra vida, sino también otras que sólo conocemos por referencia. (p. 135).

En ese sentido y, tras la experiencia vivida por ambos grupos de jóvenes, fue la compasión la emoción que pudo movilizarlos a conocer y a hacer parte de una acción colectiva. Dice Nussbaum (2014) que la compasión se guía desde la justicia y el amor, con lo cual se articula para la construcción de paz-es. En resonancia con las búsquedas de esta investigación, se evidencia la importancia de promover el reconocimiento de la historia en función del conflicto armado como vía para despertar emociones a favor del bienestar colectivo y del cuidado de la vida. El rechazo a las violencias y las guerras en el contexto colombiano, resulta necesario para contribuir a la

transformación de las lógicas de relacionamiento que hacen posibles las paz-es cotidianas. Por otro lado, reconocer el momento etario que implican las juventudes, posibilita tener en cuenta que es allí donde se sitúan las preguntas por las múltiples posibilidades de vida digna así como la necesidad de asumir corresponsabilidades para hacerlas posibles. Es así como las y los participantes, se permiten el despertar emociones políticas por los hechos y los relatos que representan las organizaciones.

- Miedo una emoción situada entre el amor, la esperanza y la amistad

Aparecen en las voces de las y los protagonistas el amor y la esperanza en tensión con el miedo que implican sus experiencias de vida, en particular, por el contexto en el que transcurre este periodo de la juventud (transitar y habitar en el La Candelaria, las lógicas ilegales, los poderes sobre sus cuerpos y sus decisiones, las relaciones mismas que tejen), todo ello les implica la necesidad de reconocerse en el otro y la otra, por lo cual la amistad emerge con potencial político para acompañarse y resistir.

Amor, cuando me encuentro con las personas que quiero como familia, amigos más cercanos y la mujer que quiero cuando estoy haciendo lo que quiero como el boxeo, jugando futbol, etc. Miedo porque es cuando tengo la adrenalina al 100 y gracias a eso uno hace cosas increíbles. (Julián, comunicación personal, 2017)

Mi emoción favorita es el miedo porque me siento vivo y sé que soy capaz de hacer cualquier cosa y derrumbar cualquier obstáculo que tenga en frente. Siento miedo cuando pierdo a un ser querido o cuando me encuentro con algo que no conozco o no me gusta. (Emmanuel, comunicación personal, 2017)

Emergen de manera permanente las emociones de amor, esperanza y miedo. Esta última no fue una contemplada inicialmente en esta investigación desde las intuiciones, sin embargo, surge de manera permanente en el relato de las y los jóvenes como una experiencia vital que los impulsa a la acción, al cuidado, a la protección de sí, así como de las otras y los otros. Lo comprenden entonces como una emoción política, en la medida en que los moviliza a desarrollar acciones para el bien colectivo, según lo descrito. Contrario ello, el planteamiento sobre el miedo que hace Nussbaum (2014):

Hasta en los casos más fiables, en los que el miedo es “razonable” referido a un círculo de intereses o preocupaciones estrecho, el miedo tiende con demasiada frecuencia a ser demasiado estrecho. Debido a las tendencias y a una intensa atención a uno mismo que se derivan de los orígenes biológicos del miedo, este suele secuestrar impetuosamente el pensamiento del individuo hasta el punto de que le resulte muy difícil pensar en nada más que no sea el mismo y su círculo más inmediato, al menos, mientras dure la ansiedad o a la preocupación intensas. (pág. 389)

Es así la amistad se presenta como posibilidad para hallar apoyo, una unión en función de fortalecerse en el otro o en la otra, de evitar la soledad, representa la posibilidad de construir una familia desde la identificación en prácticas, intereses y miradas sobre la existencia. En consonancia, resulta relevante la afirmación de Jasper (2012) al decir que no habría movimientos sociales, sino se suscitara respuestas emocionales permanentes a lo que acontece en la vida. En el mismo sentido, se observó de manera constante que el vínculo amoroso, las expresiones de

afecto y la compañía se convierten en potencia para resistir y superar las angustias cotidianas explícitas así como aquellas latentes que manifestaban en los relatos. Esto, adquiere especial interés para la investigación, porque se asocia directamente al contexto complejo, la Candelaria, espacio al que constantemente se refieren desde el terror y la necesidad de cuidarse mutuamente.

Prácticas institucionales que tejen en favor de la construcción de paz-es

El siguiente objetivo trazado se sitúa en evidenciar las maneras en que las acciones del MCM y la AMC son generadoras de emociones políticas para las paz-es entre los y las jóvenes. En función de ello, considerando lo abstracto del concepto “paz-es”, en las narraciones aparecen descritas con recursos simbólicos que les permiten materializarla desde colores, olores, sonidos, e imágenes, así:

La paz no tiene color, así que la interpretamos como transparente. (Yeris: comunicación personal, 2017)

Simboliza la paz como un abrazo colectivo. (Dubian comunicación personal, 2017)

La paz es como compartir un arroz con huevo. (Mateo, comunicación personal, 2017)

Paz oh dulce olor, que se siente con el alma, estremece el corazón y todo el mundo gana. (Cristian, Johan, Sebastián y Emmanuel, comunicación personal, 2017)

Resuenan estas concepciones como una interpretación relativa a la libertad, el amor, la unión, y las alianzas. Las paz-es comprendidas no como la ausencia de la guerra, interpretadas como lo cotidiano que deconstruye las violencias simbólicas así como las materiales vividas en la cotidianidad. Con respecto a ello, importante anotar la comprensión que, tras lo ocurrido en Medellín, propone sobre éstas el CNMH (2017):

Para formular recomendaciones de cara a lo establecido en el presente informe, se procede a plantear algunas consideraciones iniciales. En primer lugar, queda claro que en el caso de lo acontecido en Medellín se está ante procesos de violencia originados en un contexto de conflicto armado, pero que se han mezclado con otras dinámicas, objetivos, actores y prácticas que se retroalimentan entre sí. Como se ha descrito en el transcurso de este informe, consideramos necesario hablar de “violencias asociadas al conflicto armado” y no simplemente de “conflicto armado” para dar cuenta de esta complejidad. En segundo lugar, estas violencias no sólo han victimizado a quienes han sufrido su impacto directo, sino que, dada su magnitud y trascendencia, han generado un impacto colectivo sobre la sociedad de Medellín e incluso, si bien en el informe no se ahonda en esta dimensión, en todo el departamento de Antioquia. (pág.461).

En la misma línea, la literatura han dejado de concebir las paz-es como ausencia de guerras, (Loaiza de la Pava, 2017) para evolucionar hacia la pluralidad de la comprensión humana, en este sentido se encuentran en la vida cotidiana, tal como la describen las y los jóvenes a partir una conversación, donde uno de ellos interpela a sus pares:

Alejandro: ¿Por qué crees que es importante el MCM?

Sebastián: La importancia son las enseñanzas que deja y como dice la frase es el pasado, el presente y el furo del país y todavía vienen muchos niños y jóvenes que necesitan todos

estos aprendizajes, por las experiencias que tiene y toda la información sobre Colombia. Tienen beneficios para los estudios.

Alejandro: Ustedes que tienen testimonio, que han pasado por un proceso, cómo les parece?

Sebastián: Me parece algo muy interesante sobre las experiencias y las guerras de Colombia y algo muy importante para el futuro del país, de los niños y de jóvenes que vienen en el futuro incluyendo la educación.

Alejandro: Sabiendo que un museo es la representación del pasado de un país, por qué crees que el pasado se representa en la Casa de la Memoria, la historia que tienen del pasado y la información que tienen del pasado y sobre el presente?

Mateo: representa la reconciliación. El Museo es el pasado, el presente y el futuro del país y de Medellín. (Sebastián, Alejandro y Mateo comunicación personal, 2017)

Resulta importante reconocer de qué manera leen los y las participantes las paz-es en función de su potencial para contrarrestar las violencias que persisten en la ciudad, como lo manifiesta Juan Pablo:

La paz se simbolizaría como una comunidad porque la paz es de todos y entre todos aportamos así sea, como dice el adagio popular, un granito de arena para que esta se construya. Si todos aportamos, si todos damos la podemos lograr, entonces sería eso una comunidad junta. Lo que me lleva a esa conclusión es lo que me han enseñado, lo que me han inculcado. Los valores que me han dejado, yo sé que entre todos podemos llegar a un acuerdo, con el dialogo, si entre todos nos sentamos a hablar yo sé que podemos llegar a varias soluciones. Por eso es que yo representaría la paz como una comunidad (Juan Pablo, comunicación personal, 2017).

Las y los jóvenes tienen una comprensión amplia de las paz-es posibles, asumen la diferencia y el conflicto como asidero de lo humano, encuentran en el diálogo una herramienta para tramitarlo. En ambos casos, las organizaciones han sumado para esta construcción, se evidencia en los diferentes relatos anhelos y acciones en función de la construcción de paz-es en la cotidianidad. En conexión con el acervo conceptual que nutre esta investigación, es aquí donde se insta a visibilizar las experiencias de construcción de paz desde la sociedad civil, “desde abajo”, según Lederach (como se menciona en Hernández, 2002), que promuevan el desarrollo permanente de la noción de “paz imperfecta” como un proceso inacabado, siempre en evolución (Muñoz, como se citó en Silva, 2015).

Ahora se da paso a los hallazgos en el relato de las y los jóvenes con relación a su experiencia con las organizaciones en clave de las emociones políticas favorecedoras de las paz-es en la vida cotidiana. En esta línea, la memoria constituyó para las y los jóvenes un dispositivo pedagógico, a partir de procesos diferentes.

- La experiencia con el Museo Casa de la Memoria desde las y los Participantes

En el caso del MCM, se trató desde una experiencia formativa (exposición itinerante) que integró historias de vida recreadas en personajes que narraban la historia de la niñez en el conflicto colombiano. Paralelamente, se contaba la historia de Ana Frank y su vivencia en medio de la guerra. Este último apartado, generó más resonancia en las y los participantes que el primero, a pesar de desarrollarse en otras latitudes. Las y los participantes indican, de manera reiterada que las acciones del Museo les permitieron aprender sobre la historia de Colombia, sobre el conflicto

armado y sus impactos, una oportunidad de aprendizaje desde la memoria. A partir de la experiencia “Niñez entre el conflicto y la esperanza” algunos participantes señalan que, los dispositivos metodológicos, podrían enriquecerse en función de permitir más conexiones, con su condición de juventud:

Yo no me acuerdo de eso. No me gustaba, me daba pereza. A mí no me gusta casi ponerme a leer. (Jorge comunicación personal, 2017).

El Museo aunque es un lugar un poco aburrido, siempre aprendemos un poco de nuestro pasado, que vamos a necesitar en cualquier momento para poder hablar de nuestro país, de todo lo bueno y lo malo que sucedió. Porque como un dice una frase conoce tu pasado para que no te quedes en él. Del museo aprendimos mucho, nos queda mucho conocimiento como cuando nos visitó el MCM, que nos traían el proyecto de Ana Frank, estábamos hablando sobre la segunda guerra mundial y eso nos dio más conocimiento sobre todas las guerras que tuvieron que vivir los judíos así como la violencia que vivieron los niños pequeños. (Dubian, comunicación personal, 2017).

Nos gustaría que el tema de la memoria se trabajara con talleres, obras de teatro, celular, computador, tablet, actividades lúdicas. (Jorge y Alejandro, comunicación personal, 2017).

Mirando todo lo de la bitácora que habla de la guerra, del conflicto armado, de lo uno y de lo otro, habla de las violencias. Entonces se supone que después de haber leído eso y saber de eso, dialogamos y llegamos a un acuerdo: si se puede construir la paz. (Jorge en la entrevista: comunicación personal, 2017).

- La experiencia con la Asociación Madres de la Candelaria desde las y los Participantes

Con respecto a las AMC, las y los participantes narran que la Asociación ha cultivado acciones intencionadas hacia las y los colombianos, más allá de las juventudes por sí mismas, sin embargo, se evidencia en el relato las sensibilidades y emociones políticas que suscitan sus acciones en la población joven. Así lo relatan:

Mi abuela fue la única que sintió en su corazón, ella dijo, bueno yo perdí a mis hijos, eso fue más adelante, en una actividad que tuvieron en la cárcel de máxima seguridad de Itagüí, que ahora es la cárcel de la paz, ellas lograron cambiarle el nombre a esa cárcel. Haciendo el árbol de la vida, se contaban las historias de víctimas y victimarios, pero a mi abuela no le gusta ese nombre, mi abuela usa más el nombre de sobrevivientes de la guerra, entonces ahí interactuando y dándose cuenta de las historias, ella tomó una iniciativa de adoptar tres hijos, ella llamó a los tres que ella más quiso y les dijo ustedes tres van a ser mis hijos y hubo uno muy especial al que ella le dijo: cuando usted salga de la cárcel, yo voy a hacer de cuenta que encontré a mi hijo, y fue tanta como la fe, lo que ellos dos tuvieron que, al mes, el salió de la cárcel, ella se alegró mucho. Ellos donde van cuentan esa historia de vida. Mi abuela también llegó a ser la vicepresidenta de la organización y entonces durante estos 10 años ha sido un trabajo colectivo de mi abuela y yo. Obviamente cuando mi abuela no puede asistir estoy yo y así. Igual en la organización he tenido varias labores, he estado en obras de teatro, en eventos, llamando a las mujeres. Eso es como si fuera secretario, una cosa así. Eso es como todo lo que he hecho en la organización. He ido a los plantones a apoyarlas porque es como lo más representativo de la organización. (Juan Pablo comunicación personal, 2017)

La experiencia de participar en actividades, movilizaciones, prácticas de confrontación y resistencia contra las violencias, permiten que los y las jóvenes desarrollen acciones intencionadas a pertenecer y vincularse activamente con la Organización, de acuerdo con Dani y Daniela:

Yo Dani Alexander Bedoya empecé a llegar a las madres a los 10 años que mi madre me llevó a conocer a un grupo de las Madres. Empecé a conocer a todas las madres luchadoras, guerreras que salen a gritar por sus hijos, esposos y todos sus familiares. (Dani comunicación personal, 2017)

Con las Madres estaba cada día más constante, con sus búsquedas y luchas del día a día, en sus plantones y sus obras. (Daniela, comunicación personal, 2017)

Los y las jóvenes cercanos a la Asociación, pueden reconocer la relación entre las acciones y las búsquedas de las Madres con la construcción de paz-es, que se convierte en un motivo para mantener el vínculo, como se describe a continuación:

Para mi ellas han sido unas mujeres muy valientes, muy activas en todo lo que tiene que ver con estos temas, ellas igual estuvieron en la firma del acuerdo de paz en Cartagena, de viajar hacia allá. Ellas son representantes de todo eso, han salido de historias muy duras, de la violencia y han resistido, ante todo la resistencia que todas ellas tienen. Han marchado mucho, han hecho las cosas en pro de la paz, no solamente en la ciudad, en el país y en el mundo entero porque yo creo que la paz no solo se queda en un solo lugar sino que tiene que recorrer todos los rincones. Yo creo que es eso, la gente que conoce la historia, que sabe por lo que ellas han pasado, se crea como cierto impacto sobre ellos porque ellas han tenido también la oportunidad de ir a varias instituciones educativas y sabemos los temas que han pasado, y los estudiantes generan conciencia y cambian porque saben la historia dolorosa que les paso. (Juan Pablo, Alejandro y Mateo comunicación personal, 2017)

Sin embargo, se encuentra en el deseo de los y las jóvenes que se promuevan desde la Asociación, acciones específicas hacia sus pares, que aborden los intereses e inquietudes que los habitan en ese momento de la vida, así:

Yo les propongo que hagamos un taller de música, por ejemplo yo sé el toque de canecas, a mí me lo enseñaron, lo que he hecho de obras de teatro, una obra de teatro que sea solamente de puros jóvenes, vos sabes que yo soy muy activo en esos temas, eso queda ahí, en veremos. Yo les he propuesto pero eso queda ahí. Eso queda como inconcluso, nunca llegamos como a un acuerdo por decir, mañana empezamos y vamos a hacer tal y tal cosa. Por decir el sobrino de Teresita o el nieto, él me había propuesto algo para que hiciéramos con los jóvenes pero también se quedó ahí. Que íbamos a hacer un taller, que no sé qué, pero también se quedó ahí. Ve como para que vos y yo lo lideremos, pero nada ahí se quedó. Es como eso, tener eso en cuenta. Estas actividades se pensaban con jóvenes pertenecientes a la organización porque como todo lo que hacemos o lo que nos aportan es para la organización como tal, es por eso. En el futuro cercano, el papel de las Madres con respecto a los jóvenes se basa en concientizar, que ellas estén como más activas en los escenarios o en los barrios marginales, ellas han tenido la oportunidad de ir a Moravia, Caicedo, Villatina, obviamente sabemos que son barrios muy marcados pro el conflicto y todo esto ha mermado, de una manera u otra. Entonces yo creo que en un futuro, si ellas siguen haciendo estas acciones podrán concientizar y, quien quita, podremos hacer una labor con esas bandas de esos barrios para que se concienticen como que dejen de hacer lo que hacen y generar más violencia. (Juan Pablo, comunicación personal, 2017)

Se evidencia que existe un reconocimiento de la Asociación en los y las jóvenes, que trasciende la relación familiar y los convoca a continuar haciendo parte de ese colectivo y sus búsquedas, en palabras de las y los protagonistas:

Inicialmente cuando yo estaba pequeño, a los 8 años yo iba por acompañarla pero luego fue un proceso en el cual nos hicieron parte de la organización de una manera u otra porque empezaron a llevar talleres que incluían a niños o a jóvenes que habían sido huérfanos o víctimas de la violencia de una manera u otra, que habían perdido a familiares, padres, tíos, hermanos, todo. Ahí también fue creciendo porque veíamos que hacían actividades con nosotros, que nos gustaba ir. Poco a poco fue creciendo todo ese interés y también es como agradecer todo lo que ellos o ellas han hecho por nosotros. Obviamente que el día de mañana una de ellas falte y nosotros poder tomar ese lugar de liderazgo y de lucha en la ciudad porque la labor no se puede acabar ahí. Ellas tienen una frase muy bonita que dice no vamos a parar hasta que encontremos el último desaparecido del país. Obviamente si ellas el día de mañana llegan a faltar, nosotros seguiremos con esa labor, fue algo que nos inculcaron desde pequeños, fue algo muy valioso. Obviamente no tenemos la misma historia de vida, pero a los que nos ha tocado, sabemos que es algo duro y que no puede quedar en la impunidad. Yo creo que si haría parte de la organización, aunque mi abuela no hubiera tomado la iniciativa de serlo, y yo me hubiera dado cuenta de esta historia y de las oportunidades que teníamos como para no quedarnos ahí, no solamente por una indemnización. Muchas de las personas que están ahí, van solamente por eso. Pero si se dan cuenta que a través de talleres y cosas, somos capaces de olvidar el dolor que una vez nos pasó, de todas maneras yo hubiera sido parte de esto, buscar ayuda, buscar ayuda no solamente para ellos sino personal. Es una ayuda personal la que nos brindan allá y que se convierte en un vínculo familiar. (Juan pablo comunicación personal, 2017)

- Las y los Participantes y su relato sobre las emociones políticas a partir de la experiencias con las Organizaciones

En el mismo sentido, tras la observación de ambas experiencias, se observa que la emoción emerge como acción política cuando se encuentra con lo cercano, con el relato que coincide con la vida misma del otro o la otra, de esa manera lo manifestaron las y los participantes, al evocar la experiencia con el MCM y con la AMC. La acción se posibilita cuando el encuentro con las instituciones permite el reconocimiento de la otredad, en la condición humana, en pluralidad.

Sin embargo, también se anota que las acciones de las organizaciones en función de posibilitar la memoria colectiva situada en el pasado, para las y los participantes, puede desvirtuar la idea de que Colombia está enfrentando un reto histórico que supera las negociaciones con los grupos armados y que visibiliza nuevas violencias. El relato del pasado, que narra la guerra en manos de terceros, tal vez en tiempos y lugares ajenos, limita la posibilidad de inspirar corresponsabilidad en la construcción cotidiana de las paz-es en resistencia al conflicto armado que sigue vivo.

“Aprendimos más historia sobre la guerra mundial, los principales personajes de la guerra y también los efectos”. (Johan, comunicación personal, 2017)

Una de las cosas que aprendí fue las guerras en Colombia que ocurrieron en el pasado”. (Sebastián, comunicación personal, 2017)

Una de las primeras cosas que aprendí fue sobre la guerra en Colombia. Afectaba más que todo a los niños y a los jóvenes” Emmanuel, comunicación personal, 2017)

En el discurso se devela la necesidad de un vínculo directo con la realidad propia, con el momento que habita cada joven. La memoria podría convertirse en un dispositivo que interpele explícitamente el presente no exclusivamente una versión de un pasado que, en algunos momentos, perciben ajeno. No solo se aprende a replicar una historia aprendida, sino también reinterpretada con el paso del tiempo, la cual también implica respuestas, emociones, sensaciones apropiadas culturalmente, significados y sentidos que se dotan de valor en lo colectivo que deben permitir el reconocimiento en el otro o la otra desde la no repetición:

La lista de comportamientos aprendidos donde funciona rutinariamente una «memoria habitual» es interminable. Las rupturas en esas rutinas esperadas involucran al sujeto de manera diferente, allí se juegan los afectos y sentimientos, que pueden empujar a la reflexión y a la búsqueda de sentido. (Jelin, 2001, p. 24).

Los museos no se deberían quitar porque son una parte histórica de nuestro país y de todo el mundo. De ellos aprendimos lo malo y lo bueno, las guerras que hemos vivido en nuestro país, hemos aprendido de ellas para no volverlas a cometer y no hacer cosas malas. Si me entiende? Bueno, yo creería que no se deberían quitar los Museos porque de ellos aprendemos podemos aprender nuestra historia, los errores que hemos cometido en el pasado y todo lo que hemos hecho malo para no volverlos a repetir. También creería que no se deberían quitar los museos porque en ellos aprendes, te diviertes, creas conciencia y comienzas a mejorar el mundo y a cambiarlo. (Emmanuel y Johan comunicación personal, 2017)

Nuevamente, la potencia del relato del testimonio de vida a partir de la cercanía y el contacto directo con quienes vivieron la experiencia, se convierte en mediación para despertar emociones políticas en favor de las paz-es en las y los jóvenes. Este potencial se observó en la relación descrita por las y los jóvenes cercanos a las AMC, particularmente cuando se evocó la memoria en las voces de las víctimas.

Conversaciones posibles entre las emociones políticas y las paz-es

Como tercer objetivo, esta investigación busca discutir las posibles articulaciones entre las emociones políticas y la construcción de paz- es, suscitadas en las y los jóvenes en una apuesta por describir una red que se elabora con la mediación de la memoria como pretexto.

Desde esta perspectiva y con los hallazgos anteriores, se encuentran las intuiciones primeras con las polifonías de las y los participantes para permitir que se deleve la esperanza, el amor y la compasión desde su potencial político en función de las paz-es cuando se proponen desde escenarios institucionalizados pero también desde la relación cotidiana con otros, con otras y con lo otro.

Insistimos en que sorprende el surgimiento del miedo como emoción política que incita e impulsa a las juventudes a la acción en función de la protección, la sobrevivencia, la resistencia, el cuidado, en sentido de lo subjetivo pero también de lo colectivo. Como ya se dijo, esto resulta contrario a Nussbaum (2014) que insiste en comprender el miedo desde el instinto, desde su

composición eminentemente biológica y reducida a la individualidad o al círculo más íntimo. Adicionalmente lo reconoce como una emoción aprendida, mientras en las voces de los protagonistas de esta investigación, es una emoción que se produce a partir de la experiencia directa en la cual están inmersos. Así lo menciona la autora,

El miedo está en todas partes, para bien y para mal. Las sociedades pueden darle forma en múltiples escenarios y de muy diversos modos. (Pág. 389)

Queda abierta la pregunta por las posibilidades de despertar y cultivar el amor, la esperanza y las “juntansas” más allá de la presión constante que ejerce el miedo, de esta manera lo describen en las expresiones de afecto que se evidenciaron a partir de la observación: el encuentro para el disfrute o la “recocha” en sus palabras, “los lazos del corazón” que se cultivan entre ellos a partir de la amistad, el amor entendido en el plano de lo colectivo y la idea de la mujer como símbolo de “la esperanza, la paz, el corazón, la fe”.

Mi sentimiento favorito es la alegría porque me da una emoción de amistad, me genera alegría en el modo de amistad las personas que más estimo (José Daniel comunicación personal, 2017)

Mi emoción favorita es el amor, lo siento cuando estoy en la iglesia alabando y escuchando la palabra del señor (Johan, comunicación personal, 2017)

Mi sentimiento favorito es la alegría, la siento cuando estoy con las personas que quiero. (Sebastián comunicación personal, 2017)

Alegría, la siento cuando paso momentos con amigos, familiares y regalos a una persona. Esperanza lo siento cuando pido ayuda a Dios para que me ayude a una cosa o a algo, además lo siento también cuando una persona necesita esperanza. (Mateo, comunicación personal, 2017)

El amor, lo puse en la frente porque me parece que está en la cabeza, porque me parece muy importante para una persona, también lo puse en el corazón y en las manos. El amor hay que llevarla en las manos y en todas partes. La esperanza en el corazón, en la cabeza y en los pies porque en cada paso hay que tener la esperanza de que todo va a cambiar. Y ya. (Daniela, comunicación personal, 2017)

La esperanza me mueve más la cabeza porque yo espero que el hermano y mi ser querido a la vez, uno no sabe, dios quiera, que de un momento a otro, pues yo no pierdo la esperanza, la esperanza es lo que uno más tiene que tener, hay que esperar lo más bueno de la vida y no lo malo. La otra es contento como dije ahorita por tantas circunstancias que haya, en la vida siempre va a haber alegría y amor y estar contentos en la vida. (Dani, comunicación personal, 2017)

Las emociones políticas favorecedoras de las paz-es se concretan cuando efectivamente las personas se asumen como corresponsables de aportar a la construcción de lo colectivo en la vida misma, lo cual es hallado en el relato. Podrían entonces permitir la trascendencia de la concepción tradicional de la paz, en una única tonalidad, como ausencia de guerra. Podrían suscitarse para reconocer las diferentes violencias que persisten y mutan en la cotidianidad de la convivencia en función de deconstruirlas. Se encuentra aquí una relación entre la emoción y la acción que puede ser elemento movilizador de transformaciones.

Resulta importante anotar cómo en el ejercicio de memoria, para las y los participantes, se sitúa en un lugar preponderante la narración en primera persona de los acontecimientos vitales. Es la voz, la palabra, la emoción de quien protagoniza, un dispositivo para el reconocimiento en la otredad desde el dolor padecido, desde la humanidad que nos habita. Es ese acontecimiento contado desde la experiencia propia el que permite emocionarse en función de la construcción de paz-es en la cotidianidad.

Conclusiones: posibilidades y nuevas preguntas

Finalmente, en clave de la pregunta ¿Cuáles emociones políticas favorables para la construcción de paz-es se generan en los y las jóvenes a partir de su vinculación con los procesos del MCM y la AMC?, el equipo ha construido aprendizajes significativos desde lo ético, lo político y lo estético que adquieren sentido de realidad en los impactos que puedan resultar para La Candelaria. El amor, la esperanza y la compasión permiten el encuentro de las polifonías de las y los jóvenes con los planteamientos teóricos revisados así como con las intuiciones iniciales. El miedo, por otra parte, entendido como emoción política para la construcción de paz-es, desde el lugar de las juventudes, resulta distante de la literatura de referencia, mientras para desde las investigadoras, resuena como nuevas preguntas.

Queremos motivar aquí la posibilidad de que otras investigaciones ahonden sobre el miedo y su potencial político, dadas sus implicaciones que se observan en la realidad política del mundo y que lo convierten en una forma de manipulación, control y encausamiento hacia intereses que devienen de poderes ensombrecidos. Emerge también un interrogante por la relación del miedo en función de la construcción de paz-es a lo largo de la vida humana, esto a partir del relato de las y los jóvenes donde el miedo motivaba reacciones inmediatas y colectivas, contrario a la experiencia narrada por el CNMH (2017), así:

La magnitud y la cercanía de estas violencias han tenido también impactos profundos en las emociones individuales y colectivas de la ciudad. Algunos de estos impactos han sido debilitantes e incluso paralizantes, como el miedo, la tristeza, el dolor, la culpa o la vergüenza, mientras que otros, como la rabia o el deseo de venganza, se convirtieron en un motor que, en ocasiones, ha alimentado las múltiples violencias. (pág. 34)

En términos de aperturas y nuevos horizontes, consideramos importante señalar el potencial político para la transformación que se sitúa en las juventudes. Sin duda se reafirman las intuiciones iniciales sobre el potencial que se halla en esta época de la vida para plantar y cultivar perspectivas que, aunque puedan parecer utópicas, se materializan en favor de la diversidad, el reconocimiento y las transformaciones posibles en la cotidianidad. Igualmente, se valora la potencia de que estas voces se encuentren con otros espectros de la población, como la niñez y la adultez, en un diálogo que interpele las concepciones sobre la vida en colectivo.

En el mismo sentido, la Candelaria como territorio en tensión, representa un escenario expedito para el reconocimiento de la historia y la posibilidad para resignificarla en clave de paz-es. Desde las y los participantes, hay una lectura de la comuna 10, como un territorio que, de manera general, les genera miedo y rechazo. Es evidente también el desconocimiento de las posibilidades otras que

habitan la Candelaria, como un escenario para la construcción de paz-es. Ampliar la mirada sobre el Centro, reconocerlo, podría permitirles resignificarlo a partir de un ejercicio reflexivo como el que planteamos en la Propuesta educativa Colores y Sonidos de las Paz-es en la Candelaria. Para algunos de las y los jóvenes participantes, el Centro significa un espacio para el comercio, la basura, las drogas, sin embargo se describe también en relación con la belleza, el disfrute, el encuentro, la reflexión y la vida, favorecedores de la construcción de las paz-es. En este sentido, la Candelaria ofrece también ejercicios de memoria en los que convergen las organizaciones mencionadas que posibilitan en las y los jóvenes participantes la construcción de paz-es cotidianas, intencionadas, imperfectas y muy humanas. Se devela entonces el potencial de la memoria para el reconocimiento en la experiencia de vida del otro y la otra, asumiéndose como corresponsable de la no repetición.

De igual manera, se encuentra en los relatos la importancia de desarrollar experiencias formativas que, metodológicamente les permita a los y las jóvenes, vivir o atravesar desde el cuerpo la memoria así como la reflexión sobre la construcción de paz-es, esto considerando que las emociones políticas pasan por el primer territorio que habitamos (el cuerpo) para trasladarse a la relación con el otro, la otra y lo otro. En relación directa con las juventudes, podríamos reiterar que las emociones políticas para las paz-es se convocan desde la cercanía, desde el contexto propio, desde la experiencia que les permita reconocerse e identificarse. En este sentido, nos interpela el lugar del cuerpo donde los y las participantes ubican las emociones políticas: la justicia en las manos, la frustración en el corazón, el miedo en el estómago, la rabia en el brazo, el dolor en los hombros. Podría ser ésta una posibilidad de investigación futura:

El amor lo puse en la frente porque me parece que está en la cabeza, porque me parece muy importante para una persona, también lo puse en el corazón y en las manos. El amor hay que llevarlo en las manos y en todas partes. La esperanza en el corazón, en la cabeza y en los pies porque en cada paso hay que tener la esperanza de que todo va a cambiar. (Daniela, comunicación personal, 2017).

En último lugar, sea ésta una invitación a revisar el artículo de resultados que amplía este apartado, sin dejar de anotar que este ejercicio académico se convierte en una motivación para las investigadoras y, con suerte para las y los lectores, en clave de continuar explorando las posibilidades que tenemos de manera subjetiva y colectiva, pública o privada, institucional o informal, para inspirar-nos así como para inspirar-les a otras y a otros emociones que impliquen acción hacia la construcción de paz-es como una respuesta en favor de la vida que compartimos en el presente y las bases que sentamos para el futuro. Ésta será una apuesta vital que, al final de este proceso, se convierte en un compromiso ético y político por emocionarnos desde la esperanza, el amor y la compasión en favor de la construcción de las paz-es posibles.

3. PRODUCTOS GENERADOS

Relacionados con la generación de conocimiento y/o nuevos desarrollos tecnológicos

Resultado/Producto esperado	Indicador	Beneficiario	Producto generado
Propuesta educativa que se entregará a las organizaciones AMC, MCM y otras organizaciones de la Comuna 10, con búsquedas sobre construcción de paz-es.	Documento producido y entregado	Organizaciones MCM y AMC así como todas aquellas interesadas en trabajar con jóvenes.	Propuesta Educativa entregada a las organizaciones.

Conducentes al fortalecimiento de la capacidad científica nacional

Resultado/Producto esperado	Indicador	Beneficiario	Producto generado
Producción de artículos sobre la relación entre las categorías: emociones políticas y paz-es	Artículos publicables entregados a CINDE	Comunidad Académica	Se presentan adjuntos a este documento ambos artículos
Participación en Simposio Académico desarrollado en el marco de la Maestría en educación y Desarrollo Humano	Presentaciones realizadas	Comunidad Académica	El equipo realizó la socialización en el Simposio, versión 2-2017

Dirigidos a la apropiación social del conocimiento

Resultado/Producto esperado	Indicador	Beneficiario	Producto generado
Socialización de las conclusiones que surjan de la investigación y de la propuesta educativa	Sesiones de socialización realizadas con los participantes.	Jóvenes participantes en la investigación e Instituciones	Este ejercicio se realizó durante los encuentros programados con las y los participantes.

Impactos esperados a partir del uso de los resultados

Impacto esperado	Plazo (años) después de finalizado el proyecto: corto (1-4), mediano (5-9), largo (10 o más)	Indicador verificable	Supuestos
Reconocimiento de las emociones políticas desde la memoria como potenciadoras de las paz-es en las	Mediano plazo	Organizaciones que reconocen en su accionar la importancia de las emociones políticas en clave de paz-es e intencionan sus prácticas hacia ellas.	Ampliación del marco de investigación sobre las emociones políticas para la paz en Medellín.

acciones de las organizaciones			
Desarrollo de prácticas intencionadas a inspirar emociones políticas desde la memoria para promover la construcción cotidiana de paz-es.	Mediano plazo	Organizaciones que promueven desde sus planes de trabajo las emociones políticas desde la memoria, en clave de paz	Diversidad de Planes de trabajo y propuestas educativas en función de las emociones políticas desde la memoria en clave de paz.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Acero, J. J. Emoción como exploración. *Universitas Philosophica*, 26 Recuperado de :<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=409534416007>>
- Alcaldía de Medellín (2016). Proyecto de acuerdo: Plan de Desarrollo Medellín cuenta con vos 2016-2019. Medellín, Colombia: Alcaldía de Medellín
- Aquino, A. (2013). La subjetividad a debate. *Sociológica*, 28(80), 259-278.
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P. y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, (6). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26911765003>
- Arendt, H. (1993). *La Condición Humana*. Barcelona, España: Paidós.
- Arias-Cardona, A. M. y Alvarado, S. V. (2015). Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 581-594.
- Aristóteles. (s.f.). *Ars retórica*. Recuperado de: <https://pscomunicacionuachpm.files.wordpress.com/2014/03/aristoteles-el-arte-de-la-retorica.pdf>
- Aristizábal, J. (2014). *Castilla le apuesta a la seguridad humana*. Medellín, Colombia: Fundación forjando futuros.
- Bajtín, M. M. (2003). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Battaglino, J. (2012). La coexistencia entre paz y conflicto en Suramérica: hacia una nueva conceptualización de los tipos de paces. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35825039009>
- Bedoya, J. (2006). Seguridad y ciudadanía en los 90s en Medellín: el surgimiento de las empresas colombianas de protección violenta. *Canadian Journal of Latin American & Caribbean Studies*, 31(62), 87-130. Recuperado de <https://www.highbeam.com/doc/1G1-160543341.html>
- Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. *Qualitative Social Research*, 7(4). Recuperado de <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0604125>.
- Botero, P. (2016). *Módulo de socialización política*. Medellín, Colombia: Cinde.

- Botero, P., Ospina, H. F., Gómez, E. A., y Gutiérrez, M. I. (2008). Condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 1, 81-94.
- Camps, V. (2010). *El gobierno de las emociones*. Barcelona, España: Herder.
- Camps, V. (2011). *Filosofía política, conceptos y textos*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Cano, M. J. y Molina, B. (2015). Culturas, mundos globales y paz. *Revista de Paz y Conflictos*, 8(2), 9-27.
- Caraballo, V. (2013). Órdenes locales, acuerdos de paz y presencia diferenciada del Estado. Negociación con las Milicias Populares de Medellín. *Colombia Internacional*, 77, 241-270. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81226288009>.
- Cárdenas, L. (2011) Ricoeur: de la fenomenología a la hermenéutica de las emociones. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0121-36282011000100004&lng=e&nrm=iso
- Cardona, M., García, H. I., Giraldo, C. A., López, M. V., Suárez, C. M., Corcho, D. C. y Posada, C. H. (2005). Escenarios de homicidios en Medellín (Colombia) entre 1990-2002. *Revista Cubana de Salud Pública*, 31(3) 202-210
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad*. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *Medellín: Memorias de una guerra urbana*. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Comins Mingol, I. (2002). Reseña de "La paz imperfecta" de Francisco A. Muñoz (ed.). *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 321-336.
- Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. (2015). *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Recuperado de <http://static.elespectador.com/archivos/2015/02/1952328280f79f83ccb8b9929c8d8fa5.pdf>
- Cossarini, P. y García, R. (2015). El papel de las emociones en la teoría democrática. Desafíos para un uso público de la razón en tiempos de populismo. *Revista de Estudios Políticos*, (168), 291-315. Doi: <http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rep.168.10>.
- Damasio, A. (2010). *Y el cerebro creó al hombre. ¿Cómo pudo el cerebro emociones, sentimientos, ideas y el yo?* Barcelona, España: Destino.

- Dávila, O. (2004) Adolescencias y Juventud: de las nociones a los abordajes. *Última Década*, (21), 83-104.
- Delgado, E. H. (2009). Paces desde abajo en Colombia. *Reflexión Política*, 11(22), 175-186
- Díaz, R. (2010). Sobre el gobierno de las emociones de Victoria Camps. *Revista Iberoamericana de Estudios Utilitaristas*, 17(2), 229-250. Recuperado de www.usc.es/revistas/index.php/telos/article/view/776
- Diz, M. D. (2009). La educación y la cultura de la paz: el currículum de la no violencia. *Tiempo De Paz*, (92), 21-31.
- Echavarría, C. V., Bernal, J., Murcia, N. A., Meléndez, L. G., y Castro, L. A. (2015). Contribuciones de la institución educativa al postconflicto: humanizarte, una propuesta pedagógica para la construcción de paz. *Cuadernos de Administración (01203592)*, 28(51), 39-67.
- Elster, J. (2002). *Alquimia de la Mente: La Racionalidad y las Emociones*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Fernández Poncela, A. M. (2015). Caricatura política, razones y emociones. *Razón y Palabra*, 19 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199536848021>
- Galeano, M. E. (2012). *Estrategias de Investigación Social Cualitativa*. Medellín, Colombia: La Carreta Editores.
- Galeano, M. E. (2011). *Módulo Construcción de Datos*. Medellín, Colombia: Cinde.
- García, V., Guzmán, A. y Marín, R. (2016). El tránsito de las emociones en la acción colectiva. Análisis del discurso de los jóvenes del #Yo Soy 132. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, (22), 21-32. Recuperado de <http://www.relaces.com.ar/index.php/%20relaces/article/view/397>
- Giraldo, J. (2015). *Desde Mi Territorio, Relatos fotográficos de niñas y niños de la comuna 8 y jóvenes de la Loma*. Medellín, Colombia: Unidad Nacional de Atención a Reparación integral a Víctimas, Alcaldía de Medellín, Corporación Región.
- Giraldo, J. y García L. *Entre dos paces: Colombia y Antioquia, 1991-2016*. Medellín, Colombia: EAFIT.
- González, C. (2010) *Iniciativas de paz en Colombia Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=100220339003>
- González, E. (2011). Sobre la experiencia hermenéutica o acerca de otra posibilidad para la construcción del conocimiento. *Discusiones Filosóficas*. Recuperado de

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-61272011000100007&lng=en&tlng=es.

- González Caballero, D. E. (2016). Emociones y cultura política. Análisis de las galerías de la memoria presentadas por el Capítulo Bogotá del Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (Movice). *Estudios Políticos*, 48. DOI: 10.17533/udea.espo.n48a09
- Hernández, E. (2002). La Paz y la No violencia adquieren significado propio en Colombia en las iniciativas de Paz que construyen las bases desde lo local. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 9(30).
- Hernández, E. (2009). Paces desde abajo en Colombia. Reflexión Política. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id>
- Hernández-Zambrano, D. (2009). *Una perspectiva de las teorías de la emoción: hacia un estudio de las implicaciones de las emociones en la vida del hombre* (Tesis de pregrado). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Colombia, Bogotá.
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista (2010). Recolección y análisis de los datos. (406-487) “*Metodología de la Investigación*”. México: MC Graw Hill.
- Herrera. (2015). La Palabra y el acto se juntan para construir la paz en los territorios. En Instituto Popular de Capacitación (ed.). *La paz como construcción: tensiones y realidades del posconflicto en Antioquia. IPC. Informe de Derechos Humanos 2015* (pp. 10-28). Medellín, Colombia: Pregón. Recuperado de <http://docplayer.es/29372818-La-paz-como-construccion-tensiones-y-realidades-del-conflicto-y-el-posconflicto-en-antioquia.html>
- Instituto Popular de Capacitación. (2015). *La paz como construcción: tensiones y realidades del conflicto y el posconflicto en Antioquia. Informe de Derechos Humanos 2015*. Medellín, Colombia: Pregón.
- Izquierdo, M. E. (2007). Por una cultura de paz. *Espiral*, XIV.
- Jasper, J. M. (2012). Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 4. Recuperado de <http://148.215.1.176/articulo.oa?id=273224904005>
- Jelin, E. (2001). Exclusión, memorias y luchas políticas. En D. Mato (ed.), *Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas* (p. 98). Buenos Aires, Argentina: CLACSO
- Laca Arocena, A. (2006). Cultura de paz y psicología del conflicto. *Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas*, 12(24), 55-70.
- Latorre, M. (2005). , Los movimientos sociales más allá del giro cultural: apuntes sobre la recuperación de las emociones. *Política y Sociedad*, 42(2), 37-48

- Le Breton, D. (1998). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. París, Francia: Masson.
- Lederach, J. (2000). *El abecé de la paz y los conflictos. Educar para la paz*. Madrid, España: Los libros de la Catarata.
- Lederach, J. (2016). *La Imaginación Moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*. Bogotá, Colombia: Semana Libros.
- Loayza, J. (2013). Avances teóricos en torno a una epistemología del cuerpo, las emociones y lo político. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 51-69. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45929767003>
- Loaiza, J., Alford, J, Salazar, M, y León, Da. (2016). Multipropaz: experiencias de mediación desde la potencia de la vida. Una lectura desde la paz imperfecta. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-03662016000200001&lng=en&tlng=
- Lolas S. (2000). Las Emociones. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 46(2), 152. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331527712012>
- Londoño, O., Maldonado, L. y Calderón, L. (2014). *Guía para Construir Estados del Arte*. Recuperado de http://www.colombiaprende.edu.co/html/investigadores/1609/articulos-322806_recurso_1.pdf
- Louis, T. (2015). La memoria histórica en Colombia y la perspectiva alemana. *Memoria y Sociedad*, 20(40), 44-56.
- Luna, M. T. (12). *Módulo investigación comprensiva*. Medellín, Colombia: Cinde.
- Martínez, H. (2009). Motivación moral e identidad: un acercamiento desde la perspectiva de Strawson y Tugendhat. *Cuestiones de Filosofía*, (11), 1-9. Recuperado de http://revistas.uptc.edu.co/index.php/cuestiones_filosofia/article/view/656/654
- Martínez, E. M. y Quintero-Mejía, M. (2016). Base Emocional de la Ciudadanía. Narrativas de Emociones Morales en Estudiantes de Noveno Grado. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 301-313.
- Mesa de Conversaciones (2017). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. Bogotá, Colombia.
- Moreno, H. A. (2014). La paz imperfecta en el marco del conflicto político armado en Colombia. *Entramado*, 202-218.
- Museo Casa de la Memoria. *La Bitácora de Memo. Exposición Niñez entre el conflicto y la esperanza*. 2016.

- Naciones Unidas. (1999). *Declaración y programa sobre una cultura de paz*. Recuperado de http://www3.unesco.org/iycp/kits/sp_res243.pdf
- Nubiola, Jaime. La abducción o lógica de la sorpresa. *Revista Razón y Palabra* (2001). Número 21. Recuperado de http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n21/21_jnubiola.html
- Nussbaum, M. (2008). Mal radical en el estado lockeano: el descuido de las emociones políticas. *Praxis Filosófica*, 265-285. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=209014645014>
- Nussbaum, M. (2014). *Emociones políticas ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* México: Paidós.
- Otero, S. (2006). Emociones y movimientos sociales: algunas claves útiles para estudiar el conflicto armado. *Colombia Internacional*, 63, 174-187. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81206309>
- Paz Jaramillo, L., y Valencia Agudelo, G. D. (2015). Atipicidades del proceso de paz con las Milicias Populares de Medellín Estudios Políticos. *Estudios Políticas*, 46, 263-282.
- Restrepo, J. (2016). Proyecto escuelas juveniles para la participación ciudadana de la secretaria de participación de Medellín, apuntes sistematización de experiencias.
- Restrepo, A, Pilar, A. Jóvenes, memoria y violencia en Medellín. Una antropología del recuerdo y el olvido (2006). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16429058008>
- Rettberg, A. (2017). 1900 Iniciativas de paz en Colombia. Informe nacional. Caracterización y análisis de las iniciativas de paz de la sociedad civil en Colombia. Bogotá, Colombia: Paso Colombia, One Earth Future Foundation
- Ricoeur, P. (1997). *Narratividad, fenomenología y hermenéutica*. (Monográfico: Horizontes del relato: lecturas y conversaciones con Paul Ricœur / Gabriel Aranzueque. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid.
- Roux, F. (2018). *La Audacia de la Paz Imperfecta*. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta.
- Rueda, E. (2015). *Cultura política para forjar la paz en Colombia. Políticas y líneas de acción CLACSO*.
- Sánchez Cardona, M. (2012). Problemáticas socioculturales en la realización de la paz en Colombia. *Revista Eleuthera*, 711-30
- Sánchez del Olmo, S. (2016). Sacralización, ritualización y espectáculo en torno al pasado. El Museo de la Memoria y los Derechos Humanos en Chile. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 21(2), 193-216.

- Sarduy, Y. (2007). El análisis de información y las investigaciones cuantitativa y cualitativa. *Revista Cubana Salud Pública*, 33(3), 1-11.
- Scribano, A. (2016). Cuerpos, Emociones y Sociedad en Latinoamérica: Una mirada desde nuestras propias prácticas. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 8. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273245298003>
- Silva, E. (2015). Educar en los valores universales de la cultura de paz. *Cultura de Paz*, 21(66), 16-31.
- Strawson, P. F. (1995). *Libertad y resentimiento y otros ensayos*. Barcelona, España: Planeta.
- Tabares Ochoa, C. M. (2013) Jóvenes y sus discursos reconfiguradores de la política. Acciones políticas con las que resisten la cultura política tradicional. *Estudios políticos*, 42, 138-156.
- Tenzer, N. (1992). *La sociedad despolitizada*. Barcelona, España: Paidós.
- Todorov, T. (2000). *Los Abusos de la Memoria*. Barcelona, España: Paidós.
- Traverso, E., González, C., Carnagui, J. L., Cueto Rúa, S. y Kahan, E. (2010). El historiador tiene que hacer una historia crítica, no está al servicio de la memoria, entrevista a Enzo Traverso. *Sociohistórica*, (27), 167-182. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4880/pr.4880.pdf
- Vargas, G., Conrdoncillo, C., Uribe, M., García, P., Pardo, B. y Molina, A. (2016). *48 preguntas sobre la Construcción de Paz en Colombia, Una Agenda de Investigación Aplicada*. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes. Recuperado de http://cider.uniandes.edu.co/Documents/investigacion/innovapaz/48_preguntas_construccion_Paz.pdf
- Vásquez, L. (2008). La abducción como alternativa del método científico en la educación superior. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/947>
- Vecina Jiménez, M. L. Emociones positivas. *Papeles del Psicólogo*, 27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77827103>
- Vera, L. R. y Copello, E. A. (2009). Comunicación humana y cultura de paz: Una aproximación teórica. *Logoi*, (16), 109-125
- Zaragoza, F. M. (2011). Cultura de paz: de la fuerza a la palabra, la gran transición. *Tiempo De Paz*, (100), 33-39.

Zapata, C. (2012). Panorama sobre los 20 años de la guerra y violencia en la ciudad de Medellín, 1990 -2010. Medellín, Colombia: Juventud, Memoria y paz, Instituto popular de capacitación.

5. ANEXOS

5.1 Matriz de orientación para la recolección de la información

MATRIZ DE ORIENTACIÓN PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN PROYECTO EMOCIONES POLÍTICAS EN CLAVE DE PAZ-ES SOCIALIZACIÓN DEL PROYECTO					
Objetivo de la actividad		Actividad			Población
Generar escenarios dinámicos que permitirán socializar el Proyecto Emociones Políticas en Clave de Paz-ES a las Instituciones, a los y las Participantes, en función de invitarlos a participar y favorecer su desarrollo.		Socialización a través de una actividad y entrega del proyecto			AMC
		Socialización a través de una presentación y entrega del proyecto			MCM
		Socialización y actividad de reconocimiento en la otredad			Jóvenes
DESARROLLO DE LOS ENCUENTROS EN FUNCIÓN DE LOS OBJETIVOS DEL PROYECTO					
Pregunta	Objetivo general	Objetivos Específicos	Actividad	Técnica	Población
¿Cuáles emociones políticas favorables para la construcción de paz-es se	Develar las emociones políticas	Identificar con las y los jóvenes, las emociones políticas que les	Encuentro 1: Construcción de vínculos Momento 1: Presentación y reto grupal: en un tiempo determinado deberán escribir el nombre de todos y todas en un lugar visible del cuerpo como estrategia de presentación personal. Momento 2: círculo preguntón, se ubican en círculo para moverse en el espacio de acuerdo con algunas preguntas que se plantean: quien (edad, comuna en la que habitan, conformación de las familias, intereses, experiencias) Momento 3: Rompe cabezas: se dispone, en formato de rompecabezas, el mapa de la comuna 10 la candelaria, las y los jóvenes arman el mapa mientras las investigadoras les cuentan del proyecto investigativo, objetivos, pregunta e intenciones. Se presenta el consentimiento informado y se invita a la participación. Momento 4: resolución de dudas, definición de participantes, revisión de consentimientos, construcción colectiva de acuerdos para los próximos encuentros, en clave de: horarios, apertura a las actividades, otros pactos	Taller reflexivo	Jóvenes

generan en los y las jóvenes a partir de su vinculación con los procesos del MCM y la AMC?	para la construcción de paz-es suscitadas en los y las jóvenes, a partir de su vinculación con los procesos del MCM y la AMC	suscita su vinculación con los procesos del MCM y la AMC.	Encuentro 2: Imaginarios y concepciones sobre las emociones, las paz-es y memoria. Momento 1: actividad introductoria- ojos vendados moldear el cuerpo con el propósito de intencionar reflexiones sobre el cuerpo como primer territorio. Momento 2: Palabrero en los mismos grupos se acuerdan significados sobre conceptos como: paz-es, emociones, vida, amor, amistad, colegio, música, poder, familia, compasión, esperanza, indignación, memoria. Momento 3: teatro imagen para develar las concepciones que tienen las y los jóvenes sobre las paz-es y algunos otros referentes de emociones, expresando con el cuerpo y las palabras, las concepciones y significados que las y los jóvenes les otorgan. Se representan con el cuerpo las paz-es, cuerpo, emociones, vida, memoria, Organizaciones, centro de Medellín. Momento final: evaluación del encuentro, sentí-pensares.	Taller reflexivo Teatro Imagen	
			Encuentro 3: cartografías Momento 1. Actividad vinculante Momento 2: Cartografía de las Emociones en el cuerpo desde una pregunta orientadora: ¿En qué lugar del cuerpo siento las emociones (qué siento, qué hago, qué reacción hay en mi) Momento 3: socialización de las cartografías Momento final: evaluación del encuentro, sentí-pensares.		
	Evidenciar las maneras en que las acciones del MCM y la AMC son generadoras de emociones políticas para las paz- es entre los y las jóvenes		Encuentro 4: línea de tiempo, mi vida y mi experiencia con la Organización Momento 1: actividad vinculante Momento 2: Carrusel de sentidos sobre las paz-es. Momento 3: Línea de Tiempo Descripción de los momentos más significativos que han experimentado con las Instituciones ante la pregunta ¿ Momento final: evaluación del encuentro, sentí-pensares.	Taller reflexivo	
			Encuentro 5: video la importancia de los museos Momento 1: actividad vinculante, Momento 2: Bingo del encuentro. Momento 3: El fin del Mundo. Relevancia de las organizaciones para la ciudad, la historia y sus propias vidas. Momento final: evaluación del encuentro, sentí-pensares.	Taller reflexivo Filminuto	
		Discutir las posibles articulaciones entre las emociones políticas y la construcción de paz- es, suscitadas en las y los jóvenes	Entrevistas con 2 integrantes de cada organización y con 3 de las y los participantes	Entrevistas	Instituciones y jóvenes
		Actividad 1. Implica el desarrollo de actividades de búsqueda y análisis de documentos que, den cuenta de la vida de las instituciones, así como de las intencionalidades observables en sus acciones.	Revisión documental	Instituciones	
		Actividad 2. Observar dos actividades de las organizaciones e identificar acciones y estrategias para generar emociones políticas para la paz-es con las y los jóvenes	Observación		

5.2 Consideraciones éticas - consentimiento informado.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN EMOCIONES POLÍTICAS EN CLAVE DE PAZ-ES

Cordial saludo.

Usted ha sido invitado(a) a participar en el proyecto de investigación Emociones Políticas en Clave de Paz-es. El proyecto es desarrollado por las Estudiantes de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano Sandra Tobón Guisao y Catalina Hernández Palacio como tesis de grado para la Universidad de Manizales y Cinde.

Antes de que usted y su hijo(a) o menor del cual es responsable, acuerden participar en el estudio les convocamos a leer este consentimiento cuidadosamente así como a realizar las preguntas necesarias para su comprensión, de modo que puedan asegurarse de entender las características, los alcances y los procedimientos que propone este estudio. Esto en función de que las búsquedas académicas del proyecto, resulten pertinentes y relevantes para ustedes como familia.

PROPÓSITO DE LA INVESTIGACIÓN

Se trata de una iniciativa personal que se convertido en una pregunta académica situada, de manera preponderante, en los y las jóvenes que interactúan con la Comuna 10. El proyecto busca proponer conversaciones académicas y ciudadanas sobre la pregunta ¿Cuáles emociones políticas favorables para la construcción de paz-es se generan en los y las jóvenes a partir de su vinculación con los procesos del MCM y la AMC?

Objetivo General:

- Develar las emociones políticas para la construcción de paz- es, suscitadas en los y las jóvenes, a partir de su vinculación con los procesos del MCM y la AMC.

Objetivos Específicos:

- Identificar con las y los jóvenes, las emociones políticas que les suscita su vinculación con los procesos del MCM y la AMC.
- Evidenciar las maneras en que las acciones del MCM y la AMC son generadoras de emociones políticas para las paz- es entre los y las jóvenes.
- Discutir las posibles articulaciones entre las emociones políticas y la construcción de paz-es, suscitadas en las y los jóvenes.

PARTICIPANTES DEL PROYECTO

El estudio es completamente voluntario. Se han convocado aquellos y aquellas jóvenes que han participado de proyectos relacionados con el Museo Casa de la Memoria y con la Asociación

Madres de la Candelaria. Se trata de jóvenes, mujeres y hombres, cuyas edades están entre los 14 y los 25 años. Se espera reunir un grupo de participantes máximo de 10 personas

PROCESO DE INVESTIGACIÓN – TRABAJO DE CAMPO

Con profundo respeto los participantes, el equipo líder del proyecto comprende que se implican aquí seres humanos en función del colectivo del que hacen parte como ciudad y que converge en un anhelo de paz. Es así como se plasman las premisas de respeto, pasión, confidencialidad y ética, con las cuales el equipo aspira a tejer las relaciones necesarias para el desarrollo del proyecto.

En este marco, los y las jóvenes participantes interactuarán en el proceso de generación de la información que se desarrollará como ejercicio de reflexión pensado a partir de talleres que proponen excusas para conversar sobre las emociones, la paz, las paz-es y su encuentro con la memoria representada por las acciones del Museo Casa de la Memoria y/o la Asociación Madres de la Candelaria.

Se realizarán entonces un máximo de 5 encuentros de dos horas cada uno con los y las jóvenes en espacios y lugares previamente acordados que propicien la expresión así como la interacción lúdica sobre los temas antes mencionados para visibilizar las voces, los pensamientos y las consideraciones del grupo de participantes alrededor de la pregunta ¿Cómo contribuyen las emociones políticas suscitadas en los y las jóvenes, a partir de su vinculación con las acciones del Museo Casa de la Memoria y las Madres de la Candelaria Caminos de Esperanza, a la construcción de paz-es?.

Los métodos de investigación que se propondrán son:

- Observación de los y las jóvenes sobre su interacción en las actividades para lograr comprender lo que expresen con palabras y hechos.
- Talleres reflexivos, cuya intención es visibilizar las narraciones suscitadas por las experiencias de los participantes sobre los conceptos antes mencionados. Los talleres son actividades experienciales.
- Entrevistas conversacionales que permitan contrastar lo encontrado con ayuda de las técnicas antes mencionadas con la respuesta de los y las participantes ante preguntas concretas sobre su experiencia, sus emociones, sus reflexiones en relación con las paz-es a partir de la relación con las organizaciones.

Sobre el registro de estas actividades, se anota que el equipo requiere documentar en medios fotográficos y audiovisuales cada una de las sesiones de trabajo. Esta información será sometida a análisis, en estricta confidencialidad. Al analizar la información se producirá un informe final, donde se mantendrá igualmente el anonimato de los y las participantes.

Esperamos desarrollar estas actividades en el mes de Octubre del presente año por lo cual concertaremos con ustedes los espacios para su desarrollo. Esperamos finalizar estos encuentros con una socialización con los y las participantes sobre lo narrado, lo experimentado y lo vivido que tendría lugar dos semanas después del último encuentro.

Adicionalmente, una vez finalizados los análisis y el proyecto, el equipo se compromete a realizar socializaciones generales que planteen posibilidades pedagógicas y sociales para la construcción de paz-es a los cuales serán convocados los y las jóvenes así como sus familiares.

RIESGOS Y BENEFICIOS

Este proyecto, implica como perspectiva ética, la posibilidad de los y las participantes de determinar las características de sus contribuciones en los siguientes sentidos:

- Cada participante tendrá derecho a definir su interacción en cada uno de los encuentros.
- Es fundamental aclarar que no se divulgarán los nombres de los y las participantes o de sus familias en los informes finales.
- Tanto los y las participantes como los familiares tienen el pleno derecho a manifestar sus inquietudes o preguntas ahora o durante el transcurso del proceso.
- Se informa que este de estudio, el equipo no recibirá ningún beneficio económico así como tampoco lo recibirán los y las participantes.

Hasta ahora se prevé como riesgo que los y las participantes o sus familias determinen la no continuidad en el proyecto o el desacuerdo sobre la manera en que son presentados sus opiniones o conceptos, ante lo cual el equipo se dispondrá a proponer espacios de diálogo y a respetar las decisiones finales de los y las participantes.

Este documento es una garantía de que los y las participantes no corren ningún riesgo, y que su participación en esta investigación no les significarán ninguna implicación económica, pues los costos de alimentación serán cubiertos por el estudio. Por lo tanto, no se anticipan otros riesgos ni beneficios directamente relacionados con este proyecto.

Les agradecemos por considerar su participación en el proyecto en aras de que se convierta en una contribución académica a la construcción de paz-es pero también en un espacio de reflexión cotidiana sobre las lógicas que empleamos para relacionarnos como seres humanos que comparten un territorio.

Contactos

Investigadora: Sandra Tobón Guisao

Programa: Estudiante de Maestría en Educación y Desarrollo Humano, convenio Cinde – Universidad de Manizales

Investigadora: Catalina Hernández Palacio

Programa: Estudiante de Maestría en Educación y Desarrollo Humano, convenio Cinde – Universidad de Manizales

DOCUMENTO DEL CONSENTIMIENTO

Yo _____ declaro haber leído la información descrita con mi (relación de parentesco: hijo/ nieto, otro) _____ con nombre _____ en el marco de la invitación que nos extienden a participar de la investigación EMOCIONES POLÓMICAS EN CLAVE DE PAZ-ES. Declaro que nuestras preguntas acerca del proyecto de investigación han sido respondidas satisfactoriamente.

Al firmar este documento, indico que he sido informado/a y que consentimos voluntariamente que _____ participe interactuando en los talleres y entregando opiniones en los encuentros propuestos.

Entiendo que _____ tiene el derecho de retirarse del estudio en cualquier momento sin que ello genere afectaciones de ninguna forma.

Firma del participante: _____

Firma del adulto responsable: _____

Cuidad y fecha: _____

Como equipo responsable del proyecto confirmamos que hemos explicado la naturaleza y el propósito de la investigación EMOCIONES POLÓMICAS EN CLAVE DE PAZ-ES a _____ como participante y su familiar responsable _____, y que han dado su consentimiento libremente. También confirmamos que les hemos proporcionado una copia de este documento completo.

Nombre: SANDRA TOBÓN GUISAO

CATALINA HERNÁNDEZ PALACIO

Firma: _____

Firma: _____

Ciudad y fecha:

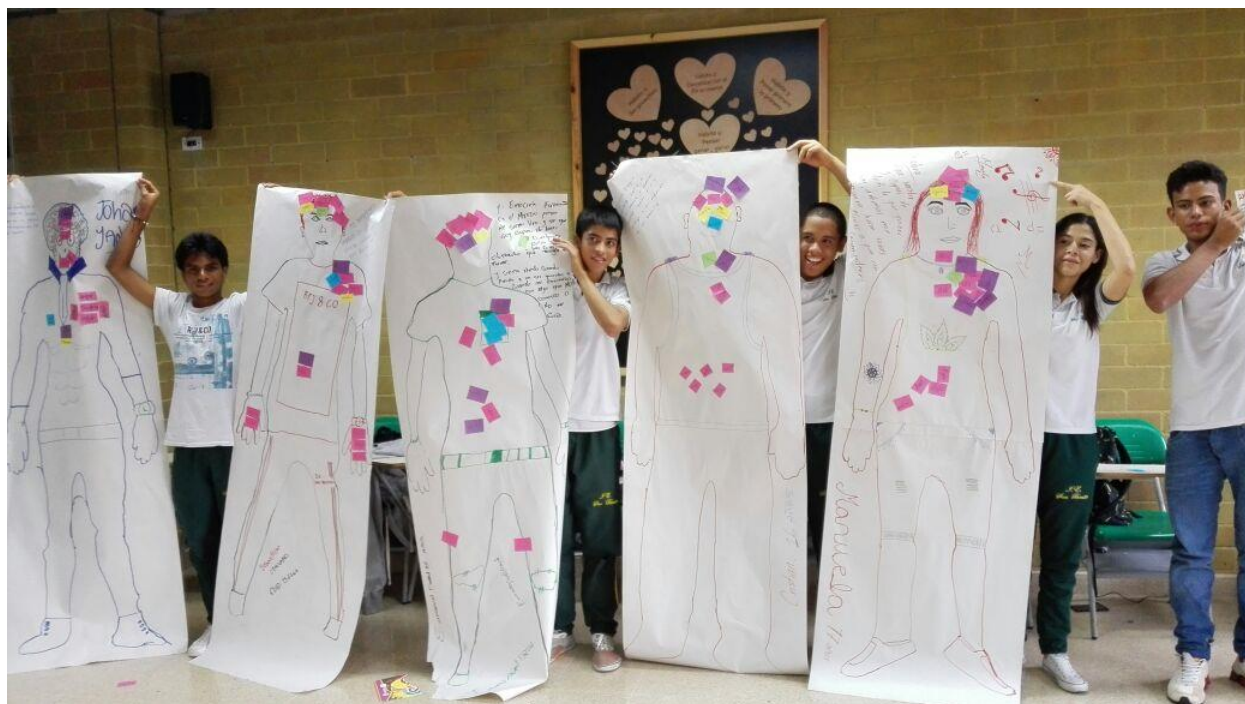
5.3 Registro fotográfico de los encuentros



Socialización del proyecto con las y los jóvenes relacionados con el MCM



Cartografía corporal de emociones políticas con las y los jóvenes relacionados con la AMC



Cartografía corporal de emociones políticas con las y los jóvenes relacionados con la MCM



Socialización del proyecto con la Organización AMC.



Construcción línea de tiempo con las y los jóvenes relacionados con la AMC.



En agradecimiento a las y los jóvenes que nos acompañaron en este caminar por las paz-es.



**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
UNIVERSIDAD DE MANIZALES EN CONVENIO CON CINDE**

MIEDO AL MIEDO EN LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ-ES (PACES)

**ARTÍCULO DE RESULTADOS A PARTIR DE LA INVESTIGACIÓN
EMOCIONES POLÍTICAS EN CLAVE DE PAZ-ES**

**PARTICIPANTES
CATALINA HERNÁNDEZ PALACIO
SANDRA MILENA TOBÓN GUISAO**

**ASESORA
LEYDY VALDERRAMA CANO**

**SABANETA
2018**

Resumen

Este artículo presenta los resultados de la investigación cualitativa Emociones Políticas en clave de Paz-es en el marco de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano del Convenio Cinde – Universidad de Manizales. El estudio propendió por develar las emociones políticas para la construcción de paz- es (mencionadas así como un llamado ortográfico hacia la imperfección que las habita y, simultáneamente, las hace posibles), suscitadas en los y las jóvenes, a partir de su vinculación con los procesos del Museo Casa de la Memoria y la Asociación Madres de la Candelaria, desde la perspectiva hermenéutica – fenomenológica en el contexto del Centro de Medellín, comuna 10, La Candelaria, territorio en tensión.

La investigación, se desarrolló gracias a la participación de 18 jóvenes, hombres y mujeres entre los 15 y los 18 años, relacionados con las Organizaciones. La información se levantó a partir consideraciones éticas construidas con las y los participantes, lo que favoreció el acontecimiento de las narrativas. En lo que respecta al análisis de los relatos, se hallaron unidades de sentido desde la lógica abductiva, lo que permitió plantear, como resultado, la discusión entre la experiencia vivida, las perspectivas teóricas y las intuiciones, encontrando una relación directa entre la Esperanza, el Amor, la Compasión y el Miedo como emociones políticas y la construcción de paz-es posibles.

Palabras clave: paces, emociones políticas, memoria, Medellín, miedo

Abstract

This article presents the results of the research “Political Emotions in a tone of Peace-s” developed within the context of the Master of Education and Human Development, Cinde- Universidad de Manizales (the research’s title in Spanish considers an orthographic called, “Peace-s”, in order to emphasize on peace imperfections). The object of this study was to reveal young people’s political emotions to build peace-s based on their relations with the Museo Casa de la Memoria and the Asociación Madres de la Candelaria. The study was conducted with a hermeneutic-phenomenological approach in the context of the Medellín’s downtown area, called Comuna 10 or La Candelaria, a territory in dispute.

This research was achieved thanks to the participation of 18 young people (women and men, between 15 and 18 years old) connected with the organizations mentioned. The data was built using ethics considerations from young people’s participation, which allowed narratives. In regards of storytelling analysis, this study used abduction logic units which lead to a debate between life experiences, theoretic perspectives and intuitions finding as a result hope, love, compassion and fear, as a political emotions for “peace-s” building possibilities.

Keywords: peace-s, political emotions, memory, fear, Medellín

INTRODUCCIÓN

Este artículo, producto de la investigación Emociones Políticas en clave de Paz-es, nace como un encuentro alrededor de diversas preguntas situadas en las experiencias de vida de las investigadoras así como desde las inquietudes éticas, estéticas y políticas inspiradas por el momento que atraviesa Colombia y que convoca hacia la búsqueda de nuevas y múltiples posibilidades de vida en colectivo, como una responsabilidad histórica que incluye a la sociedad civil.

Persiste la esperanza, las y los colombianos discuten y se preguntan por la reconciliación, formas otras de transitar por el “entre nos”. Emerge hoy con ímpetu la capacidad de imaginar lógicas distintas de convivencia. Es así como las preguntas por este nuevo contexto adquieren pertinencia política y social, como una contribución personal y académica al florecimiento de la vida, como una apuesta por la esperanza, por la transformación que nace en el corazón, transita el cuerpo y se materializa en palabras y hechos que reconcilian con el otro, con la otra, con lo otro y con la vida que somos en él, en ella y en ello.

Desde esta perspectiva, se recorre el trayecto de las primeras revisiones bibliográficas, se observa cómo alrededor del contexto inmediato, Medellín, persiste aún hoy el relato sobre la guerra, en contraste con escasas investigaciones sobre la paz y las transformaciones posibles. El centro de la ciudad se leyó, para ese momento, como una comuna en tensión desde el conflicto armado pero también como un territorio de convergencia de los diferentes actores de la ciudad desde su vocación política, cultural, educativa, ética y estética, en interacción permanente con la sociedad civil.

Paralelamente, se reconoció en este ejercicio el interés natural del equipo investigador por las perspectivas vitales que se tejen durante la juventud. Las y los jóvenes con capacidad para convertir utopías en realidad, edificar nuevos sentidos y significados, replantear prácticas y la habilidad demostrada, en la historia de la humanidad, de movilizarse en función de transformar el rumbo, en este caso, del país.

A partir de ello, el proyecto permitió el encuentro cercano con diversas realidades. Acercamientos empíricos a los “sentires-pensares” de jóvenes que habitan o se preguntan por La Candelaria y la ciudad, docentes que iluminaron el camino, familiares y amigos que interpelaban el proyecto así como algunos actores de la transformación de la ciudad en versión de la vida. Igualmente, se revisó la literatura en bases de datos (EBSCO, Redalyc, Scielo), algunas especializadas en Ciencias Sociales (Clacso, Flacso), bibliotecas (Universidad de Antioquia, Eafit) y Centros de Documentación (Cinde, Corporación Región, Museo Casa de la Memoria y el IPC) así como los informes del Centro Nacional de Memoria Histórica. Se realizaron visitas a escenarios significativos de la ciudad situados en la Candelaria, como parques, teatros, centros educativos y culturales, que se convirtieron también en inspiración para aclarar el horizonte. Igualmente, se consideraron, desde la institucionalidad, organizaciones como Proantioquia y Medellín Cómo Vamos así como prospectivas de ciudad como el Plan de Desarrollo Medellín 2016 -2019 y algunas versiones anteriores. La ciudad y sus habitantes convertidos en texto alimentaron la esperanza, avivaron el compromiso e intensificaron la emoción, iniciativas para la acción en esta apuesta que atraviesa las búsquedas vitales de las investigadoras.

En el contexto de la literatura, se halló entonces la categoría **Emociones Políticas** proponiendo que éstas se hallan en lo público, más allá de vanos impulsos, con contenidos evaluativos para posibilitar acciones, conexiones colectivas dotadas de símbolos, sentidos y significados que generan vínculos, tienden puentes y permiten mantener consensos sobre los mínimos propios para la convivencia en ejercicio de los derechos humanos. Resulta interesante anotar que estas son algunas de las ideas de Nussbaum (2014) puestas en conversación con Elster (1999), Le Breton (1998) y Camps (2010) desde la literatura, pero con sentido de la compleja realidad que implica la Medellín de nuestros días.

Se manifiesta, en los textos, una comprensión generosa sobre la armonía en las relaciones para favorecer el desarrollo de las subjetividades, superando el concepto de paz en singular, que estereotipa un ideal casi inalcanzable; se trata de la evolución de la “paz” hacia las “paces”. Éstas últimas comprendidas en su sentido más amplio y disruptivo, es decir, visibilizando su carácter diverso y encontrando su significado más humano en la imperfecciones así como en ésta investigación se realiza un llamado ortográfico, en favor de resaltar la belleza de lo eternamente perfectible, del enriquecimiento permanente, de la constante transformación hallada en aquello que aparece ante los sentidos incompleto o errado. La idea de las **Paz-es** posibles, que recoge los postulados de Muñoz (2001) y Lederach (2000 y 2015) así como las experiencias colombianas de Loaiza de la Pava (2016) y Hernández (2002), se consolida como una apuesta ética, política y estética que se conjuga con la expectativa del país así como de ciudad sobre la construcción de mundos otros, donde todas y todos interactuamos en armonía en pro del bienestar común.

Entre este acervo teórico, persiste entonces desde la realidad, la Candelaria como amado territorio en tensión entre las paz-es y las violencias. Es respirándola, explorándola y resignificándola, como se halla la **Memoria** representada en instituciones, intenciones y personas que la convierten en un pretexto para interpelar-nos e interpelar-les sobre lo que ha ocurrido, lo que aún ocurre y lo que podría construirse. Aparece también la memoria como una categoría latente que persiste en las lecturas, en las conversaciones sobre Medellín, proponiendo siempre reflexiones sobre la no repetición, la esperanza y el compromiso colectivo en función de la transformación, ello en conversación con las posturas de Jelin (2001) y Botero (2016) cuyos análisis en el contexto de Suramérica.

Este camino, terminó situando al equipo ante la posibilidad de explorar, soñar, posibilitar nuevas reflexiones y se convierte en la fuerza creadora para indagar en las y los jóvenes sobre las **Emociones Políticas en clave de Paz-es** que les suscita la Candelaria, lo cual visibiliza algunas instituciones, organizaciones y procesos. Al profundizar sobre algunas de ellas que manifiestan un compromiso concreto con la construcción de paz-es dentro de La Candelaria, emergen con fuerza las elegidas en esta investigación, y ello se evidencia en las concepciones sobre sí mismas, el reconocimiento y la legitimidad que les otorga la ciudad e incluso el país, para representar ejercicios de memoria favorecedores de construcción de paz-es. La Asociación Madres de la Candelaria (en adelante AMC), una organización sin ánimo de lucro fundada en el año 1999, agrupa en un 92% de mujeres y 8% de hombres, víctimas del secuestro, la desaparición forzada y demás violaciones de los Derechos Humanos, en busca de la verdad, la justicia, la reparación y la garantía de no repetición de actos violentos, generadores de intenso dolor y múltiples sufrimientos. De otro lado el Museo Casa de la Memoria (en adelante MCM) creado en 2006 —a partir de una

iniciativa del Programa de Atención de Víctimas de la Alcaldía de Medellín— con el fin de contribuir desde el ejercicio de la memoria para la comprensión del conflicto y la no repetición.

Floreció entonces, como semilla de la investigación, el siguiente cuestionamiento: ¿Cuáles emociones políticas favorables para la construcción de paz-es se generan en los y las jóvenes a partir de su vinculación con los procesos del MCM y la AMC? Se precisa como objetivo general: Develar las emociones políticas para la construcción de paz- es, suscitadas en los y las jóvenes, a partir de su vinculación con los procesos del MCM y la AMC. Para desarrollarlo, se trazan unos propósitos específicos así:

- Identificar con las y los jóvenes, las emociones políticas que les suscita su vinculación con los procesos del MCM y la AMC.
- Evidenciar las maneras en que las acciones del MCM y la AMC son generadoras de emociones políticas para las paz- es entre los y las jóvenes.
- Discutir las posibles articulaciones entre las emociones políticas y la construcción de paz- es, suscitadas en las y los jóvenes.

METODOLOGÍA

Esta investigación se sitúa desde el enfoque cualitativo, reconociendo la riqueza de lo subjetivo, lo genuino y lo particular del acontecer en la vida, lo humano de las emociones para las paz-es (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). A partir de esta premisa se apropió la perspectiva hermenéutica fenomenológica para interpretar las experiencias y sentidos humanos en una situación particular. Aproximarse al fenómeno con el interés de reconocerlo pero también de comprenderlo, en este caso, para proponer conversaciones entre la teoría y las polifonías de las y los participantes “del ser, del estar ahí” (Gadamer 1977, como se citó en Luna, 2012).

Ricoeur (2001), inspirador de esta mirada, allana el camino no solo al plantear la importancia de la conciencia (el darse cuenta de) sobre la experiencia vivida por sí mismo o por otros, sino para mostrar las narrativas como metodología, para compartir sentidos y significados que le otorgan las y los jóvenes a su experiencia con las organizaciones. La aproximación a lo humano mediada por el lenguaje (Luna, 2014) en clave de comprender-se y comprender-les. De esta manera, se buscan los sentidos y significados colectivos como subjetivos, que los y las jóvenes le otorgan a su experiencia en versión de las acciones desarrolladas por las AMC y el MCM. Para ello, se requiere la disposición cuidadosa de un escenario propicio para el regalo de contarse la vida, que disponga los cuerpos para que las narraciones puedan ser develadas como ofrenda a quien escucha. En este ejercicio de investigación se propiciaron relaciones, vínculos, acuerdos y encuentros que cuidaron del otro, la otra y lo otro desde la palabra y la acción.

A continuación se presenta una descripción no lineal del proceso de reconocimiento, socialización, enriquecimiento de consideraciones éticas y construcción de la información desde las y los participantes, así como desde las instituciones (AMC, MCM e Institución Educativa San Benito de donde proviene el grupo de jóvenes relacionados con el Museo).

Las juventudes, un encuentro esperanzador con las polifonías de las paz-es

El equipo reitera su compromiso con la construcción de paz-es (en reconocimiento, respeto y gratitud con las y los jóvenes), como base fundante de la interacción ética con la población participante en la investigación (Luna, 2014). Las y los participantes se agruparon en dos colectivos que suman 18 jóvenes que estuvieron vinculados con procesos del MCM o las AMC, entre el 2015 y el 2016. A continuación, se comparte información básica sobre ellas y ellos en clave de describir el contexto que puede atravesar su experiencia de vida así como los acontecimientos generosamente narrados:

CARACTERIZACIÓN DE LAS Y LOS PARTICIPANTES						
Nombre con el cual será nombrado(a) en la investigación, desde su decisión personal	Sexo	Edad	Habita (por su oferta académica o institucional) en la Comuna 10	Reside en la Comuna 10	Organización con la cual estableció un vínculo	
					AMC	MCM
Yeris	Mujer	17	✓			✓
Mateo	Hombre	17	✓			✓
Juan Pablo	Hombre	18	✓		✓	
Manuela	Mujer	17	✓	✓		✓
Johan	Hombre	15	✓	✓		✓
Andrés Mateo	Hombre	17	✓	✓		✓
Eliana	Mujer	16	✓			✓
Daniela	Mujer	17	✓		✓	
Sebastián	Hombre	15	✓			✓
Cristian	Hombre	16	✓			✓
Mateo	Hombre	16	✓			✓
Dubian	Hombre	16	✓	✓		✓
Alejandro	Hombre	17	✓			✓
Jorge	Hombre	16	✓	✓		✓
Julián	Hombre	16	✓	✓		
Daniel	Hombre	18	✓		✓	
José Daniel	Hombre	15	✓			✓
Emanuel	Hombre	15	✓	✓		✓

La población vinculada con la AMC fue convocada a partir de la relación establecida inicialmente con las lideresas de la misma. Desde las primeras conversaciones, se encontró que no existían procesos permanentes intencionados desde la Organización hacia las juventudes, por lo cual se consideró pertinente avanzar en la investigación con jóvenes que conservan una conexión directa con la misma, motivada, inicialmente, por sus relaciones familiares con integrantes de AMC. Importante anotar que estos jóvenes no vivieron directamente el impacto de las violencias en sus familias, se vinculan con la AMC a partir de las narrativas sobre las lesiones y dolores que la guerra ha dejado en sus seres queridos y que ha devenido en un interés que los habita.

Con respecto a la población relacionada con el MCM, se trata de un grupo de jóvenes de la Institución Educativa San Benito, Comuna 10, que participó de la exposición itinerante Niñez entre el Conflicto y la Esperanza, dirigida por el MCM en el año 2016, como parte de un ejercicio intencionado hacia el traslado de la experiencia de la memoria a los y las jóvenes de la ciudad en

sus espacios, en este caso la Institución Educativa. Las y los jóvenes participaron de una formación (que recurría como recurso pedagógico a la historia de Ana Frank, inicialmente, para luego relatar los impactos de la niñez en la guerra colombiana, con la ayuda de un personaje ficticio llamado Memo, quien transitaba por la historia del conflicto armado del país), como mediadores de la Exposición y cumplieron esta labor educativa teniendo como público a los demás compañeros así como a los familiares.

Con profundo respeto por el otro, la otra y lo otro, el equipo comprende que el diseño de la ruta metodológica no solo implica enriquecimiento académico, se trata además de dotar de coherencia la investigación social. Se implican aquí seres humanos en función del colectivo del que hacen parte como ciudad y que converge en anhelos de paz-es. Es así como se plasmaron las premisas de respeto, pasión, confidencialidad y ética, con las cuales el equipo edificó las relaciones necesarias para el desarrollo del propósito. En este marco, vale la pena entonces hacer énfasis en que los compromisos del equipo investigador con ellos y ellas, no finalizan con la investigación, la superan, reconociendo que se encuentran aquí plasmadas las vidas mismas.

Proceso de generación de la información, tras la experiencia humana.

La intencionalidad de la investigación, la apertura de las y los participantes así como de las organizaciones y el acompañamiento experto, permitieron implementar las técnicas de generación de la información que se documentarán a continuación.

El encuentro con los relatos de las y los jóvenes desde el reconocimiento de la otredad en dignidad

- Espacios de socialización y establecimiento de acuerdos: con los participantes se acordó, como consideraciones éticas, acciones adicionales al Consentimiento Informado, antes mencionado. Se realizaron sesiones de socialización del proyecto e invitaciones directas para su participación. Se informó por escrito a los familiares, cuando correspondía por la edad de las o los participantes. Durante cada sesión se realizaban actividades de apertura que permitieron el vínculo y la evaluación sobre los acuerdos, en coherencia con lo pactado.
- Talleres reflexivos, centraban la mirada en las subjetividades cotidianas, como es propio de la perspectiva comprensiva (Galeano, 2011) en clave de las narraciones sobre las emociones suscitadas por las experiencias de las y los participantes (en versión subjetiva y colectiva), en el encuentro con las organizaciones y en favor de las paz-es. Se desarrollaron los talleres, de manera separada por Organización, ocho en total. Las vías para dinamizar estos encuentros involucraban recursos que atravesaron el cuerpo como primer territorio de las emociones y transitaron luego hacia el encuentro con el otro, la otra y lo otro (el mundo, el territorio).
- Entrevistas abiertas y en profundidad: permitieron contrastar lo encontrado, con ayuda de las técnicas antes mencionadas, desde la conversación con las y los participantes sobre su experiencia, sus emociones, sus reflexiones en relación con las paz-es a partir de la relación con las organizaciones.

El encuentro con las Organizaciones, una aproximación a las intencionalidades y a las apuestas

Con los actores institucionales, generosos igualmente al escuchar esta iniciativa académica y posibilitarla a través de las conexiones con las y los jóvenes así como desde las narraciones de sus experiencias, la relación se tejió desde el surgimiento de la pregunta en el contexto de La Candelaria. En primera medida se acordó realizar una presentación formal para socializar el proyecto con las lideresas de cada una de las Organizaciones. Igualmente se realizó un acercamiento a la Institución Educativa San Benito (que se identificó con las búsquedas de las investigadoras desde su modelo pedagógico en contexto de la población que forman), permitiendo el contacto directo con sus estudiantes y facilitando los espacios para el desarrollo de los diferentes encuentros con quienes decidieron convertirse en protagonistas. El encuentro con las Instituciones se dio así:

- Revisión documental: exploración y análisis de documentos que dieron cuenta de la historia, estructura, impactos, orientaciones y búsquedas de las organizaciones. El rastreo documental, por supuesto, fue una práctica transversal a la investigación que rescató el material bibliográfico que ambas organizaciones han trabajado en especial con las y los jóvenes pero también aquel que han producido para la ciudad. Desde el MCM analizamos La Bitácora de Memo, documento derivado de la Exposición “Niñez: entre el Conflicto y la Esperanza”, así como con la Sistematización de la misma experiencia. Con respecto a la AMC, revisamos artículos y documentos publicados sobre las acciones de la Organización, anotamos que no se evidenció un material dirigido exclusivamente a las juventudes. Encontramos con estos textos, previo al trabajo de campo con las y los participantes, nos permitió recrear el contexto de la experiencia vivida, como base para un análisis más amplio.
- Entrevistas abiertas y en profundidad: diálogos que permitieron conocer las búsquedas de las organizaciones, las acciones relacionadas con jóvenes, las intenciones dirigidas a la generación de emociones políticas, la comprensión de la memoria y de las paces. Es así como en ambos casos afloraron las emociones, las búsquedas personales, profesionales y académicas, propias de colombianas y colombianos profundamente comprometidos con la transformación. Resultó alentador encontrar semillas de paz-es entre quienes lideran estos procesos en favor del reconocimiento de la memoria como dispositivo para reinventar el presente y el futuro. Estas narraciones no se documentarán en este artículo, con el propósito de centrar la atención en las voces de las y los jóvenes.
- Observación: en función de comprender las dinámicas institucionales desde la perspectiva de la sociedad civil, el equipo participó de manifestaciones, exposiciones, recorridos y actividades propias de la vida de ambas organizaciones.

El proceso de organización y análisis de la información

Se generó a partir la consolidación de matrices que permitieron recoger el relato de las y los jóvenes, sin fragmentaciones, este ejercicio comprende: las conversaciones, las interacciones en

los talleres registradas en el material audiovisual, los productos construidos por las y los participantes en cada encuentro así como las apreciaciones que, de manera permanente, surgieron de la observación. En lo que respecta a las instituciones, las entrevistas, la revisión documental y la observación, también se preservaron con fidelidad. Cada una de las matrices, se conformó en coherencia con los objetivos específicos determinados en el proyecto de investigación.

Una vez consolidada la información, se acordó no realizar limpieza de los datos, dado que los y las participantes manifestaron su interés de aparecer con sus nombres propios en la investigación. Además, las investigadoras reconocen como importante que se escuchen las voces tal como emergen del relato vivo, en el contexto sociohistórico (Galeano, 2012).

Como se mencionó antes, la información recogida fue preservada en grabaciones de audio y video con fidelidad como una oportunidad estética y ética para contemplar convergencias pero también la pluralidad que habita la condición humana y permite el surgimiento de las unidades de sentido (González 2011). Estas unidades de sentido se construyeron desde las expresiones, intenciones o actitudes del sujeto, permitiendo describir e identificar, los significados en la descripción (Polkinghorne, 1989; como se citó en De Castro, 2008), siempre considerando el contexto en una conversación permanente entre la teoría y la experiencia empírica, en este caso relatada por las y los jóvenes, protagonistas de las transformaciones cotidianas y posibles.

De esta manera, se empleó la lógica abductiva (Nubiola, 2007), para realizar el análisis de los relatos y las unidades de sentido halladas, conjugando lo que Peirce (citado por Nubiola, 2007) define como un proceso de generación de inferencias o indicios posibles sobre un fenómeno que sorprende, en este caso: la posibilidad de vivir en colectivo y en paz-es desde la concepción de las y los jóvenes, alimentadas por las emociones políticas. Es así como resulta necesario reiterar que, el interés de esta investigación no se centra en probar o falsear teorías, sino en proponer conversaciones desde las experiencias de las y los jóvenes donde la divergencia es el denominador común, propio de la experiencia humana. Es así como la lógica abductiva desde Peirce, acompañó esta investigación y favoreció el surgimiento de las siguientes inferencias o intuiciones que se pusieron en conversación con las y los participantes:

- La corresponsabilidad de la sociedad civil en función de la construcción de paz-es posibles en el contexto del pos-acuerdo o pos-conflicto, cuando se encuentra en tensión la reconciliación, las búsquedas por la construcción de mundos otros, en los cuales todos y todas podemos vivir juntos en dignidad.
- Se interpela, de manera permanente, por el lugar de aquel que se ha considerado espectador de las múltiples violencias cotidianas que tienen lugar en Colombia, en Medellín y en la Candelaria, así como sobre su rol vital en la acción favorecedora de transformaciones.
- La transcendencia de la armonía como lógica de convivencia “desde abajo”, desde la población civil así como el rol ético y político actual que ello implica.
- La potencia de las juventudes para movilizar transformaciones sociales en favor de la vida.
- La potencia de las narraciones, de los testimonios, de las voces de las y los sobrevivientes de la guerra como ejercicio de reconocimiento de la historia que compartimos pero, más importante aún, como relato que devela las implicaciones colectivas en la no repetición y la necesidad de reconciliación.

- El Centro, La Candelaria, como escenario en tensión permanente pero, al mismo tiempo, como territorio que puede ser resignificado por su potencia simbólica.

Finalmente, se integró la experiencia, para construir una perspectiva sin generalizaciones, lo que permitió al equipo investigador hallar elementos que, desde las emociones políticas, suscitaran la construcción de las paz-es en las y los jóvenes a partir de su relación las organizaciones. Lo anterior, supone tomar en cuenta las interpretaciones propias de las y los participantes, en una suerte de diálogo con las investigadoras quienes, apoyadas en la revisión teórica y en sus intuiciones, expanden la reflexión así como los horizontes interpretativos. Así, surgen tanto las comprensiones como las discusiones que se presentan al final de este documento en un círculo virtuoso, tal vez infinito, de interacción sobre las posibilidades de construcción de paz-es.

HALLAZGOS Y CONCLUSIONES

Presentamos los elementos más significativos de los relatos, en relación con la pregunta de esta investigación, organizados en clave de los objetivos específicos así como de la mirada teórica.

Emociones políticas en la voz de los y las jóvenes

Para el objetivo inicial, planteado como la búsqueda por identificar con las y los jóvenes, las emociones políticas que les suscita su vinculación con los procesos del MCM y la AMC, se hallan unidades de sentido que permiten visibilizar los sentires de las y los participantes en función de la experiencia. Aunque las emociones políticas no son nombradas con ésta denominación por las y los jóvenes, las manifiestan de manera permanente y explícita en sus relatos así como en sus expresiones corporales no verbales. Emergen entonces con fuerza el amor, la esperanza, la compasión y el miedo, en medio de la amistad, como una posibilidad de construir vida en colectivo.

- **Compasión desde el horror a la guerra**

Las narraciones de las y los jóvenes convergen en la medida en que las experiencias vividas les permiten reconocerse en la condición humana de vulnerabilidad a causa el dolor, el hambre y todas las demás vicisitudes que se padecen en medio de las violencias. En esta investigación, se comprende la compasión como la posibilidad de conmoverse por la situación que viven otros y otras, con una mirada comprensiva, acompañar a esa persona en función de la recuperación de sus condiciones frente al hecho ocurrido, reivindicando la condición humana en la que se converge (Martínez y Quintero, 2016).

Se observa que el encuentro con la experiencia vivida despertó el rechazo por la guerra (Nussbaum, 2014) y la afectación que implica, el reconocimiento del dolor de niños, niñas y jóvenes, así como suscitó la valoración por el cuidado del otro, la otra y lo otro (vida, comida, familia) la compasión y solidaridad. La compasión, de manera recurrente, es relacionada con el dolor del otro o la otra, que los conmueve. En consonancia se encuentra el impulso por la otredad que implican las emociones políticas (Damasio y Prinz, como se citó en Acero, 2009). En ese sentido y, tras la experiencia vivida por ambos grupos de jóvenes, fue la compasión la emoción que pudo movilizarlos a conocer y a hacer parte de una acción colectiva. Dice Nussbaum (2014) que la compasión se guía desde la justicia y el amor, con lo cual se articula para la construcción de paz-es.

Desde la investigación, se evidencia la importancia de promover el reconocimiento de la historia en función del conflicto armado como vía para despertar emociones a favor del bienestar colectivo y del cuidado de la vida. El rechazo a las violencias y las guerras en el contexto colombiano resulta necesario para contribuir a la transformación de las lógicas de relacionamiento que hacen posibles las paz-es cotidianas. Por otro lado, reconocer el momento etario que implican las juventudes, posibilita tener en cuenta que es allí donde se sitúan las preguntas por las múltiples posibilidades de vida digna así como la necesidad de asumir corresponsabilidades para hacerlas posibles. Es así como las y los participantes, se permiten el despertar emociones políticas por los hechos y los relatos que representan las organizaciones.

- Miedo: entre el amor y la esperanza

Aparecen en las voces de las y los jóvenes el amor y la esperanza en tensión con el miedo que implican sus experiencias de vida, en particular, por el contexto en el que transcurre este periodo (transitar y habitar en La Candelaria, centro de la ciudad, las lógicas ilegales, los poderes sobre sus cuerpos y sus decisiones, las relaciones mismas que tejen), todo ello les implica la necesidad de reconocerse en el otro y la otra, por lo cual la amistad surge con su potencial político para acompañarse y resistir. Emergen de manera permanente las emociones de amor, esperanza y miedo, aunque éste último no fue una emoción contemplada inicialmente en esta investigación, se presenta de manera permanente en el relato de las y los jóvenes como una experiencia vital que los impulsa a la acción, al cuidado, a la protección de sí mismos y de las otras y los otros. Lo comprenden entonces como una emoción política, en la medida en que los moviliza a desarrollar acciones para el bien colectivo, según lo descrito. Contrario al planteamiento sobre el miedo que hace Nussbaum (2014), quien lo describe en la literatura, denominándolo como un sentimiento estrecho, es decir, que no trasciende hacia lo colectivo y con ello limita la acción.

Es así como acontece en las narraciones la amistad, como posibilidad para el encuentro, para hallar el apoyo, se trata de una unión en función de fortalecerse en el otro o en la otra, de evitar la soledad, posibilidad de construir una familia desde la identificación en prácticas, intereses y miradas sobre la existencia. En consonancia, resulta relevante la afirmación de Jasper (2012) al decir que no habría movimientos sociales, sino se suscitara respuestas emocionales permanentes a lo que acontece en la vida. En el mismo sentido, se observó de manera constante que el vínculo amoroso, las expresiones de afecto y la compañía se convierten en potencia para resistir y superar las angustias cotidianas explícitas así como aquellas latentes que manifestaban en los relatos. Esto en medio de un contexto complejo, la Candelaria, a la que constantemente se refieren desde el terror y la necesidad de cuidarse en colectivo.

Prácticas institucionales que tejen en favor de la construcción de paz-es

El siguiente objetivo trazado nos sitúa en evidenciar las maneras en que las acciones del MCM y la AMC son generadoras de emociones políticas para las paz- es entre los y las jóvenes. En función de ello, es necesario precisar que considerando lo abstracto del concepto “paz-es”, en las narraciones aparecen descritas con recursos simbólicos que les permiten materializarla (colores, olores, sonidos, imágenes): “La paz no tiene color, así que la interpretamos como transparente”, simbolizan la paz como “un abrazo colectivo”, “la paz es como compartir un arroz con huevo”,

“Paz oh dulce olor, que se siente con el alma, estremece el corazón y todo el mundo gana”, “la paz es como una comunidad”, comprensiones de Yeris, Dubian, Juan Pablo y Cristian, respectivamente.

Resuenan estas concepciones como una interpretación relativa a la libertad, el amor, la unión, y las alianzas. Las paz-es comprendidas no como la ausencia de la guerra, interpretadas como lo cotidiano que deconstruye las violencias simbólicas, así como las materiales, vividas en la cotidianidad. Con respecto a ello, importante anotar la comprensión que, tras lo ocurrido en Medellín, propone sobre el CNMH (2017) cuando se refiere a las múltiples violencias asociadas al conflicto armado que tienen lugar en la ciudad y que nos implican a todas y a todos.

En la misma línea, la academia ha dejado de concebir las paz-es como ausencia de guerra, (Loaiza de la Pava, 2017) para evolucionar hacia la pluralidad de la comprensión humana, en este sentido se encuentran en la vida cotidiana, tal como se nombra en las voces de las y los participantes. Las y los jóvenes tienen una comprensión amplia de las paz-es posibles, asumen la diferencia y el conflicto como asidero de lo humano, así como ven en el diálogo una herramienta para tramitarlo. En ambos casos, las organizaciones han sumado para esta construcción, se evidencia en los diferentes relatos, anhelos y acciones en función de la construcción de paz-es en la cotidianidad. En conexión con el acervo conceptual que nutre esta investigación, es aquí donde se insta a visibilizar las experiencias de construcción de paz desde la sociedad civil, “desde abajo”, según Lederach (como se menciona en Hernández, 2002), que promuevan el desarrollo permanente de la noción de “paz imperfecta” como un proceso inacabado, siempre en evolución (Muñoz, como se citó en Silva, 2015).

Ahora se da paso a los hallazgos en el relato de las y los jóvenes con relación a su experiencia con las organizaciones en clave de las emociones políticas favorecedoras de las paz-es en la vida cotidiana. En esta línea, la memoria constituyó para las y los jóvenes un dispositivo pedagógico, a partir de procesos diferentes.

En uno de los casos se trató desde una experiencia formativa (exposición itinerante) que integró historias de vida recreadas en personajes que narraban los acontecimientos de la niñez en el conflicto colombiano. Paralelamente, se contaba la vida de Ana Frank en medio de la guerra. Este último apartado, generó más resonancia en las y los participantes que el primero. Indicaron, de manera reiterada que las acciones del Museo les permitieron aprender sobre la historia de Colombia, sobre el conflicto armado y sus impactos, una oportunidad de aprendizaje desde la memoria. A partir de la experiencia “Niñez entre el conflicto y la esperanza” algunos participantes señalaron que, los dispositivos metodológicos, podrían enriquecerse en función de permitir más conexiones, con su condición de juventud.

Con respecto a las AMC, las y los participantes narran que la Asociación ha cultivado acciones intencionadas hacia las y los colombianos, más allá de las juventudes por sí mismas, sin embargo, se evidencia en el relato las sensibilidades y emociones políticas que suscitan sus acciones en la población joven. La experiencia de participar y experimentar actividades, movilizaciones, entre otras prácticas de confrontación y resistencia contra las violencias, permiten que los y las jóvenes desarrollen acciones intencionadas a pertenecer y vincularse activamente con la Organización. Los y las jóvenes cercanos a la Asociación, pueden reconocer la relación entre las acciones y las

búsquedas de las Madres con la construcción de paz-es, que se convierte en un motivo para mantener el vínculo desde la admiración y el reconocimiento con respecto a su lucha. Sin embargo, se encuentra en el deseo de los y las jóvenes que se promuevan desde la Asociación, acciones direccionadas hacia sus pares, que aborden sus intereses e inquietudes.

Tras la observación de ambas experiencias, se encuentra la emoción que emerge como acción política en lo cercano, con el relato que coincide con vida misma del otro o la otra. De esa manera, lo manifestaron las y los participantes, al evocar la experiencia con el MCM y con la AMC. La acción se posibilita cuando el encuentro con las instituciones permite el reconocimiento de la otredad, en la condición humana, en pluralidad.

Sin embargo, también se anota que las acciones de las organizaciones en función de posibilitar la memoria colectiva situada en el pasado, para las y los participantes, puede desvirtuar la idea de que Colombia está enfrentando un reto histórico que supera las negociaciones con los grupos armados y que visibiliza nuevas violencias. El relato del pasado, que narra la guerra en manos de terceros, tal vez en tiempos y lugares ajenos, limita la posibilidad de inspirar corresponsabilidad en la construcción cotidiana de las paz-es en resistencia al conflicto armado que sigue vivo. “Una de las primeras cosas que aprendí fue sobre la guerra en Colombia. Afectaba más que todo a los niños y a los jóvenes” dijo Emmanuel.

En el discurso de las y los participantes logramos develar que se requiere de un vínculo más directo con la realidad propia, con el momento histórico que habita cada joven en la actualidad. La memoria podría convertirse en un dispositivo que interpele explícitamente y de manera permanente la realidad que vive cada una y cada uno, no exclusivamente una versión de un pasado que, en momentos, perciben ajeno.

Finalmente, la potencia del relato y la narración del testimonio de vida a partir de la cercanía y el contacto directo con quienes vivieron la experiencia, se convierte en mediación para despertar emociones políticas en favor de las paz-es en las y los jóvenes. Este potencial se observó en la relación descrita por las y los participantes cercanos a las AMC.

Conversaciones posibles entre las emociones políticas y las paz-es

Como tercer objetivo, esta investigación busca discutir las posibles articulaciones entre las emociones políticas y la construcción de paz-es, suscitadas en las y los jóvenes en una apuesta por describir una red que se elabora con la mediación de la memoria como pretexto. Desde esta perspectiva y con los hallazgos anteriores, se encuentran las intuiciones primeras con las polifonías de las y los participantes para permitir que se revele la esperanza, el amor y la compasión desde su potencial político en función de las paz-es, cuando se proponen desde escenarios institucionalizados pero también desde la relación cotidiana con otros, con otras y con lo otro.

Insistimos en que sorprende el surgimiento del miedo como emoción política que incita e impulsa a las juventudes a la acción en función de la protección, la sobrevivencia, la resistencia, el cuidado, en sentido de lo subjetivo pero también de lo colectivo. Lo anterior, como ya se dijo, resulta contrario a Nussbaum (2014) que insiste en comprender el miedo desde el instinto, desde su composición eminentemente biológica y reducida a la individualidad o al círculo más íntimo.

Adicionalmente se comprende como una emoción aprendida, mientras en las voces de los protagonistas de esta investigación, es una emoción que se produce a partir de la experiencia directa en la cual están inmersos.

Queda abierta la pregunta por las posibilidades de despertar y cultivar el amor, la esperanza y las “juntansas” más allá de la presión constante que ejerce el miedo, de esta manera lo describen en las expresiones de afecto que se evidenciaron a partir de la observación: el encuentro para el disfrute o la “recocha” en sus palabras, “los lazos del corazón” que se cultivan entre ellos a partir de la amistad, el amor entendido en el plano de lo colectivo y la idea de la mujer como símbolo de “la esperanza, la paz, el corazón, la fe”, como lo expresaron José Daniel, Johan, Sebastián, Mateo, Dani y Daniela.

Las emociones políticas favorecedoras de las paz-es se concretan cuando efectivamente las personas se asumen como corresponsables de aportar a la construcción de lo colectivo en la vida misma, lo cual es hallado en el relato. Podrían entonces permitir la trascendencia de la concepción tradicional de la paz, en una única tonalidad, como ausencia de guerra. Podrían suscitarse para reconocer las diferentes violencias que persisten y mutan en la cotidianidad de la convivencia en función de deconstruirlas. Se encuentra aquí una relación entre la emoción y la acción que puede ser elemento movilizador de transformaciones.

Resulta importante anotar cómo en el ejercicio de memoria, para las y los participantes, se sitúa en un lugar preponderante la narración en primera persona de los acontecimientos vitales. Es la voz, el relato vivo, la emoción de quien protagoniza, un dispositivo para el reconocimiento en la otredad desde el dolor padecido, desde la humanidad que nos habita. Es ese acontecimiento contado desde la experiencia propia el que permite emocionarse en función de la construcción de paz-es en la cotidianidad.

Finalmente, en clave de la pregunta ¿Cuáles emociones políticas favorables para la construcción de paz-es se generan en los y las jóvenes a partir de su vinculación con los procesos del MCM y la AMC?, el equipo ha construido aprendizajes significativos desde lo ético, lo político y lo estético que adquieren sentido de realidad en los impactos que puedan resultar para La Candelaria. El amor, la esperanza y la compasión permiten el encuentro en las polifonías de las y los jóvenes con los planteamientos teóricos revisados así como con las intuiciones iniciales. El miedo, por otra parte, entendido como emoción política para la construcción de paz-es, desde el lugar de las juventudes, resulta distante de la literatura de referencia, mientras que desde las investigadoras, resuena como nuevas preguntas.

Queremos motivar aquí la posibilidad de que otras investigaciones ahonden sobre el miedo y su potencial político, dadas las implicaciones que se observan en la realidad del mundo y que lo convierten en una forma de manipulación, control y encausamiento hacia intereses que devienen de poderes ensombrecidos. Emerge también un interrogante por la relación del miedo en función de la construcción de paz-es a lo largo de la vida humana, esto a partir del relato de las y los jóvenes donde motivaba reacciones inmediatas y colectivas, contrario a la experiencia narrada en los informes del CNMH (2017), que relatan que el miedo está asociado a hechos atroces que paralizan.

En términos de aperturas y nuevos horizontes, consideramos importante señalar el potencial político para la transformación que se sitúa en las juventudes. Sin duda se reafirman las intuiciones iniciales sobre la capacidad que se halla en esta época de la vida para plantar y cultivar perspectivas que, aunque puedan parecer utópicas, se materializan en favor de la diversidad, el reconocimiento y las transformaciones posibles. Igualmente, se valora la potencia de que estas voces se encuentren con otros espectros de la población, como la niñez y la adultez, en un diálogo que interpele las concepciones sobre la vida en colectivo.

En el mismo sentido, la Candelaria como territorio en tensión, representa un escenario expedito para el reconocimiento de la historia y la posibilidad para resignificarla en clave de paz-es. Desde las y los participantes, hay una lectura de la comuna 10, como un territorio que, de manera general, les despierta miedo y rechazo. Es evidente también el desconocimiento de las posibilidades otras que habitan la Candelaria, como un escenario para la construcción de paz-es. Para las y los participantes, el Centro también representa un espacio para el comercio, la basura, las drogas, pero también emerge la relación con la belleza, el disfrute, el encuentro, la reflexión y la vida, lo cual favorecería la construcción de las paz-es. Ampliar la mirada sobre el Centro, reconocerlo, podría permitirles resignificarlo a partir de un ejercicio reflexivo como el que planteamos en la Propuesta educativa Colores y Sonidos de las Paz-es en la Candelaria.

En este sentido, la Candelaria ofrece también ejercicios de memoria en los que convergen las organizaciones mencionadas que posibilitan en las y los jóvenes participantes la construcción de paz-es cotidianas, intencionadas, imperfectas y muy humanas. Se devela entonces el potencial de la memoria para el reconocimiento en la experiencia de vida del otro y la otra, asumiéndose como corresponsable de la no repetición.

De igual manera, se encuentra en los relatos la importancia de desarrollar experiencias formativas que, metodológicamente les permita a los y las jóvenes, vivir desde el cuerpo la experiencia de memoria, así como la reflexión sobre la construcción de paz-es, esto considerando que las emociones políticas pasan por el primer territorio que habitamos (el cuerpo) para trasladarse a la relación con el otro, la otra y lo otro. En relación directa con las juventudes, podríamos reiterar que las emociones políticas para las paz-es se convocan desde la cercanía, desde el contexto propio, desde la experiencia que les permita reconocerse e identificarse. En este sentido, nos interpela el lugar del cuerpo donde los y las participantes ubican las emociones: la justicia en las manos, la frustración en el corazón, el miedo en el estómago, la rabia en el brazo, el dolor en los hombros. Podría ser ésta una posibilidad de investigación futura.

En último lugar, sea ésta una invitación a continuar explorando las posibilidades que tenemos de manera subjetiva y colectiva, pública o privada, institucional o informal, para inspirar-nos así como para inspirar-les a otras y a otros emociones que impliquen acción hacia la construcción de paz-es como una respuesta en favor de la vida que compartimos en el presente y las bases que sentamos para el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- Acero, J. J. Emoción como exploración. *Universitas Philosophica*, 26 Recuperado de :<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=409534416007>>
- Alcaldía de Medellín (2016). Proyecto de acuerdo: Plan de Desarrollo Medellín cuenta con vos 2016-2019. Medellín, Colombia: Alcaldía de Medellín
- Aquino, A. (2013). La subjetividad a debate. *Sociológica*, 28(80), 259-278.
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P. y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, (6). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26911765003>
- Arendt, H. (1993). *La Condición Humana*. Barcelona, España: Paidós.
- Arias-Cardona, A. M. y Alvarado, S. V. (2015). Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 581-594.
- Aristóteles. (s.f.). *Ars retórica*. Recuperado de: <https://pscomunicacionuachpm.files.wordpress.com/2014/03/aristoteles-el-arte-de-la-retorica.pdf>
- Aristizábal, J. (2014). *Castilla le apuesta a la seguridad humana*. Medellín, Colombia: Fundación forjando futuros.
- Bajtín, M. M. (2003). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Battaglino, J. (2012). La coexistencia entre paz y conflicto en Suramérica: hacia una nueva conceptualización de los tipos de paces. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35825039009>
- Bedoya, J. (2006). Seguridad y ciudadanía en los 90s en Medellín: el surgimiento de las empresas colombianas de protección violenta. *Canadian Journal of Latin American & Caribbean Studies*, 31(62), 87-130. Recuperado de <https://www.highbeam.com/doc/1G1-160543341.html>
- Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. *Qualitative Social Research*, 7(4). Recuperado de <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0604125>.
- Botero, P. (2016). *Módulo de socialización política*. Medellín, Colombia: Cinde.
- Botero, P., Ospina, H. F., Gómez, E. A., y Gutiérrez, M. I. (2008). Condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 1, 81-94.

- Camps, V. (2010). *El gobierno de las emociones*. Barcelona, España: Herder.
- Camps, V. (2011). *Filosofía política, conceptos y textos*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Cano, M. J. y Molina, B. (2015). Culturas, mundos globales y paz. *Revista de Paz y Conflictos*, 8(2), 9-27.
- Caraballo, V. (2013). Órdenes locales, acuerdos de paz y presencia diferenciada del Estado. Negociación con las Milicias Populares de Medellín. *Colombia Internacional*, 77, 241-270. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81226288009>.
- Cárdenas, L. (2011) Ricoeur: de la fenomenología a la hermenéutica de las emociones. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0121-36282011000100004&lng=e&nrm=iso
- Cardona, M., García, H. I., Giraldo, C. A., López, M. V., Suárez, C. M., Corcho, D. C. y Posada, C. H. (2005). Escenarios de homicidios en Medellín (Colombia) entre 1990-2002. *Revista Cubana de Salud Pública*, 31(3) 202-210
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad*. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *Medellín: Memorias de una guerra urbana*. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Comins Mingol, I. (2002). Reseña de "La paz imperfecta" de Francisco A. Muñoz (ed.). *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 321-336.
- Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. (2015). *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Recuperado de <http://static.elespectador.com/archivos/2015/02/1952328280f79f83ccb8b9929c8d8fa5.pdf>
- Cossarini, P. y García, R. (2015). El papel de las emociones en la teoría democrática. Desafíos para un uso público de la razón en tiempos de populismo. *Revista de Estudios Políticos*, (168), 291-315. Doi: <http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rep.168.10>.
- Damasio, A. (2010). *Y el cerebro creó al hombre. ¿Cómo pudo el cerebro emociones, sentimientos, ideas y el yo?* Barcelona, España: Destino.
- Dávila, O. (2004) Adolescencias y Juventud: de las nociones a los abordajes. *Última Década*, (21), 83-104.
- Delgado, E. H. (2009). Paces desde abajo en Colombia. *Reflexión Política*, 11(22), 175-186

- Díaz, R. (2010). Sobre el gobierno de las emociones de Victoria Camps. *Revista Iberoamericana de Estudios Utilitaristas*, 17(2), 229-250. Recuperado de www.usc.es/revistas/index.php/telos/article/view/776
- Diz, M. D. (2009). La educación y la cultura de la paz: el currículum de la no violencia. *Tiempo De Paz*, (92), 21-31.
- Echavarría, C. V., Bernal, J., Murcia, N. A., Meléndez, L. G., y Castro, L. A. (2015). Contribuciones de la institución educativa al postconflicto: humanizarte, una propuesta pedagógica para la construcción de paz. *Cuadernos De Administración (01203592)*, 28(51), 39-67.
- Elster, J. (2002). *Alquimia de la Mente: La Racionalidad y las Emociones*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Fernández Poncela, A. M. (2015). Caricatura política, razones y emociones. *Razón y Palabra*, 19. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199536848021>
- Galeano, M. E. (2012). *Estrategias de Investigación Social Cualitativa*. Medellín, Colombia: La Carreta Editores.
- Galeano, M. E. (2011). *Módulo Construcción de Datos*. Medellín, Colombia: Cinde.
- García, V., Guzmán, A. y Marín, R. (2016). El tránsito de las emociones en la acción colectiva. Análisis del discurso de los jóvenes del #Yo Soy 132. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, (22), 21-32. Recuperado de <http://www.relaces.com.ar/index.php/%20relaces/article/view/397>
- Giraldo, J. (2015). *Desde Mi Territorio, Relatos fotográficos de niñas y niños de la comuna 8 y jóvenes de la Loma*. Medellín, Colombia: Unidad Nacional de Atención a Reparación integral a Víctimas, Alcaldía de Medellín, Corporación Región.
- Giraldo, J. y García L. *Entre dos paces: Colombia y Antioquia, 1991-2016*. Medellín, Colombia: EAFIT.
- González, C. (2010) *Iniciativas de paz en Colombia Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=100220339003>
- González, E. (2011). Sobre la experiencia hermenéutica o acerca de otra posibilidad para la construcción del conocimiento. *Discusiones Filosóficas*. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-61272011000100007&lng=en&tlng=es.

- González Caballero, D. E. (2016). Emociones y cultura política. Análisis de las galerías de la memoria presentadas por el Capítulo Bogotá del Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (Movice). *Estudios Políticos*, 48. DOI: 10.17533/udea.espo.n48a09
- Hernández, E. (2002). La Paz y la No violencia adquieren significado propio en Colombia en las iniciativas de Paz que construyen las bases desde lo local. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 9(30).
- Hernández, E. (2009). Paces desde abajo en Colombia. Reflexión Política. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id>
- Hernández-Zambrano, D. (2009). *Una perspectiva de las teorías de la emoción: hacia un estudio de las implicaciones de las emociones en la vida del hombre* (Tesis de pregrado). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Colombia, Bogotá.
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista (2010). Recolección y análisis de los datos. (406-487) “*Metodología de la Investigación*”. México: MC Graw Hill.
- Herrera. (2015). La Palabra y el acto se juntan para construir la paz en los territorios. En Instituto Popular de Capacitación (ed.). *La paz como construcción: tensiones y realidades del posconflicto en Antioquia. IPC. Informe de Derechos Humanos 2015* (pp. 10-28). Medellín, Colombia: Pregón. Recuperado de <http://docplayer.es/29372818-La-paz-como-construccion-tensiones-y-realidades-del-conflicto-y-el-posconflicto-en-antioquia.html>
- Instituto Popular de Capacitación. (2015). *La paz como construcción: tensiones y realidades del conflicto y el posconflicto en Antioquia. Informe de Derechos Humanos 2015*. Medellín, Colombia: Pregón.
- Izquierdo, M. E. (2007). Por una cultura de paz. *Espiral*, XIV.
- Jasper, J. M. (2012). Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 4. Recuperado de <http://148.215.1.176/articulo.oa?id=273224904005>
- Jelin, E. (2001). Exclusión, memorias y luchas políticas. En D. Mato (ed.), *Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas* (p. 98). Buenos Aires, Argentina: CLACSO
- Laca Arocena, A. (2006). Cultura de paz y psicología del conflicto. *Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas*, 12(24), 55-70.
- Latorre, M. (2005). , Los movimientos sociales más allá del giro cultural: apuntes sobre la recuperación de las emociones. *Política y Sociedad*, 42(2), 37-48
- Le Breton, D. (1998). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. París, Francia: Masson.

- Lederach, J. (2000). *El abecé de la paz y los conflictos. Educar para la paz*. Madrid, España: Los libros de la Catarata.
- Lederach, J. (2016). *La Imaginación Moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*. Bogotá, Colombia: Semana Libros.
- Loayza, J. (2013). Avances teóricos en torno a una epistemología del cuerpo, las emociones y lo político. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 51-69. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45929767003>
- Loaiza, J., Alford, J, Salazar, M, y León, Da. (2016). Multipropaz: experiencias de mediación desde la potencia de la vida. Una lectura desde la paz imperfecta. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-03662016000200001&lng=en&tlng=
- Lolas S. (2000). Las Emociones. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 46(2), 152. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331527712012>
- Londoño, O., Maldonado, L. y Calderón, L. (2014). *Guía para Construir Estados del Arte*. Recuperado de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/investigadores/1609/articulos-322806_recurso_1.pdf
- Louis, T. (2015). La memoria histórica en Colombia y la perspectiva alemana. *Memoria y Sociedad*, 20(40), 44-56.
- Luna, M. T. (12). *Módulo investigación comprensiva*. Medellín, Colombia: Cinde.
- Martínez, H. (2009). Motivación moral e identidad: un acercamiento desde la perspectiva de Strawson y Tugendhat. *Cuestiones de Filosofía*, (11), 1-9. Recuperado de http://revistas.uptc.edu.co/index.php/cuestiones_filosofia/article/view/656/654
- Martínez, E. M. y Quintero-Mejía, M. (2016). Base Emocional de la Ciudadanía. Narrativas de Emociones Morales en Estudiantes de Noveno Grado. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 301-313.
- Mesa de Conversaciones (2017). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. Bogotá, Colombia.
- Moreno, H. A. (2014). La paz imperfecta en el marco del conflicto político armado en Colombia. *Entramado*, 202-218.
- Museo Casa de la Memoria. *La Bitácora de Memo. Exposición Niñez entre el conflicto y la esperanza*. 2016.
- Naciones Unidas. (1999). *Declaración y programa sobre una cultura de paz*. Recuperado de http://www3.unesco.org/iycp/kits/sp_res243.pdf

- Nubiola, Jaime. La abducción o lógica de la sorpresa. *Revista Razón y Palabra* (2001). Número 21. Recuperado de http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n21/21_jnubiola.html
- Nussbaum, M. (2008). Mal radical en el estado lockeano: el descuido de las emociones políticas. *Praxis Filosófica*, 265-285. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=209014645014>
- Nussbaum, M. (2014). *Emociones políticas ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* México: Paidós.
- Otero, S. (2006). Emociones y movimientos sociales: algunas claves útiles para estudiar el conflicto armado. *Colombia Internacional*, 63, 174-187. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81206309>
- Paz Jaramillo, L., y Valencia Agudelo, G. D. (2015). Atipicidades del proceso de paz con las Milicias Populares de Medellín Estudios Políticos. *Estudios Políticos*, 46, 263-282.
- Restrepo, J. (2016). Proyecto escuelas juveniles para la participación ciudadana de la secretaria de participación de Medellín, apuntes sistematización de experiencias.
- Restrepo, A, Pilar, A. Jóvenes, memoria y violencia en Medellín. Una antropología del recuerdo y el olvido (2006). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16429058008>
- Rettberg, A. (2017). 1900 Iniciativas de paz en Colombia. Informe nacional. Caracterización y análisis de las iniciativas de paz de la sociedad civil en Colombia. Bogotá, Colombia: Paso Colombia, One Earth Future Foundation
- Ricoeur, P. (1997). Narratividad, fenomenología y hermenéutica. (Monográfico: Horizontes del relato: lecturas y conversaciones con Paul Ricœur / Gabriel Aranzueque. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid.
- Roux, F. (2018). La Audacia de la Paz Imperfecta. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta.
- Rueda, E. (2015). Cultura política para forjar la paz en Colombia. *Políticas y líneas de acción CLACSO*.
- Sánchez Cardona, M. (2012). Problemáticas socioculturales en la realización de la paz en Colombia. *Revista Eleuthera*, 711-30
- Sánchez del Olmo, S. (2016). Sacralización, ritualización y espectáculo en torno al pasado. El Museo de la Memoria y los Derechos Humanos en Chile. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 21(2), 193-216.
- Sarduy, Y. (2007). El análisis de información y las investigaciones cuantitativa y cualitativa. *Revista Cubana Salud Pública*, 33(3), 1-11.

- Scribano, A. (2016). Cuerpos, Emociones y Sociedad en Latinoamérica: Una mirada desde nuestras propias prácticas. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 8. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273245298003>
- Silva, E. (2015). Educar en los valores universales de la cultura de paz. *Cultura de Paz*, 21(66), 16-31.
- Strawson, P. F. (1995). *Libertad y resentimiento y otros ensayos*. Barcelona, España: Planeta.
- Tabares Ochoa, C. M. (2013) Jóvenes y sus discursos reconfiguradores de la política. Acciones políticas con las que resisten la cultura política tradicional. *Estudios políticos*, 42, 138-156.
- Tenzer, N. (1992). *La sociedad despolitizada*. Barcelona, España: Paidós.
- Todorov, T. (2000). *Los Abusos de la Memoria*. Barcelona, España: Paidós.
- Traverso, E., González, C., Carnagui, J. L., Cueto Rúa, S. y Kahan, E. (2010). El historiador tiene que hacer una historia crítica, no está al servicio de la memoria, entrevista a Enzo Traverso. *Sociohistórica*, (27), 167-182. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4880/pr.4880.pdf
- Vargas, G., Conrdoncillo, C., Uribe, M., García, P., Pardo, B. y Molina, A. (2016). *48 preguntas sobre la Construcción de Paz en Colombia, Una Agenda de Investigación Aplicada*. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes. Recuperado de http://cider.uniandes.edu.co/Documents/investigacion/innovapaz/48_preguntas_construccion_Paz.pdf
- Vásquez, L. (2008). La abducción como alternativa del método científico en la educación superior. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/947>
- Vecina Jiménez, M. L. Emociones positivas. *Papeles del Psicólogo*, 27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77827103>
- Vera, L. R. y Copello, E. A. (2009). Comunicación humana y cultura de paz: Una aproximación teórica. *Logoi*, (16), 109-125
- Zaragoza, F. M. (2011). Cultura de paz: de la fuerza a la palabra, la gran transición. *Tiempo De Paz*, (100), 33-39.
- Zapata, C. (2012). Panorama sobre los 20 años de la guerra y violencia en la ciudad de Medellín, 1990 -2010. Medellín, Colombia: Juventud, Memoria y paz, Instituto popular de capacitación.



**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
UNIVERSIDAD DE MANIZALES EN CONVENIO CON CINDE**

**ARTÍCULO DE REVISIÓN TEÓRICA
PACES DESDE ABAJO, APUESTAS POR LAS TRANSFORMACIONES POSIBLES
DEL CENTRO DE MEDELLÍN**

**INVESTIGACIÓN
EMOCIONES POLÍTICAS EN CLAVE DE PAZ-ES**

**PARTICIPANTE
CATALINA HERNÁNDEZ PALACIO**

**ASESORA
LEYDY VALDERRAMA CANO**

**SABANETA
2018**

Resumen

Este artículo propone una reflexión teórica sobre las paces desde abajo en el contexto de la ciudad de Medellín, específicamente desde el centro, comuna 10, la Candelaria. Nace a partir de la Investigación Cualitativa Emociones Políticas en clave de Paz-es, de perspectiva hermenéutica – fenomenológica. Se presenta aquí la evolución de la categoría inicial de paz hacia la pluralidad en función de la complejidad que la implica desde lo humano. Transita también este texto por un reconocimiento de la Candelaria, como territorio en tensión entre las violencias y la esperanza para reivindicar la transcendencia del accionar político que le corresponde a la sociedad civil en la edificación cotidiana de paces posibles. Finalmente, se concluye con la importancia de visibilizar y promover el desarrollo de iniciativas de construcción de paz-es (con un llamado ortográfico hacia la imperfección) que puedan fortalecerse como redes de apoyo, base del aprendizaje colectivo y la deconstrucción de las lógicas habituales en función de vida en colectivo.

Palabras clave: paz, paces, paces desde abajo, paz imperfecta, Medellín

Abstract

This article proposes a theoretical reflection on peace from below in the context of the city of Medellín, specifically from downtown, commune 10, La Candelaria. It was born from the qualitative research Political Emotions in the key of Peace-s, from a perspective hermeneutic - phenomenological. We propose a presentation of the evolution of the initial category of peace that has evolved towards plurality in terms of its human complexity. This text also goes through a recognition of La Candelaria, as a territory in tension between violence and hope to claim the transcendence of the political action from civil society in the daily building of peaceful ways. Finally, it concludes with the importance of making visible and promoting the development of peace-building initiatives (including a called upon imperfections within it) that can be strengthened as support networks, the basis of collective learning and the deconstruction of the usual logic in function of a collective lifestyle.

Keywords: peace, peace-s, peace-s from below, imperfect peace, Medellín

Introducción

“Vamos a mantener y redoblar el entusiasmo con que nos entregamos a la causa de la paz, pero vamos a hacerlo incorporando a los demás, aceptando su comprensión distinta, escuchando sus argumentos, temores y rabias, situándonos más allá, en el ser humano que somos todos”
Francisco de Roux

En el marco de las múltiples negociaciones de paz que ha vivido Colombia a partir de los conflictos armados internos con diferentes actores que se han librado en el territorio durante décadas, emerge Medellín definida así por Centro Nacional de Memoria Histórica (2017, en adelante CNMH):

La segunda ciudad más grande de Colombia reconocida, al menos hasta mediados de la primera década de este siglo, como una de las más violentas del país y del mundo (pág. 17)

Sin embargo, tanto el país como la ciudad de Medellín se inscriben hoy en un escenario de pos-acuerdo o pos-conflicto, caracterizado por nuevas disputas en función del poder, del territorio, del narcotráfico, en medio de violencias protagonizadas por relaciones, actores, y estrategias que mutan. Según el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera (2017) el estado se compromete a luchar contra:

Las organizaciones criminales responsables de homicidios y masacres o que atentan contra defensores de Derechos Humanos, movimientos sociales o movimientos políticos, incluyendo las organizaciones criminales que hayan sido denominadas como sucesoras del paramilitarismo y sus redes de apoyo, y la persecución de las conductas criminales que amenacen la implementación de los acuerdos y la construcción de la paz. (pág. 97)

En este marco, la fisura a esta tradición de dolor y muerte se busca hoy, tal vez con más ahínco que en otras épocas, más allá de los actores armados. Se cuentan numerosas como diversas iniciativas que se concentran en las transformaciones posibles desde la perspectiva de la sociedad civil, desde abajo, alternativas situadas en la lógica de relacionamiento cotidiano con el otro, la otra y lo otro que cimientan la esperanza y las semillas de un futuro diferente. En palabras de Loaiza (2016), las iniciativas de construcción de paz se describen como:

Acciones que se reconocen como mediaciones pacifistas y que permiten la emergencia de “formas otras” de habitar los territorios en las que se potencia la vida en su sentido más genérico y configuran formas de acción política como posibilidades de re-existencia ante las opacidades de las formas hegemónicas que niegan a los sujetos que en estos habitan (pág. 14).

De acuerdo con Rettberg (2017), en una investigación mixta, la caracterización de las iniciativas de paz de la sociedad civil en Colombia desde el año 1985 hasta el 2016, registran 1900 procesos formales. La autora también afirma:

Este propósito es fundamental de cara al inminente posconflicto colombiano, cuya estabilidad y progreso dependerá, entre otros factores críticos, de la capacidad de la

sociedad civil de articular sus demandas y propuestas en torno a los diferentes proyectos nacionales y regionales que buscarán materializar el logro de una paz duradera en Colombia.(pág.5)

En este contexto, y a la luz del proyecto de investigación “Emociones Políticas en clave de Paz-es” surge este artículo como una reflexión teórica que visibiliza el centro de Medellín, Comuna 10 - La Candelaria, como un territorio en tensión donde convergen la realidad del conflicto que aún persiste y sus violencias, con opciones firmes de resistencia ciudadana y una idea de paz-es (en plural y en sentido disruptivo desde lo ortográfico) que se instala en las conversaciones cotidianas, como resistencia aprendida, CNMH (2017):

En Medellín no sólo sobrevivieron, también resistieron. El trabajo de campo reveló una serie de acciones individuales o de pequeños grupos para hacer frente al dominio de los actores armados, recurriendo a tácticas de negociación, cuestionamiento, desobediencia, oposición frente a órdenes, imposiciones y castigos considerados injustos, excesivos o abusivos. Intentaban poner un límite, interpelar la pretensión de control de sus vidas y de su entorno. Para algunos representaron costos muy altos en términos de vidas humanas, pérdida de sus propiedades, desplazamiento o inseguridad. Eran por lo general actos aparentemente insignificantes, pero aun así las personas los recuerdan hoy como acciones de resistencia que tienen el valor de la disidencia, la desobediencia y el cuestionamiento

Este artículo se interesa por las iniciativas que emergen “desde abajo” y contribuyen a desnaturalizar los odios así como las violencias simbólicas para impactar incluso aquellas estructurales que acontecen en el Centro de Medellín, para contribuir a la construcción de paz-es que se irradian a la ciudad. Se trata de la potencia de las acciones intencionadas de tipo ético, político y estético, situadas en procesos sociales, educativos, culturales, lúdicos, en función de problematizar los mecanismos tradicionalmente empleados para significar y tramitar los conflictos en los territorios. Estas apuestas que se convierten, finalmente, en una provocación para la participación y la interacción desde nuevas lógicas de convivencia retan a las estructuras tradicionales de la guerra pero también a quienes, aún sin ser parte de grupos beligerantes legales o ilegales, tienen la responsabilidad histórica desde desarmar palabras, pensamientos, acciones y corazones: la sociedad civil.

Para desarrollar este texto cuya intencionalidad, como ya se advirtió, es la de revisión teórica, se realizó una consulta bibliográfica relacionada con las categorías: paces, paz imperfecta y paces desde abajo en bases de datos (EBSCO, Redalyc, Scielo), algunas especializadas en Ciencias Sociales (Clacso, Flacso). En lo que respecta al Centro de Medellín, La Candelaria, se revisaron informes producidos entre el 2012 y el 2018 desde el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), el Centro de Documentación de la Casa Museo de la Memoria (CMM), los archivos de la Corporación Región y el Instituto Popular de Capacitación (IPC). Igualmente se emplean para el análisis sobre la ciudad, producciones universitarias sobre conflicto, posconflicto y paz del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE), Universidad de Manizales, Universidad de Antioquia, Universidad de los Andes y Universidad EAFIT. Se realizaron visitas a escenarios significativos de la ciudad situados en la Candelaria como parques, teatros, centros educativos y culturales, que se convirtieron también en inspiración para aclarar el horizonte. Igualmente, se consideraron, desde la institucionalidad, organizaciones como Proantioquia y Medellín Cómo Vamos así como prospectivas de ciudad como el Plan de Desarrollo Medellín

2016 -2019 y algunas versiones anteriores. La conversación cotidiana con familiares, amigos y docentes sobre el devenir de la ciudad también se convirtió en inspiración, especialmente, al tratarse de la construcción de un documento que sitúa su atención en la sociedad civil.

Consideraciones básicas: desde la Paz hacia las Paces o Paz-es y las transformaciones posibles

Deviene como necesario, en el contexto de las transformaciones que está viviendo Colombia, visibilizar las iniciativas de la sociedad civil, que deja su rol de espectadora para ser corresponsable de la sostenibilidad de la vida en colectivo. De acuerdo con Vargas et al. (2016),

Los conflictos internos no concluyen de la noche a la mañana. Aproximadamente un tercio de los acuerdos de paz suscritos en el mundo entre 1989 y 2005 fracasaron, provocando un retorno a la guerra civil. Incluso en países donde el conflicto terminó, la violencia puede alcanzar niveles peores de los de una guerra. Por esta razón, además de la firma de un acuerdo es muy importante la construcción de paz, es decir, la creación de condiciones políticas, económicas y sociales que contribuyan a reducir la violencia organizada en una sociedad de manera tangible y duradera (pág. 3).

Por lo anterior, es necesario partir de las comprensiones esenciales. Recabar información sobre la categoría inicial “Paz”, implica observar la producción teórica internacional, ya que en lo que respecta al escenario nacional, el interés ha estado concentrado significativamente en el análisis sobre la guerra. Esta riqueza académica sobre las violencias, adquiere sentido no solo por la duración y el impacto del conflicto en Colombia, sino como parte del proceso de reconfiguración misma del relacionamiento social. Desde Lederach (2000), se precisa que el primer desafío relevante de una sociedad que busca renovarse en clave de paz, está en comprender el conflicto, sus orígenes, así como las razones por las cuales no se crean condiciones de armonía que favorezcan el desarrollo de capacidades en las personas. Dice este autor:

A partir de esta profundización en los obstáculos y las causas que no permiten aquella condición de elevada justicia y reducida violencia, podrán desarrollarse los conocimientos y las capacidades de las personas para edificar el proceso que puede conducirnos hacia una realidad de nuestros objetivos. (pág. 45)

Ante este panorama, resulta relevante insistir, en primera medida, en un necesario y natural acercamiento al conflicto, resignificarlo como inherente al ser humano, reconocer su potencia para generar transformaciones así como la importancia de recrear mecanismos de tramitación. Así lo afirma Laca (2006):

A diferencia del pacifismo utópico que aspiraría a un mundo sin conflictos, desearía alcanzar el sueño kantiano de una paz perpetua y no solamente entre estados sino también entre individuos, la cultura de paz reconoce como inevitable el conflicto. No persigue la imposible erradicación de las diferencias sino su manejo en modos constructivos. Si el pacifismo es una ideología y como tal supone una disposición voluntarista de tratar con la realidad; la cultura de paz implica una disposición científica a observar, interpretar y describir la realidad. (p. 4).

Por supuesto, esta concepción convoca a la resignificación del conflicto como potenciador de la creatividad y de la transformación de realidades a través de la construcción de puentes que favorecen la vida en colectivo. En la documentación revisada se insiste en que las comunidades pueden desarrollar estrategias para la negociación, la mediación y la tramitación, las cuales se edifican a partir del contexto propio y se multiplican a partir de la política, la educación, el arte y la cultura. Dentro de las fuentes consultadas se encuentran, como elementos de base para el desarrollo de la paz en tanto práctica cultural, el ejercicio de la democracia y la ciudadanía plena, así lo comprende Izquierdo (2007):

Se entiende la paz no como ausencia de guerra sino como cimentación de los puntos clave para la justicia social, el buen gobierno democrático y la protección a los derechos humanos. (pág. 171).

Los anteriores acercamientos sobre paz y conflicto, nacen de manera paralela a los estudios de la ONU entre los años 1997 y 1999, que expusieron las primeras reflexiones sobre estrategias diplomáticas en favor de la paz. En la misma línea, la organización planteó, (Zaragoza, 2011), que la paz en las relaciones humanas se determina como acuerdos establecidos a través de la cultura y/o en los valores universales que persiguen los individuos como el respeto a la vida, la libertad, la justicia, la solidaridad, la tolerancia, los derechos humanos, la igualdad de género. Se menciona también que el propósito internacional de buscar fraternidad entre los pueblos, fue instalado a partir del Decenio de la Paz (entre el 2000 y el 2010), que concluyó con una declaración colectiva en favor del derecho a la vida en condiciones de armonía. Bajo esta lógica, y desde la normativa colombiana, es necesario precisar que en el país también se ha acordado, desde la Constitución Política de 1991, que la paz es un derecho fundamental de las y los ciudadanos.

Pero, ¿qué es la paz? Silva (2015) define la paz más allá de la ausencia de guerra; se trata de una forma de vida que se instala al interior del sujeto y favorece su relación armónica con la sociedad, transitando naturalmente por el conflicto. Este alcance conversa con la Declaración de la UNESCO (1999) que propone el diálogo como recurso de mediación y lo convierte en elemento esencial para la convivencia, en un contexto democrático y protector de derechos. Se destaca en esa concepción, la importancia de la cultura que preserva dicha armonía y permite el agenciamiento de una vida en libertad, así como la relación directa entre educación, comunicación y construcción de paz, de acuerdo con Vera y Copello (2009). La paz requiere básicamente del reconocimiento pleno del otro, la otra y lo otro: conocerle, comprenderle y establecer interacciones permanentes en conciencia global/unidad humana, como lo expresa Sánchez (2012).

Lo anterior conduce a buscar una concepción generosa de la paz como camino, más que como fin. No es posible entonces concebirla desde una versión única, de ello dan cuenta las investigaciones que se orientan hacia su sentido de pluralidad, hacia las paces posibles, las paces imperfectas, diferentes, múltiples y enriquecidas (Rettberg, 2017). Se trata de una condición amplia, propia de la naturaleza humana, donde la inmutabilidad no es posible, la subjetividad es lo único común. Comins (2002) rescata la importancia de hallarla en lo cotidiano:

Expresiones, comportamientos, experiencias, eventos situados de paz imperfecta que ayuden o guíen a las comunidades a encontrar sus propias definiciones y marcos para la paz y la convivencia. (pág. 8)

Afincado este planteamiento desde la idea de que las paces no implican procesos definitivos y, al contrario, varían de acuerdo con los contextos (circunstancias de espacio y lugar así como actores), se apropia la dimensión inclusiva, para Muñoz (2000) imperfecta o “inacabada”. El concepto de paz imperfecta motiva hacia la acción, a la construcción, permite la esperanza, se entiende como imperfecto aquello que es susceptible de ser mejorable, aquello que representa una posibilidad permanente en función del bienestar común. Para este autor:

Podríamos agrupar bajo la denominación de paz imperfecta a todas estas experiencias y estancias en las que los conflictos se han regulado pacíficamente, es decir en las que los individuos y/o grupos humanos han optado por facilitar la satisfacción de las necesidades de los otros, sin que ninguna causa ajena a sus voluntades lo haya impedido. (pág. 9)

Echavarría, Bernal, Murcia, Meléndez y Castro (2015) comprenden las paces, a este punto nombradas en plural, como procesos de construcción colectiva, con lo cual se incluyen sensaciones, imaginarios, sueños, acciones y prácticas, tras las cuales es posible crear y materializar la convivencia armónica, en una implicación natural entre democracia, derechos, paz y justicia (Rueda, 2015). Nuevamente, las paces superan el ideal, la meta o un punto definido en la historia de una comunidad, es así como las negociaciones y los acuerdos de los últimos decenios no deben ser considerados fines en sí mismos de las violencias y la muerte.

La violencia ha sido, de lejos, el factor más destructivo de la sociedad colombiana. Si miramos el costo que ha tenido tanto en relación con el número de víctimas como en otras dimensiones de la vida nacional (crecimiento económico, capital social, participación política, movilización social y sindical, pobreza y equidad) el balance aturde. La violencia ha dejado un inmenso saldo rojo. Lejos de mejorar las condiciones de vida de la población, las ha agravado. Por ello, la primera y más importante tarea hoy en día en Colombia es acabar con la violencia misma. Sin más excusas ni justificaciones espurias. Como diría Antanas Mockus: la vida es sagrada. (Comisión Histórica del Conflicto, 2015, p. 98).

Este artículo contribuye a la reivindicación de la sociedad civil como protagonista en la construcción colectiva de una vida con sentido de paces, desde la perspectiva que las aborda como procesos dinámicos y cotidianos. Así lo plantean Loaiza de la Pava, Alford, Salazar, León (2016):

Recientemente, y a partir de investigaciones transdisciplinarias, se ha demostrado que, contrario a lo expuesto por la lógica kantiana, son las expresiones de solidaridad, cooperación, vínculo y comunidad, las formas que se encuentran en la base de los procesos sociales y que han hecho posible la existencia de la especie humana. Estas expresiones se trabajan desde la perspectiva de la paz imperfecta como ejercicio analítico, que permite el reconocimiento de formas de mediación emergentes y permanentes, en las que la expansión de la vida se logra como ejercicio del habitar colectivo en los territorios, en los que estas prácticas re-crean formas en las que es posible el estar con otros y favorecer el “florecimiento de la vida” en medio de otras que, en coexistencia, pueden dirigirse a prácticas que permiten ampliar los mundos posibles. (p.17).

Emerge entonces la necesidad de visibilizar y promover las iniciativas que emergen desde la sociedad civil “desde abajo”, en palabras de Lederach. Hernández (2009) en “Paces desde abajo en Colombia”, propone recogerlas en función de su multiplicación en el territorio nacional:

¿Qué son las Iniciativas Civiles de Paz de Base Social? Las ICPBS pueden ser comprendidas como escenarios de construcción de paz desde abajo, generadores de "paces imperfectas" o inacabadas, construidas desde el "empoderamiento de las poblacionales que asumen y transforman la realidad desde los valores de sus culturas y capacidades, sus respuestas no-violentas al desafío de apremiantes necesidades impuestas por las violencias, y el poder dinamizador de sus sueños, en contextos geográficos determinados. Como expresiones de la sociedad civil representan una tercera vía en el proceso de construcción de la paz en Colombia y son patrimonio de paz de este país.

Estas son las transformaciones posibles, aquellas que crecen entre las y los colombianos en virtud de los contextos de tiempo y lugar que requieren los territorios que se habitan. Se trata entonces de observarlas como oportunidades decididas para revertir la tragedia compartida en aprendizaje colectivo en clave de la vida. Las paz-es, así imperfectas y plurales, son prácticas posibles y se han hallado entre vecinos, amigos, familiares y aún entre desconocidos cuando se comparte el mismo espíritu con potencial político, académico y social en favor del desarrollo de capacidades para la existencia en función del colectivo humano.

La Candelaria corazón de Medellín, territorio en tensión donde sobrevive la esperanza

Con sentido de realidad, es necesario describir el contexto desde la complejidad que habita la ciudad Medellín, según Girón (2015):

Uno de nuestros problemas radica en que disponemos de figuras con un gran poder de alimentar el odio, de promover la venganza, de propiciar los ascos y no se cuenta con alguien que, con la misma fuerza, se levante con autoridad moral y credibilidad para emocionar con un proyecto de sociedad diferente, que remueva esa tonalidad y mentalidad tanática. (pág. 86).

En medio de estas condiciones, el CNMH: "" (2017) recomienda:

En primer lugar, queda claro que en el caso de lo acontecido en Medellín se está ante procesos de violencia originados en un contexto de conflicto armado, pero que se han mezclado con otras dinámicas, objetivos, actores y prácticas que se retroalimentan entre sí. Como se ha descrito en el transcurso de este informe, consideramos necesario hablar de "violencias asociadas al conflicto armado" y no simplemente del "conflicto armado" para dar cuenta de esta complejidad. En segundo lugar, estas violencias no sólo han victimizado a quienes han sufrido un impacto colectivo sobre la sociedad de Medellín e incluso, si bien en el informe no se ahonda en esta dimensión, en todo el departamento de Antioquia. En esta medida, las recomendaciones buscan contribuir a transformar tanto las situaciones que han sufrido las víctimas como reparar a la sociedad en su conjunto y contribuir a remover las causas de estas violencias (pág. 461).

Ante lo que ha acontecido y aún persiste, emerge La Candelaria, centro fundacional, histórico y patrimonial, como un territorio complejo que experimenta las dinámicas de todas las formas de violencia, en convivencia con una concentración significativa de entidades estatales, empresas públicas y privadas, comercio e industria así como organizaciones educativas, sociales y culturales, que se erigen en La Comuna 10 en mayor proporción con respecto a las demás de la ciudad. Coexiste el Estado, las víctimas, los múltiples actores del conflicto armado y la sociedad civil en un entramado de relaciones y tensiones inconmensurables reunidas en los siguientes

barrios: Prado, Jesús Nazareno, El Chagualo, Estación Villa, san Benito, Guayaquil, Corazón de Jesús, Calle Nueva, Perpetuo Socorro, Barrio Colón, Las Palmas, Bomboná No. 1, Boston, Los Ángeles, Villa Nueva, La Candelaria y San Diego, de acuerdo con la Alcaldía de Medellín en su informe.

El Plan de Desarrollo (2016), vigente para Medellín, determina lo siguiente sobre las características demográficas del Centro:

Según proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2015) en el centro metropolitano o centro ampliado habita el 6% del total de la población de Medellín, es decir 149.227 habitantes, y en el centro tradicional la población residente es de 85.221 habitantes. No obstante, aproximadamente 1'200.000 personas transitan a diario por el Centro (población flotante); de 3.250 habitantes de calle de la ciudad de Medellín, alrededor de 2.000 realizan sus actividades en el Centro. En la ciudad existen 11.000 venteros informales regulados, de los cuales 5.500 se encuentran en el Centro; de estos, 2.000 están ubicados en los centros comerciales populares (Subsecretaría de Espacio Público, 2015). El Centro de Medellín cuenta con equipamientos urbanos como el edificio de la Plaza de la Libertad, Plaza Mayor, Ruta N, además de 29 parques y plazoletas, algunos de ellos con alto grado de deterioro. A pesar de que para quienes lo habitan las condiciones de vida están entre las más altas en la ciudad, consecuencia de que el centro alberga una de las mejores dotaciones en materia de equipamientos para el acceso a la educación, la salud, la cultura y la recreación, en la actualidad, sólo un 20% del suelo en el centro está siendo usado para vivienda, mientras un 80% está destinado a otros usos. Esta aparente paradoja tiene su asidero en problemas centrales como el de la seguridad ciudadana y la ocupación irregular del espacio público. (pág. 21).

En este contexto, el Plan de Gestión de la Intervención Integral del Centro (2017) señala las problemáticas nucleares en la Candelaria así:

Deterioro de las condiciones socioambientales, culturales, urbanísticas y de movilidad del Centro Metropolitano de la Ciudad, que impactan en la calidad de vida de sus habitantes y transeúntes. Los subproblemas son: Homicidio, actividades ilegales y delitos de alto impacto en el centro de Medellín e incremento del deterioro del hábitat en el centro de Medellín (pág.31)

Cifras de marzo del 2018 de la Personería indican que en la Candelaria convergen distintas violencias. Se destacan la violencia contra las mujeres, contra la infancia y la vulnerabilidad de los y las adolescentes así como se indica que la economía criminal es la causa esencial de las agresiones contra la vida. Se indica que, el Centro y Robledo (comunales 10 y 7, respectivamente) evidencian el mayor número de vulneraciones a los derechos humanos en la ciudad.

En la misma línea, de acuerdo con el informe Medellín Cómo Vamos de 2016:

Para el periodo 2010-2016 La Candelaria es el territorio donde más muertes violentas ocurrieron, concentrando el 13% de los casos. En todos los años del periodo esa comuna concentró la mayor cantidad de casos, pero en 2016 alcanzó la mayor participación con un 19%. Como en el caso de las muertes violentas, la comuna de la Candelaria concentró la mayor participación en el número total de denuncias, tanto en 2016, como en el periodo 2011-2016, en ese último año concentró un 28,5% de estos delitos. (pág. 12)

Una investigación longitudinal entre 1990-2002, realizada por Cardona et al (2005) caracteriza de la siguiente manera los homicidios:

Se realizó un estudio descriptivo, retrospectivo, longitudinal, sobre 55365 homicidios ocurridos en la ciudad en 13 años, con una muestra de 1394. Se obtuvo información del Instituto de Medicina Legal sobre circunstancias, móviles y actores, luego se hizo revisión documental de la violencia en Medellín y se definieron elementos constitutivos de los escenarios de homicidios (EH): circunstancias del hecho, móvil, intencionalidad homicida, objetos en disputa, coyuntura en la ciudad, vecindad entre actores, grado de organización y racionalidad, condición de la víctima y existencia de intereses de terceras personas. Para cada homicidio se definió un escenario y ellos se ubicaron temporalmente en los 13 años. En todo el período estuvieron presentes la violencia por conflictos y la violencia asociada a conflictos personales. (pág. 202-210).

Se halla entonces una relación entre las violencias y el conflicto, aspecto inherente a la condición de humanidad pero aún en mora de ser comprendido y tramitado. Continuando, Cardona et al. (2005), plantea que:

(...) la violencia y, de ella el homicidio, es la forma más extrema de solución de conflictos sociales entre las personas y los colectivos. La violencia ha sido considerada como la imposición de la fuerza al servicio de determinadas fuerzas. El homicidio en Medellín se reconoce como el principal problema social, económico, de salud pública y de seguridad ciudadana. (pág.2).

En esta vía, se puede observar que no necesariamente el dolor y muerte han devenido de los grupos armados, también se evidencia cómo la intolerancia y las limitadas estrategias para tramitar conflictos, son ejes de violencias estructurales y/o simbólicas. Es aquí donde la idea de cultivar y promover las paces posibles implican directamente la acción de la sociedad civil, acciones individuales con repercusiones colectivas, acuerdos mínimos sobre la protección de la vida, la diferencia y la convivencia, nuevas formas de relacionamiento. Un proceso, un acontecimiento consciente, un interés individual por reconocerse en el otro o la otra, un interés colectivo en el desarrollo de la vida en sentido de expansión.

Desde esta perspectiva, es necesario visibilizar que la Comuna 10 de Medellín también se encuentra habitada por actores que movilizan la reflexión, la formación y el desarrollo de nuevas transformaciones, de acuerdo con el Plan de Desarrollo de la Comuna (2010-2014):

Es una de las áreas con mayor cantidad de equipamientos y centralidades que responden a la ciudad misma: iglesias, basílicas, colegios, universidades y otros centros de educación, entidades bancarias, almacenes de cadena, centros comerciales, empresas privadas, organizaciones sociales, instituciones gubernamentales, unidades hospitalarias. Cuenta además con centros culturales como teatros, museos, plazas y parques. Los usos predominantes son básicamente comerciales y de servicios, con algunos relictos de unidades de habitación. Por estar incluida en la centralidad de la ciudad, incluye en su territorio muchos inmuebles y sectores declarados bienes patrimoniales. (pág.60)

De acuerdo con la Secretaría de Educación, al 2018, se encuentran 57 establecimientos educativos en el Centro, la mayor concentración de Instituciones de Formación para el Trabajo así como de Instituciones de Educación Superior de Medellín. Dice Corpocentro (2018) que existen en la Candelaria: 9 teatros, 5 museos, 12 bibliotecas públicas, 13 parques representativos, entre otros. También sería significativo nombrar las organizaciones sociales no gubernamentales, los colectivos, así como los programas, eventos o proyectos que lideran por su importancia en la construcción de las paces, pero no se encontró registro, en las fuentes consultadas, de la cantidad que hoy representan en La Candelaria.

Las Paz-es, mundos posibles en la Candelaria

Pese a esta narración de lo que Medellín ha experimentado y al impacto natural de ello en la Candelaria, como el corazón de una ciudad, existen evidencias históricas de iniciativas de paz-es que sobreviven. El CNMH (2017), lo describe así:

Medellín resistió la violencia gracias a la capacidad de movilización, acción y creatividad de diversos sectores de la sociedad. A pesar de la hondura de los daños causados y de lo irreparable de muchos de estos impactos, la violencia generó (y sigue generando) múltiples movimientos y respuestas que quieren enfrentar, detener, sobreponerse o transformar los impactos negativos. Una buena parte de estas respuestas han provenido de organizaciones sociales, instituciones locales y personas que han desplegado un importante repertorio de acciones que explican, en últimas, por qué la ciudad no sucumbió a pesar de la crisis (pág. 35).

En el marco de las negociaciones y los recientes acuerdos de paz, el país y la ciudad han comenzado a narrar la guerra en versión de pasado, incluso como acto de resistencia ante las violencias que persisten. La sociedad civil discute al respecto y la agenda pública se encuentra avocada a la posibilidad de vivir en un territorio que se quiere reinventar. Este camino requiere acuerdos colectivos, mínimos compartidos para los cuales ya se han dado pasos evidentes. Al respecto Rettberg (2017), en la investigación antes mencionada, lo describe así:

Frente a la hipótesis del contexto político y socioeconómico, un hallazgo novedoso e importante de la presente investigación es que las iniciativas surgen también en aquellos lugares en donde existe una oferta institucional amplia con la cual dialogar y ante la cual incidir, generalmente presente en los principales centros urbanos del país. No es casualidad, entonces, que las ciudades capitales como Bogotá, Medellín, Cali y Cartagena sean los lugares que presentan mayor frecuencia en la creación de iniciativas de paz. (pág. 55)

Así, se sostiene que las prácticas cotidianas de paz son suscitadas por emociones que deben permear la política; se insta entonces a visibilizar esas experiencias de construcción de paz-es desde la sociedad civil o “desde abajo”. En el mismo sentido, se hallan investigaciones que conectan el desarrollo de la paz con la experimentación de las vivencias del otro que inspiran y guían hacia la comprensión de nuevas lógicas de convivencia (Diz, 2009).

En este camino la institucionalidad realiza esfuerzos que le permitan a la Candelaria renacer. Se estudiaron el Plan de Desarrollo de Medellín para el periodo 2016-2019, los informes del Centro

Nacional de Memoria Histórica, de la Mesa de Conversaciones de la Habana, los informes de Pro Antioquia, Medellín cómo vamos, entre otros, como parte del reconocimiento a las iniciativas institucionales que favorecen la permanencia en el tiempo de las iniciativas que ya existen y posibilitan nuevos procesos. De otro lado, se hallan también en la Comuna 10 La Candelaria, colectivos sociales con apuestas diferenciadas por la transformación de las lógicas de relacionamiento en la ciudad. Una aproximación al periódico Universo Centro, el centro cultural La Pascasia, el Teatro Matacandelas, el Teatro Pablo Tobón Uribe, el proyecto Caminá pal Centro, el Museo Casa de la Memoria, la Corporación Región, la Ruta Pacífica de las Mujeres y la Asociación Madres de la Candelaria – Caminos de Esperanza, permiten evidenciar paces desde abajo; liderazgos en función de la transformación. Estos colectivos coinciden con González (2010) cuando recalca:

Las iniciativas de educación para la paz y resolución de conflictos representan todas estas metodologías y/o organizaciones dedicadas a transformar los distintos tipos de conflicto emergentes en nuestra sociedad a partir de procesos de tipo formativo, pedagógico, simbólico, etc. Un ejemplo representativo de la labor de estas organizaciones es la del Instituto de Estudios para el desarrollo y la Paz (Indepaz). Esta mirada de construcción de la paz sostiene que la educación e investigación transformadora, fundada en la no-violencia, el respeto a los derechos humanos y una cultura de paz, son herramientas que empoderan a la sociedad para equilibrar los distintos niveles de desigualdad. (pág. 44).

Uno de los primeros ejercicios para rescatar las realidades o fenómenos de paz-es está situado en reconocerlas en las intencionalidades subjetivas o colectivas que la propicien desde la palabra, la emoción y la acción (Muñoz, como se citó en Comins, 2001, p. 323). La visibilización de esfuerzos colectivos o individuales en favor de la construcción de las paz-es que se dan en la Candelaria en función de resignificar la otredad o el territorio, la elaboración de nuevas maneras de tramitar los conflictos, de favorecer el enriquecimiento colectivo en la diferencia, de revivir espacios para el encuentro, la reflexión, las experiencias, los relatos y la vida en común, puede convertirse en el camino para naturalizar paz-es imperfectas, cotidianas y transformadoras. Rettberg (2017) enuncia en este sentido:

Conocer y caracterizar las iniciativas de paz en Colombia es importante tanto por razones académicas como prácticas. Desde el punto de vista académico se destaca la necesidad de puntualizar las formas de acción del impreciso concepto de “sociedad civil”. Describir y entender cómo se conforman las iniciativas, qué temas las convoca, qué retos (temáticos, de seguridad, de financiación y organizacionales) han enfrentado y cómo los han encarado, y, finalmente, con quién(es) se articulan constituye una contribución al conocimiento más allá del caso colombiano, pues ofrece rutas interpretativas para rastrear la evolución y evaluar el impacto de un actor social fundamental. Esto es coherente, además, con el énfasis que los estudios sobre construcción de paz han otorgado a “lo local” como espacio en el cual se tejen relaciones sociales, políticas y económicas fundamentales para apoyar el desarrollo de políticas estables. Abrir la caja negra de “lo local” permitirá una mejor observación de la interacción y articulación (o su ausencia) entre actores sociales en ese nivel y el impacto del contexto en sus motivaciones y estrategias. (pág. 5)

La persistencia de la esperanza desde lo colectivo

A manera de síntesis, hasta aquí, el artículo propone una conversación sobre el Centro de la ciudad considerando su capital estético, ético y político como incentivo para la construcción de un nuevo marco de relacionamiento con el otro, la otra y lo otro. Se trata de estimular, cultivar e irradiar el sentido de corresponsabilidad que frente a las paz-es que deben surgir “desde abajo”, desde la sociedad civil. La experiencia en el territorio en función de resignificarlo, el acercamiento a la memoria como ejercicio de reconocimiento de aquello vivido, la interpelación por el lugar de cada habitante frente a la no repetición, los espacios para la discusión y el encuentro con la otredad, entre otros, son ejercicios que permiten la evolución colectiva en clave de paz-es, la posibilidad de reescribir el relato hacia el futuro alrededor de la vida en condiciones de libertad y dignidad.

Para persistir en la esperanza, es necesario entonces crear y promover redes que actúen en función del mismo horizonte, conexiones para visibilizar las iniciativas que emergen entre quienes habitan y/o transitan la Candelaria. La potencia de esta articulación ha sido relatada así según Rettberg (2017) así:

No existe en Colombia un mapeo exhaustivo de iniciativas de paz desde la sociedad civil, con componentes cuantitativos y cualitativos y con una ambición descriptiva y analítica, como la aquí planeada. Con este estudio, gobiernos del nivel nacional y local, sociedad civil y academia cuentan con una herramienta de valor analítico y prospectivo, que les permitirá rastrear las acciones y estrategias de la sociedad civil de cara a la construcción de paz, así como diseñar estrategias y políticas públicas con mejor conocimiento acerca de la organización, características y capacidades de las organizaciones de la sociedad civil en las regiones a través del tiempo. Finalmente, un reclamo reiterado de la literatura y de los practicantes de la construcción de paz es la falta de articulación entre actores sociales y estatales, así como el limitado aprendizaje de las lecciones (y, por tanto, la repetición de errores) y la corta memoria histórica. Esta base podría contribuir a subsanar estas falencias. (pág. 7)

Este artículo deja abierta la invitación a dotar de nuevos significados las relaciones, los pequeños actos, las palabras cotidianas, el territorio como escenario de encuentro en función de posibilitar el reconocimiento de la vida que somos en los otros, las otras y lo otro. En palabras de Roux (2017):

“En la crisis espiritual colectiva que tan crudamente ha puesto en evidencia nuestros límites, este alto en el silencio nos permitirá encontrarnos, desnudos de ideologías, de poder y de justificaciones, desprovistos de venganzas y de odios, para experimentar el destino común que compartimos, y comprender por qué la vida que se nos dio aquí y ahora, en esta encrucijada de la paz imperfecta de Colombia, para una tarea que solo podemos realizar nosotros, distintos e inevitablemente juntos”.

BIBLIOGRAFÍA

Acero, J. J. Emoción como exploración. *Universitas Philosophica*, 26 Recuperado de :<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=409534416007>>

Alcaldía de Medellín (2016). Proyecto de acuerdo: Plan de Desarrollo Medellín cuenta con vos 2016-2019. Medellín, Colombia: Alcaldía de Medellín

Aquino, A. (2013). La subjetividad a debate. *Sociológica*, 28(80), 259-278.

Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P. y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, (6). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26911765003>

Arendt, H. (1993). *La Condición Humana*. Barcelona, España: Paidós.

Arias-Cardona, A. M. y Alvarado, S. V. (2015). Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 581-594.

Aristóteles. (s.f.). *Ars retórica*. Recuperado de: <https://pscomunicacionuachpm.files.wordpress.com/2014/03/aristoteles-el-arte-de-la-retorica.pdf>

Aristizábal, J. (2014). *Castilla le apuesta a la seguridad humana*. Medellín, Colombia: Fundación forjando futuros.

Bajtín, M. M. (2003). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Battaglino, J. (2012). La coexistencia entre paz y conflicto en Suramérica: hacia una nueva conceptualización de los tipos de paces. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35825039009>

Bedoya, J. (2006). Seguridad y ciudadanía en los 90s en Medellín: el surgimiento de las empresas colombianas de protección violenta. *Canadian Journal of Latin American & Caribbean Studies*, 31(62), 87-130. Recuperado de <https://www.highbeam.com/doc/1G1-160543341.html>

Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. *Qualitative Social Research*, 7(4). Recuperado de <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0604125>.

Botero, P. (2016). *Módulo de socialización política*. Medellín, Colombia: Cinde.

Botero, P., Ospina, H. F., Gómez, E. A., y Gutiérrez, M. I. (2008). Condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 1, 81-94.

- Camps, V. (2010). *El gobierno de las emociones*. Barcelona, España: Herder.
- Camps, V. (2011). *Filosofía política, conceptos y textos*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Cano, M. J. y Molina, B. (2015). Culturas, mundos globales y paz. *Revista de Paz y Conflictos*, 8(2), 9-27.
- Caraballo, V. (2013). Órdenes locales, acuerdos de paz y presencia diferenciada del Estado. Negociación con las Milicias Populares de Medellín. *Colombia Internacional*, 77, 241-270. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81226288009>.
- Cárdenas, L. (2011) Ricoeur: de la fenomenología a la hermenéutica de las emociones. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0121-36282011000100004&lng=e&nrm=iso
- Cardona, M., García, H. I., Giraldo, C. A., López, M. V., Suárez, C. M., Corcho, D. C. y Posada, C. H. (2005). Escenarios de homicidios en Medellín (Colombia) entre 1990-2002. *Revista Cubana de Salud Pública*, 31(3) 202-210
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad*. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *Medellín: Memorias de una guerra urbana*. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Comins Mingol, I. (2002). Reseña de "La paz imperfecta" de Francisco A. Muñoz (ed.). *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 321-336.
- Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. (2015). *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Recuperado de <http://static.elespectador.com/archivos/2015/02/1952328280f79f83ccb8b9929c8d8fa5.pdf>
- Cossarini, P. y García, R. (2015). El papel de las emociones en la teoría democrática. Desafíos para un uso público de la razón en tiempos de populismo. *Revista de Estudios Políticos*, (168), 291-315. Doi: <http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rep.168.10>.
- Damasio, A. (2010). *Y el cerebro creó al hombre. ¿Cómo pudo el cerebro emociones, sentimientos, ideas y el yo?* Barcelona, España: Destino.
- Dávila, O. (2004) Adolescencias y Juventud: de las nociones a los abordajes. *Última Década*, (21), 83-104.
- Delgado, E. H. (2009). Paces desde abajo en Colombia. *Reflexión Política*, 11(22), 175-186

- Díaz, R. (2010). Sobre el gobierno de las emociones de Victoria Camps. *Revista Iberoamericana de Estudios Utilitaristas*, 17(2), 229-250. Recuperado de www.usc.es/revistas/index.php/telos/article/view/776
- Diz, M. D. (2009). La educación y la cultura de la paz: el currículum de la no violencia. *Tiempo De Paz*, (92), 21-31.
- Echavarría, C. V., Bernal, J., Murcia, N. A., Meléndez, L. G., y Castro, L. A. (2015). Contribuciones de la institución educativa al postconflicto: humanizarte, una propuesta pedagógica para la construcción de paz. *Cuadernos De Administración (01203592)*, 28(51), 39-67.
- Elster, J. (2002). *Alquimia de la Mente: La Racionalidad y las Emociones*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Fernández Poncela, A. M. (2015). Caricatura política, razones y emociones. *Razón y Palabra*, 19. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199536848021>
- Galeano, M. E. (2012). *Estrategias de Investigación Social Cualitativa*. Medellín, Colombia: La Carreta Editores.
- Galeano, M. E. (2011). *Módulo Construcción de Datos*. Medellín, Colombia: Cinde.
- García, V., Guzmán, A. y Marín, R. (2016). El tránsito de las emociones en la acción colectiva. Análisis del discurso de los jóvenes del #Yo Soy 132. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, (22), 21-32. Recuperado de <http://www.relaces.com.ar/index.php/%20relaces/article/view/397>
- Giraldo, J. (2015). *Desde Mi Territorio, Relatos fotográficos de niñas y niños de la comuna 8 y jóvenes de la Loma*. Medellín, Colombia: Unidad Nacional de Atención a Reparación integral a Víctimas, Alcaldía de Medellín, Corporación Región.
- Giraldo, J. y García L. *Entre dos paces: Colombia y Antioquia, 1991-2016*. Medellín, Colombia: EAFIT.
- González, C. (2010) *Iniciativas de paz en Colombia Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=100220339003>
- González, E. (2011). Sobre la experiencia hermenéutica o acerca de otra posibilidad para la construcción del conocimiento. *Discusiones Filosóficas*. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-61272011000100007&lng=en&tlng=es.

- González Caballero, D. E. (2016). Emociones y cultura política. Análisis de las galerías de la memoria presentadas por el Capítulo Bogotá del Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (Movice). *Estudios Políticos*, 48. DOI: 10.17533/udea.espo.n48a09
- Hernández, E. (2002). La Paz y la No violencia adquieren significado propio en Colombia en las iniciativas de Paz que construyen las bases desde lo local. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 9(30).
- Hernández, E. (2009). Paces desde abajo en Colombia. Reflexión Política. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id>
- Hernández-Zambrano, D. (2009). *Una perspectiva de las teorías de la emoción: hacia un estudio de las implicaciones de las emociones en la vida del hombre* (Tesis de pregrado). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Colombia, Bogotá.
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista (2010). Recolección y análisis de los datos. (406-487) “*Metodología de la Investigación*”. México: MC Graw Hill.
- Herrera. (2015). La Palabra y el acto se juntan para construir la paz en los territorios. En Instituto Popular de Capacitación (ed.). *La paz como construcción: tensiones y realidades del posconflicto en Antioquia. IPC. Informe de Derechos Humanos 2015* (pp. 10-28). Medellín, Colombia: Pregón. Recuperado de <http://docplayer.es/29372818-La-paz-como-construccion-tensiones-y-realidades-del-conflicto-y-el-posconflicto-en-antioquia.html>
- Instituto Popular de Capacitación. (2015). *La paz como construcción: tensiones y realidades del conflicto y el posconflicto en Antioquia. Informe de Derechos Humanos 2015*. Medellín, Colombia: Pregón.
- Izquierdo, M. E. (2007). Por una cultura de paz. *Espiral*, XIV.
- Jasper, J. M. (2012). Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 4. Recuperado de <http://148.215.1.176/articulo.oa?id=273224904005>
- Jelin, E. (2001). Exclusión, memorias y luchas políticas. En D. Mato (ed.), *Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas* (p. 98). Buenos Aires, Argentina: CLACSO
- Laca Arocena, A. (2006). Cultura de paz y psicología del conflicto. *Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas*, 12(24), 55-70.
- Latorre, M. (2005). , Los movimientos sociales más allá del giro cultural: apuntes sobre la recuperación de las emociones. *Política y Sociedad*, 42(2), 37-48
- Le Breton, D. (1998). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. París, Francia: Masson.

- Lederach, J. (2000). *El abecé de la paz y los conflictos. Educar para la paz*. Madrid, España: Los libros de la Catarata.
- Lederach, J. (2016). *La Imaginación Moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*. Bogotá, Colombia: Semana Libros.
- Loayza, J. (2013). Avances teóricos en torno a una epistemología del cuerpo, las emociones y lo político. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 51-69. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45929767003>
- Loaiza, J., Alford, J, Salazar, M, y León, Da. (2016). Multipropaz: experiencias de mediación desde la potencia de la vida. Una lectura desde la paz imperfecta. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-03662016000200001&lng=en&tlng=
- Lolas S. (2000). Las Emociones. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 46(2), 152. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331527712012>
- Londoño, O., Maldonado, L. y Calderón, L. (2014). *Guía para Construir Estados del Arte*. Recuperado de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/investigadores/1609/articulos-322806_recurso_1.pdf
- Louis, T. (2015). La memoria histórica en Colombia y la perspectiva alemana. *Memoria y Sociedad*, 20(40), 44-56.
- Luna, M. T. (12). *Módulo investigación comprensiva*. Medellín, Colombia: Cinde.
- Martínez, H. (2009). Motivación moral e identidad: un acercamiento desde la perspectiva de Strawson y Tugendhat. *Cuestiones de Filosofía*, (11), 1-9. Recuperado de http://revistas.uptc.edu.co/index.php/cuestiones_filosofia/article/view/656/654
- Martínez, E. M. y Quintero-Mejía, M. (2016). Base Emocional de la Ciudadanía. Narrativas de Emociones Morales en Estudiantes de Noveno Grado. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 301-313.
- Mesa de Conversaciones (2017). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. Bogotá, Colombia.
- Moreno, H. A. (2014). La paz imperfecta en el marco del conflicto político armado en Colombia. *Entramado*, 202-218.
- Museo Casa de la Memoria. *La Bitácora de Memo. Exposición Niñez entre el conflicto y la esperanza*. 2016.
- Naciones Unidas. (1999). *Declaración y programa sobre una cultura de paz*. Recuperado de http://www3.unesco.org/iycp/kits/sp_res243.pdf

- Nubiola, Jaime. La abducción o lógica de la sorpresa. *Revista Razón y Palabra* (2001). Número 21. Recuperado de http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n21/21_jnubiola.html
- Nussbaum, M. (2008). Mal radical en el estado lockeano: el descuido de las emociones políticas. *Praxis Filosófica*, 265-285. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=209014645014>
- Nussbaum, M. (2014). *Emociones políticas ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* México: Paidós.
- Otero, S. (2006). Emociones y movimientos sociales: algunas claves útiles para estudiar el conflicto armado. *Colombia Internacional*, 63, 174-187. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81206309>
- Paz Jaramillo, L., y Valencia Agudelo, G. D. (2015). Atipicidades del proceso de paz con las Milicias Populares de Medellín Estudios Políticos. *Estudios Políticos*, 46, 263-282.
- Restrepo, J. (2016). Proyecto escuelas juveniles para la participación ciudadana de la secretaria de participación de Medellín, apuntes sistematización de experiencias.
- Restrepo, A, Pilar, A. Jóvenes, memoria y violencia en Medellín. Una antropología del recuerdo y el olvido (2006). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16429058008>
- Rettberg, A. (2017). 1900 Iniciativas de paz en Colombia. Informe nacional. Caracterización y análisis de las iniciativas de paz de la sociedad civil en Colombia. Bogotá, Colombia: Paso Colombia, One Earth Future Foundation
- Ricoeur, P. (1997). Narratividad, fenomenología y hermenéutica. (Monográfico: Horizontes del relato: lecturas y conversaciones con Paul Ricœur / Gabriel Aranzueque. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid.
- Roux, F. (2018). La Audacia de la Paz Imperfecta. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta.
- Rueda, E. (2015). Cultura política para forjar la paz en Colombia. *Políticas y líneas de acción CLACSO*.
- Sánchez Cardona, M. (2012). Problemáticas socioculturales en la realización de la paz en Colombia. *Revista Eleuthera*, 711-30
- Sánchez del Olmo, S. (2016). Sacralización, ritualización y espectáculo en torno al pasado. El Museo de la Memoria y los Derechos Humanos en Chile. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 21(2), 193-216.
- Sarduy, Y. (2007). El análisis de información y las investigaciones cuantitativa y cualitativa. *Revista Cubana Salud Pública*, 33(3), 1-11.

- Scribano, A. (2016). Cuerpos, Emociones y Sociedad en Latinoamérica: Una mirada desde nuestras propias prácticas. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 8. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273245298003>
- Silva, E. (2015). Educar en los valores universales de la cultura de paz. *Cultura de Paz*, 21(66), 16-31.
- Strawson, P. F. (1995). *Libertad y resentimiento y otros ensayos*. Barcelona, España: Planeta.
- Tabares Ochoa, C. M. (2013) Jóvenes y sus discursos reconfiguradores de la política. Acciones políticas con las que resisten la cultura política tradicional. *Estudios políticos*, 42, 138-156.
- Tenzer, N. (1992). *La sociedad despolitizada*. Barcelona, España: Paidós.
- Todorov, T. (2000). *Los Abusos de la Memoria*. Barcelona, España: Paidós.
- Traverso, E., González, C., Carnagui, J. L., Cueto Rúa, S. y Kahan, E. (2010). El historiador tiene que hacer una historia crítica, no está al servicio de la memoria, entrevista a Enzo Traverso. *Sociohistórica*, (27), 167-182. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4880/pr.4880.pdf
- Vargas, G., Conrdoncillo, C., Uribe, M., García, P., Pardo, B. y Molina, A. (2016). *48 preguntas sobre la Construcción de Paz en Colombia, Una Agenda de Investigación Aplicada*. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes. Recuperado de http://cider.uniandes.edu.co/Documents/investigacion/innovapaz/48_preguntas_construccion_Paz.pdf
- Vásquez, L. (2008). La abducción como alternativa del método científico en la educación superior. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/947>
- Vecina Jiménez, M. L. Emociones positivas. *Papeles del Psicólogo*, 27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77827103>
- Vera, L. R. y Copello, E. A. (2009). Comunicación humana y cultura de paz: Una aproximación teórica. *Logoi*, (16), 109-125
- Zaragoza, F. M. (2011). Cultura de paz: de la fuerza a la palabra, la gran transición. *Tiempo De Paz*, (100), 33-39.
- Zapata, C. (2012). Panorama sobre los 20 años de la guerra y violencia en la ciudad de Medellín, 1990 -2010. Medellín, Colombia: Juventud, Memoria y paz, Instituto popular de capacitación.



**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
UNIVERSIDAD DE MANIZALES EN CONVENIO CON CINDE**

**ARTÍCULO INDIVIDUAL
EMOCIONAR-NOS: Matices y tonalidades de las emociones políticas
y acciones colectivas**

**INVESTIGACIÓN
EMOCIONES POLÍTICAS EN CLAVE DE PAZ-ES**

**PARTICIPANTE
SANDRA MILENA TOBÓN GUIAO**

**ASESORA
LEYDY VALDERRAMA CANO**

**SABANETA
2018**

Resumen

Este artículo de revisión conceptual busca conversar, en primera instancia, con las concepciones y comprensiones sobre las “emociones”, dando paso luego al análisis de la noción de las emociones políticas, finalizando con las emociones y acciones colectivas. Se trata de un estudio que emerge de la investigación cualitativa Emociones Políticas en clave de Paz-es, un análisis hermenéutico – fenomenológico. Si bien es una revisión conceptual se consideró importante incluir algunas investigaciones que se han realizado en relación con los temas de interés con el propósito de ampliar las comprensiones y el análisis, y poder así, situar reflexiones en el contexto colombiano. La mayor pretensión es encontrar concepciones pero también exponer los planteamientos que no convergen o distan, y así, transitar hacia la comprensión de las emociones y cómo emergen en las latitudes públicas o políticas y en las acciones colectivas.

Palabras clave: emociones, emociones políticas, movilizaciones sociales

Abstract

This article of conceptual revision seeks to discuss in the first instance the concept and understanding of "emotions", giving a way to analyze the notion of political emotions, leading to collective emotions and collective actions. This article emerges from the qualitative research of Political Emotions in a tone of Peace-s”, a hermeneutic-phenomenological approach. Although it is a conceptual revision, it was considered important to include some research that has been carried out in relation to the topics of interest, to broaden understanding and analysis, and thus be able to identify reflections in the Colombian context. The main pretense is to find conceptions but also to expose approaches that do not converge, and that way, move to understanding emotions and how they emerge at public latitudes or political and the collective actions.

Keywords: emotions, political emotions, collective actions.

Introducción

*“Todas las sociedades están llenas de emociones”
Martha Nussbaum*

El presente artículo aborda la categoría Emociones Políticas, que se deriva del proyecto Investigativo Emociones Políticas en clave de Paz-es, realizado en el marco de la Maestría de Educación y Desarrollo Humano, convenio Universidad de Manizales - CINDE.

Se da inicio a este caminar conceptual, encontrando que las preguntas por las emociones han sido formuladas desde diferentes perspectivas del pensamiento humano. La filosofía, las neurociencias, el neurodesarrollo, la neurobiología y la psicología han instalado cuestionamientos alrededor de las emociones. Derivado de ello, se encuentra que los abordajes realizados al respecto se centran en: Ibáñez (2002) “Las Emociones en el Aula”, “Estudios Pedagógicos”, Mora, Laureano y Velasco (2011). “Estructura de las emociones dentro de un proceso de enseñanza-aprendizaje”, Vecina (2006). “Emociones positivas”, Acero (2009). “Emoción como Exploración”, Belli (2010), “Emociones y Lenguaje”, Villamil (2011), Cano y Zea (2012). “Manejar las emociones, factor importante en el mejoramiento de la calidad de vida”, “Emociones y ética. Aportes al desarrollo de una ética integral, Cabezas (2009) “La base emocional de la moral: ¿Es posible la autonomía todavía?”, Pinedo, Yáñez (2017). “Las emociones y la vida moral: una lectura desde la teoría cognitivo-evaluadora de Martha Nussbaum” y Correa. (2017). “Impacto psicológico frente al diagnóstico de cáncer de mama: primeras reacciones emocionales”. Esta última vincula las emociones con la salud, se encuentra de manera recurrente el interés en poner las miradas en esta relación (emociones, salud, enfermedad) en especial con el cáncer. Desde la sociología también se han estudiado en su relación con las movilizaciones sociales y las emociones, y es allí donde se encuentra su convergencia con las emociones políticas, propuesta conceptual propia de Nussbaum (2014).

La inclusión de las emociones políticas, hace justicia a su relevancia en el carácter, en la toma de decisiones y en la motivación a la acción entre otros fenómenos y características humanas. Sin embargo, para efectuar esta inclusión, sin perder de vista las cualidades recién descritas de las emociones, se necesita ver el papel de estas más allá y necesariamente de forma distinta, de la extensión de la responsabilidad moral y de la tradicional concepción que implica su alejamiento de lo cognitivo y, más específicamente, de lo racional. Si asumimos que las emociones son parte del carácter y un medio para tomar decisiones e interpretar el mundo, leerlas como un fenómeno que hace parte de lo humano.

Desde Nussbaum (2014)

(...) las emociones son expresión del sentimiento profundo que se tiene hacia los seres humanos, hacia los no humanos, hacia las cosas del mundo, y a la vez constituyen la manera como el género humano establece relaciones entre sí, por lo que determinan su trayectoria subjetiva e intersubjetiva. (pág. 302).

En consonancia, más adelante en el trasegar de este artículo, se abrirán todos los matices y tonalidades de las emociones, entendiéndolas más allá de una función humana o biológica. Es aquí

donde se hace relevante reflexionar-nos en contextos (con otros, otras y con lo otro que configura y hace posible la vida), en mundos posibles que nos corresponden cimentar a nosotros y a nosotras.

Lo que alumbró y acompaña el caminar de estas reflexiones, es la revisión bibliográfica que se consultó, la cual fue generosa y estuvo relacionada con las comprensiones de emociones, emociones políticas y las acciones o movilizaciones sociales. Se revisaron libros, tesis doctorales, artículos e investigaciones en bases de datos (EBSCO, Redalyc, Scielo, RED Repositorios Latinoamericanos, Universidades Colombianas y Latinoamericanas, y Centros de Documentación como el Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, CINDE, Universidad de Manizales). El periodo comprendido para esta revisión se propuso inicialmente desde 2005 hasta 2015, con el caminar se consideró pertinente ampliar el periodo de rastreo, en función de la investigación de la que parte este ejercicio, la cual consideró pertinente ampliar el periodo tras los encuentros iniciales, finalmente fue definido entre 2000 y 2017.

Las emociones como experiencia vital

Es necesario abordar las comprensiones sobre emociones, en clave de comprender cómo se configuran hacia lo político transitando por sus relaciones con la biología, la ética, la moral y el comportamiento humano.

Siendo Platón, uno de los primeros filósofos en pronunciarse frente a esta categoría, desde su trilogía del hombre en términos de “razón, apetito y espíritu”, ubicaba la emoción entre la misma triada, dotándola de importancia y significado en la vida humana. Por su parte, Aristóteles, veía las emociones como “afecciones del alma” determinadas por el placer y el dolor, es decir, reacciones inmediatas a las situaciones favorables o desfavorables en la experiencia vital. Aristóteles concibió el alma en dos vías: racional e irracional, las cuales forman una unidad, entendiendo las emociones como creencias y expectativas. Ambos filósofos hallaron en las emociones un potencial importante en la medida en que aportaban a la vida humana en lo corporal e individual.

Posteriormente, se encuentran quienes niegan la existencia de las emociones; Hernández (2009) indica que: “han sido equiparadas con impulsos irreflexivos y han sido vistas como fallas e impedimentos de la razón. Un buen ejemplo de esto, es la forma en que filósofos como Spinoza o Leibniz veían la emoción” (pág. 3). Se comprendieron como sentimientos vanos o pensamientos confusos, efímeros o pasajeros.

También se conocen concepciones e interpretaciones frente a las emociones que las vinculan con las creencias, las construcciones colectivas, como producto de las relaciones humanas y de la cultura. Le Breton (1998), refiriéndose a dicha relación, plantea:

(...) no son una emanación singular del individuo sino la consecuencia íntima, en primera persona, de un aprendizaje social y una identificación con los otros que nutren su sociabilidad y le señalan lo que debe sentir y de qué manera, en esas condiciones precisas” (pág. 9).

Este mismo autor, se aleja de la emoción como enfermedad del alma, como las definía Kant y, en lugar de ello observa que: “responden a lógicas personales y sociales y también tienen su razón” (Le Breton, 1998, p 108). En la misma vía, el autor menciona que éstas emergen, se experimentan y tienen sentido en el contexto de las relaciones sociales, aludiendo a su potencia para movilizar acciones grupales o sociales. Esta perspectiva ha sido profundamente estudiada desde el siglo anterior, por lo cual hoy se sitúan las emociones como una dimensión humana que influye las decisiones, que le da un sentido personal e íntimo a las acciones que el ser humano emprende cotidianamente y en esta medida, permiten transformaciones en la relación de una persona en un contexto dado, con el otro, la otra o lo otro, en un círculo virtuoso.

Desde otras latitudes, el neurólogo Antonio Damasio (2010) afirma que la cultura no determina, exclusivamente, las emociones que experimentan los seres humanos, aunque las interpreta como una posibilidad biológica para el control de la vida: “las emociones propiamente dichas solo son una de las joyas que integran la corona de la regulación de la vida” (pág. 173). Este autor le otorga un lugar a las emociones desde el de control o la regulación. De cara a las interpretaciones anteriores hay una distinción clara, y en clave de las sensaciones humanas se observa que la cultura, la sociedad y las configuraciones relacionales tienen influencia en las emociones.

En la vía contraria, parafraseando a Elster (2002), las emociones se dan intrínsecas, ya que tienen que ver con la experiencia emocional, y estas a su vez están estrechamente relacionadas con atributos cognitivos, los cuales tienen unas respuestas viscerales como el dolor, el hambre, la sed; donde cada percepción es diferente y aunque las emociones están influenciadas por lo social, por las creencias y las formas en que se viven, son disímiles, así como la percepción de las tonalidades de los colores. Es así como la experiencia emocional y las creencias aluden a la cultura que influye en las emociones, aclarando que los planteamientos de Elster están más afianzados desde las creencias y éstas configuradas por la cultura, como lo describe:

Las emociones humanas difieren de las de los animales por las creencias provocadas por otros humanos. Todas estas están en dirección o como resultado de las creencias: creencias acerca de las emociones de otras personas y creencias contrafactuales y subjetivas. Es así como se observan las emociones en una individualidad sentida y percibida pero expuestas y aprendidas socialmente. (pág. 309).

En este mismo horizonte de interpretación, las emociones han sido observadas mayormente, en función de su rol en la sociedad y la cultura. Camps (2010) afirma:

Es posible gobernar y moderar o incentivar las emociones, no solo porque la razón está para eso, sino porque las emociones no son algo supuestamente natural y espontáneo que el individuo posee debido mayormente a su dotación genética. Existe el peligro de naturalizarlo todo y decidir que lo que se supone natural no es modificable. El entorno económico, social, cultural, ideológico, jurídico en el que se desarrolla la conducta de las personas determina en gran parte los sentimientos y emociones. (Pág. 230).

Se entiende en esta vía que las emociones tienen una responsabilidad en el sentido funcional de la convivencia, en la experiencia social y cultural, desde el colectivo humano. La emoción entonces involucra la ética, la racionalidad, los juicios, ligados a las construcciones históricas y contextuales en las que se vive. Siguiendo a Camps (2010), se comprende, que la ética no puede prescindir de

la dimensión afectiva o emotiva del ser humano, porque una de sus tareas es, precisamente, organizar y dotar de sentido a las emociones, para que el ser humano pueda vivir de la mejor manera posible. Camps (2010) comprende que las emociones se vivencian en condiciones extremas o de vulnerabilidad y es allí como se asocian con las pasiones:

(...) las emociones reflejan lo más débil y vulnerable del ser humano. Se han llamado pasiones porque se trata de algo que padecemos, es algo que el ser humano sufre, que en principio no controla pero que puede llegar a hacerlo cuando toma conciencia de las mismas, que las emociones expresen nuestra vulnerabilidad no quiere decir otra cosa, sino que dependemos siempre de algo o de alguien, que no somos autosuficientes, somos seres sociales. (Pág. 237).

Con recurrencia se encuentra que las concepciones sobre la emoción son la respuesta por parte de los individuos a estímulos provocados por otros seres o por el contexto, así, está asociada a la naturaleza individual, pero siempre permeada por la función de lo cultural. La emoción se vincula con la motivación, pues da lugar al proceso que se revierte posteriormente en sentimientos, y se convierte, con la experiencia vital, en un primer paso para cualificar/calificar un hecho y determinar su trascendencia.

Para Kamper (1987), Le Breton (1998), Elster (2002), y Camps (2010), las emociones no solo se dan por las experiencias vividas, también tienen origen en situaciones experimentadas por otros u otras. A estas últimas se les define como emociones perceptivas o compartidas. Se entiende en esta vía que las emociones tienen una responsabilidad en el sentido funcional de la convivencia, en la experiencia social, desde el colectivo humano. La emoción entonces involucra la ética, los juicios ligados a las construcciones históricas, culturales y contextuales en las que se vive, dando paso a la afectividad, a los vínculos y a los comportamientos cotidianos.

El despertar de las emociones políticas en Colombia desde la memoria

Ya versamos sobre las definiciones y comprensiones de las emociones, comprendiendo que estas son sentidas corporalmente y aprendidas social y culturalmente; se dará paso a conversar con las emociones políticas, sociales y públicas. Es importante aclarar, que en este apartado se encontrarán con más recurrencia, los planteamientos de Nussbaum (2014), pues es esta autora quien propone el concepto de emociones políticas. Ahondando en esta parte desde interpelaciones como: ¿qué son las emociones políticas, para qué son y qué se requiere para cultivarlas?

Nussbaum (2014), refiriéndose a su concepción sobre las emociones políticas afirma que: “son respuestas que tienen como objeto la nación, los objetivos de la nación, las instituciones y los dirigentes de esta, su geografía y la percepción de los conciudadanos como habitantes con los que se comparte un espacio público común” (pág. 14). En este contexto, según cuáles sean, pueden impulsar o frenar la colaboración, la realización de los planes políticos; por tanto, hay emociones políticamente deseables o indeseables, en palabras de la autora norteamericana “son una especie de kit de herramientas multiusos” (pág. 39), en función de la acción política.

En este sentido, se comprende que las emociones son más que sencillas reacciones fisiológicas, son una forma de relación con el mundo que implica apreciaciones y creencias del sujeto que las experimenta. De hecho, Nussbaum (2014) plantea la existencia de una conexión entre las

emociones públicas, los principios políticos que guían a las naciones hacia la consecución de objetivos y la cultura política pública. Esto desde la premisa de que todas las emociones públicas tienen consecuencias para el progreso de la nación. En este sentido, la filósofa expone que las emociones no son meros impulsos de los seres humanos, porque poseen un contenido evaluativo, razón por la cual, al aludir a las emociones públicas, se refiere a aquellas encaminadas por el Estado. Esto dista mucho del contexto colombiano, dado que desde los cimientos de las propuestas de planeación local se ausentan estas intenciones, que son las que nutren los planes más amplios (planes de gobierno), es decir, no hay una clara intención en potenciar o incentivar emociones políticas o públicas.

Parafraseando a Nussbaum (2014), las emociones políticas están encaminadas a la búsqueda de las sociedades aspiracionales, al desarrollo de capacidades para vivir con otros y otras; son acciones intencionadas al amor y la justicia, que involucra las instituciones y los planes de desarrollo para la consecución del reconocimiento de lo que dignamente se llama humanidad extendida y empática. En mi país, en nuestro país, necesitamos aprender a emocionarnos por otros y otras, como la vía para juntar emociones que nos resuenen que nos atraviesen la vulnerabilidad y la esperanza, que se despierten en la cotidianidad y se traduzcan a las colectividades para trastocar los planos más públicos donde la pregunta por la vida digna siempre está transversalizada en cada accionar.

Un elemento importante para cultivar las emociones políticas en contextos como el colombiano es la memoria desde la institucionalidad y la oferta estatal como un ejercicio intencionado. Se reconoce entonces la importancia de las acciones o actos encaminados a motivar, potenciar y redescubrir el poder transformador de las emociones políticas, en función de la vida en colectivo, motivadas no solo por los ciudadanos, sino también por las institucionales y el Estado. Rawls (como se citó en Nussbaum, 2014), dice al respecto:

(...) la posible necesidad de que otras invocaciones más indirectas a las emociones, ya sean mediante el uso de los símbolos, las conmemoraciones, la poesía, las narraciones o la música, desempeñen un papel motivador clave en relación con el amor a las instituciones justas. (Pág. 24)

Esta posibilidad se aleja un poco de Colombia, sin desconocer avances significativos que se dan con los museos, exposiciones e informes en el país. De cara a Medellín también se reconoce la presencia del Museo Casa de la Memoria y el Centro Nacional de Memoria Histórica, quienes han desarrollado unas lecturas frente a la violencia en clave del conflicto armado entre los grupos ilegales y Estado. Aquí surge la pregunta, sobre si estas instituciones están proponiendo iniciativas para motivar la memoria como un acto de conciliación, reconocimiento de la verdad y la justicia, teniendo en cuenta los hechos monstruosos de muertes, desapariciones, desplazamientos forzados y demás. Aún no hay información clara que dé cuenta de los directos responsables de estos actos, y todavía hay familias buscando sus desaparecidos.

Una peculiaridad del conflicto armado en esos años fue la ocurrencia, probada o al menos bajo investigación, de un número importante de ejecuciones extrajudiciales por parte de las fuerzas militares, también llamadas “falsos positivos” en varias zonas del país. En la jurisdicción de la IV Brigada (que incluye gran parte de Antioquia, incluyendo el Valle de Aburrá) se registraron 335 muertes entre 2000 y 2007, por las cuales se investigan con

medida de aseguramiento a 273 uniformados (Ejército Nacional, 2015). (Informe CNMH, Medellín Memorias de una Guerra Urbana, 2017)

Es aquí donde es valioso reconocer que no conocemos toda la verdad que la memoria es un acto acomodado donde no se encuentran todos los hechos reales; los titulares, escritos y datos son acordados y autorizados por las fuerzas del poder estatal, es decir, en Colombia tenemos una memoria parcial, fragmentada y acordada por algunos que pueden tomar decisiones al respecto.

Las leyes y el derecho no pueden construir o determinar la memoria de una sociedad, se corre el riesgo de asumir colectivamente como verdad, una sola versión de la historia, una visión institucionalizada. De igual modo esas leyes memoriales, que pretenden tramar el pasado y definir la memoria, son espejos de las contradicciones de las sociedades y de las tensiones entre memorias existentes en la sociedad. Es decir, muchos países en los cuales hay leyes para recordar los genocidios que ocurrieron en otros continentes o en otros lugares, no tienen leyes para recordar los crímenes propios. (Traverso, González, Carnagui, Cueto, Kahan, 2010, Pág. 177).

De esta manera, se encuentra que en aras de incitar y cultivar emociones políticas, la memoria es un pretexto significativo. De acuerdo con Nussbaum (2014):

El ritual es un mecanismo muy potente para suscitar la emoción, en buena medida porque los seres humanos somos criaturas de costumbres y la repetición incrementa el eco que una imagen o idea pueda encontrar en nosotros, donde se crean áreas de expresión y memoria compartida. (pág. 85).

Así, se dan otras posibilidades de extender el amor por lo colectivo y el bien común, entendiendo esto (como todo lo que somos y proyectamos en ellos, ellas, y lo otro), a través de prácticas que se pueden ampliar en la cotidianidad; para ello incitar emociones políticas, en sociedades imperfectas, pero capaces de transformar Gettysburg (como se citó en Nussbaum, 2014) dice que el amor ha sido un elemento fundamental del discurso, y además denota la relación de su postura anterior:

“Sostendré aquí que todas las emociones fundamentales sobre las que se sustenta una sociedad decente tienen sus raíces en el amor o son formas del mismo” (pág. 30).

Los actos de amor se entienden como cimientos para el desarrollo en objetivos claros de bienestar general, dignidad humana y posibilidades de convivencia con y por otras y otros. Parafraseando a Nussbaum (2014), las emociones necesarias para el futuro deben inspirar:

- el “horror a la guerra”, entendida como una causa interminable
- el ejercicio de “rebajar el respeto que les merece la gloria heroica” así como cualquier acto de violencia
- el “horror a los falsos intereses del estado” aunque se trate de autoridades políticas no deben ir en contravía de los intereses generales. (pág. 66,67 y 68)

Resaltando que el contexto de donde se plantean estas miradas de emociones políticas es muy diferente en sus prácticas, posibilidades e historias al contexto colombiano, resulta importante poner la reflexión en:

- En nuestro país aún existe la obligación de prestar el servicio militar para hombres, aunque en el 2006 se da la primera solicitud de objeción por conciencia que solo tuvo repuesta en el año 2010, luego de muchos procesos jurídicos, lo cual implica unos gastos económicos. Como panorama, al año 2017, en todo el país solo 6 jóvenes son objetores declarados oficialmente. En Medellín existe el Kolectivo Antimilitarista, otros grupos y movimientos sociales apoyan estos objetores, pero aun la ley sigue funcionando como obligatoriedad para prestar el servicio militar.
- En los periodos de gobierno comprendidos entre los años 2002 - 2010 y 2010 - 2018, los mandatarios se presentaron en los medios de comunicación dando la “buena noticia” “abatimos como perros a...”. Actos que impiden cultivar emociones políticas.
- De otro lado, para cultivar emociones políticas, se dan actos y momentos históricos que propician el horror a la guerra, situación reciente donde mandatarios del gobierno se sientan a dialogar posibilidades de un cese al fuego, parar los disparos entre los grupos armados ilegalmente (guerrilla de las Farc) con los legales (militares, policías entre otros), este hecho necesariamente implico el reconocimiento del otro y la otra con dignidad humana para así dar paso a la garantía de dignidad de la vida en colectivo.

Resulta relevante aquí, plantear las emociones políticas como responsabilidad de un colectivo humano, desde la oferta estatal, planes de gobierno, organizaciones y demás con injerencias e incidencias en las dinámicas y relaciones sociales, pues esto se revierte en la necesidad de cultivar, motivar o posibilitar emociones públicas para las transformaciones en búsqueda de dignidades con la vida en general. Interpelar el contexto colombiano frente a este llamado para deconstruir las emociones que se han traducido en violencias culturales, estructurales y simbólicas; cambiar la cara del abuso de poder que se fortalece por las inequidades y plantar emociones políticas cimentadas desde la esperanza y la posibilidad para que todas las acciones estén transversalizadas por la justicia y el amor.

En consonancia, se comprenden las emociones políticas como aquellas encaminadas hacia el bien común, se vuelven cotidianas y se materializan en las relaciones con el otro, la otra y lo otro. Es aquí donde el tránsito por las diferentes concepciones e interpretaciones sobre las emociones se conecta con las posturas de Nussbaum (2014): “todas las sociedades deben pensar en sentimientos como la compasión ante la pérdida, la indignación ante la injusticia o la limitación de la envidia en aras de una simpatía inclusiva” (pág. 15). Se trata de incluir, desde la diferencia, en un ejercicio polifónico de transformación social para vivir juntos y juntas con lo otro (naturaleza y animales).

Las emociones y acciones colectivas

Respecto a las emociones y acciones colectivas es importante resaltar que, si bien las acciones colectivas y los movimientos sociales comparten, en su mayoría acciones, búsquedas y preguntas por lo humano y lo que está a su alrededor como grupo social, las emociones políticas incitan a la acción cotidiana, desde la individualidad, para emerger en lo colectivo. De acuerdo con esto y en resonancia con los planteamientos anteriores de emociones políticas, es posible y necesario emocionarse por lo que le ocurre a otros u otras, en clave de favorecer simpatías extendidas que

acogen la indignación y la compasión para movilizar la acción hacia la dignidad humana en su expresión más amplia.

Retomando a Elster (2002), se evidencia que las emociones sociales pueden ser clasificadas en dos grupos: las emociones evaluativas que incluyen de manera destacada el bochorno, la envidia y la malicia, estrechamente relacionadas con creencias, siendo las emociones evaluativas positivas o negativas; las emociones en su aspecto evaluativo están ligadas a las normas sociales que regulan tanto el carácter como el comportamiento. (pág. 174-175).

Las interacciones sociales están transversalizadas por emociones, las cuales están permeadas por percepciones o creencias de los demás o de sí mismo, lo que permite ver las construcciones sociales de las normas, acuerdos y demás que, de una u otra forma, regulan las interacciones y relaciones de las personas o grupos.

En esta línea, se encuentran investigadores como Jasper (2012), con “Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación”; Otero (2006), “Emociones y movimientos sociales: algunas claves útiles para estudiar el conflicto armado Colombia”; y Arias y Alvarado (2015) “Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal”. Estas investigaciones plantean que las emociones no pertenecen únicamente a la esfera de lo íntimo y lo privado; afirman que las emociones se producen en las interacciones sociales, por lo cual se expresan en significados compartidos socialmente, convenciones, valores culturales y creencias, que inciden en la valoración del entorno y en la motivación hacia la acción. Igualmente, enfatizan en que dentro de los movimientos sociales se dan lazos de afecto, amistad y empatía, lo cual permite la cohesión necesaria para caminar en dirección hacia sus búsquedas, y prepararse para la acción. Es así, como estas investigaciones también dan un lugar a las emociones políticas en sus interpretaciones y al análisis de los movimientos sociales, donde estas emociones se ven intencionadas y puestas en lo público.

Es recurrente encontrar en estas investigaciones la importancia de apelar las emociones en los momentos iniciales del movimiento social. Así, la frustración, la indignación, la rabia o la esperanza, constituyen emociones motivantes para la acción colectiva. En consonancia, resulta también relevante la afirmación de Jasper (2012) al decir que no habría movimientos sociales si no tuviéramos respuestas emocionales a lo que ocurre en la cotidianidad en lo cerca y lejos que toca la emoción. En esta misma vía, Arias y Alvarado (2015), en su investigación, plantean:

(...) la acción colectiva y los movimientos sociales en tanto acción, identidad y sentido, que supone la revalorización de la cultura y la afirmación de la identidad de los pueblos y sectores sociales; acción que es pública pues está sometida a la exterioridad, donde cada persona no habla por sí misma sino por una entidad colectiva, y así se dan nuevas interacciones comunicativas que reivindican la pluralidad y que implican la configuración de nuevas relaciones sociales enmarcadas por emociones y afectividad, donde la decisión de pertenecer a un grupo involucra las significaciones comunes construidas que mantienen su cohesión, que tienen relación directa con los afectos y con la valía de pertenecer”. (Pág. 587).

En relación, Strawson y Tugendhat (como se citaron en Martínez, 2009) han fijado sus planteamientos en la identidad social y los vínculos motivacionales para pertenecer a una comunidad, dicen:

Encontramos un doble motivo para someterse a una obligación moral: primero, querer ser miembro de esa comunidad con la que se siente identificado; segundo, su querer no es un ideal individual, sino colectivo, esto implica que está sometido a unas expectativas, y de no cumplir con ellas indigna a los otros (pág.7).

Es así como las emociones en el plano social o movilizador están más expuestas por los intereses colectivos donde cada persona está inmersa (identidad), donde estar y hacer parte de cada acción le permite sentirse responsable y reconocida (reconocimiento).

Se encuentra, de manera recurrente en las investigaciones ya mencionadas, la indignación, la compasión y la esperanza como emoción impulsadora o motivadora de las acciones colectivas o movimientos sociales. Ello nuevamente se evidencia en la investigación “Tránsito de las emociones en la acción colectiva de jóvenes”, de Scribano (2016), quien concluye:

(...) una de las emociones impulsoras de la acción colectiva inicial fue la *indignación y el enojo (EI)*. En el momento que los medios de comunicación tipificaron a los estudiantes de la Iberoamericana como *porros y acarreados*, los jóvenes se sintieron agraviados y decidieron unirse para manifestar de alguna manera su indignación, no sólo por el hecho de desacreditarlos como estudiantes, sino por los manejos de la política por los grupos de poder. (Pág. 27).

Continuando con las emociones, en función de las movilizaciones sociales, Cossarini y García (2015), en su investigación “El papel de las Emociones en la Teoría Democrática”, encuentran:

(...) la importancia de las emociones y las pasiones en la política actual, no solo como factor de movilización de las masas, sino también como elemento necesario en los procesos de identificación colectiva. Procesos que además serían saludables y necesarios para la profundización de la democracia. (pág. 17).

Por su parte, Williamson (como se citó en Jasper, 2012), para referirse a las emociones grupales en los movimientos sociales afirma que: “descubrió que una ampliación de la esperanza durante las actividades incrementaba la posibilidad de que alguien regresara, mientras que un crecimiento del miedo la hacía disminuir” (pág. 61). Es entonces la esperanza una emoción política para las transformaciones reivindicadoras de los derechos humanos. Jasper (2012) concluye que:

“La esperanza es a menudo el polo positivo de lo que llamo batería moral: la combinación de emociones positivas y negativas que, a través de su contraste, proveen energía a la acción” (pág. 55).

Aquí, se resalta el encuentro de las emociones políticas con las acciones encaminadas al amor y al cuidado por el otro, la otra y lo otro; es decir, la emoción política es la que moviliza a la defensa de la asociación humana que busca el desarrollo de lo colectivo, el bien común. En este sentido, es importante resaltar que parte de las búsquedas de las emociones políticas se encuentra en que estas se dan desde la cotidianidad, en el encuentro permanente y extensión a todos los

miembros de un colectivo, pero trastocando los accionares de las instituciones, las organizaciones y toda la población en general.

Es así como las movilizaciones o acciones colectivas son resultado eminentemente emocional que se encuentra en la búsqueda de dignidades para lo humano y todo lo que hace posible su existencia (naturaleza, animales), el mundo entendido de una manera amplia y virtuosa en la vida. He aquí que las emociones políticas se convierten en una potencia para la acción directa con otros y otras; donde la sensibilidad es generosa para darle paso a la emoción compartida que impulsa a las individualidades a “juntarse” como acto político para reivindicar las garantías de la vida en sí misma.

Conclusión o discusión final

Luego de pasar por las interpretaciones sobre las emociones, comprendiéndolas como elemento que configura la humanidad inmersas en contextos, culturales, sociales, simbólicos que las configuran, se asume que su lectura está más allá de las reacciones biológicas. El tránsito de esta revisión teórica y conceptual posteriormente pone la mirada sobre emociones políticas con plena claridad de la condición de humanidad extendida, interpelando estas comprensiones con elementos del contexto colombiano. Finalizando con las acciones colectivas o movilizaciones sociales que cierran este caminar por los matices y tonalidades de las emociones y emociones políticas, entendiendo su potencial para la movilización en estos actos colectivos, sociales y públicos que reivindican la vida en su comprensión más amplia y plural.

A lo largo del artículo se referencian las emociones en dos vías, como positivas o negativas entendiendo que esto depende del contexto y por supuesto de las intenciones e intereses. Aquí recordamos a Camps (2010) cuando dice que: “las emociones se gobiernan” (pág. 230), también retomamos las palabras de Nussbaum (2014) en el apartado en el que hizo alusión a que: “las emociones se cultivan” (pág. 15), ambas filosofas se encuentran en sus comprensiones. Sin embargo, también se refieren a algunas otras por su especial potencia creadora o destructora, en Nussbaum (2014) “pero hay otras emociones que, de ser ignoradas, amenazan con desbaratar proyectos admirables basados en la compasión extendida” (pág. 245). Esto haciendo referencia al miedo, la envidia y la vergüenza.

Es así como las emociones son un asunto de corresponsabilidad con lo propio, lo otro, la otra y el otro, sin dejar de lado la trascendencia de cultivar libertades, justicia y amor, como piso de construcción para la vida y la dignidad de la misma; entendiendo el diálogo y el debate como espacio y vía para la complementariedad y extensión de los intereses generales. En esta ruta Nussbaum (2014) precisa:

(...) nuestras naciones están comprometidas con el desarrollo de unas emociones políticas que sostengan sus más preciados objetivos. Pero también fomentarán la crítica y el debate vigoroso. La cultivación enérgica de las emociones puede coexistir con la protección de un espacio para la crítica abierta, aunque esa no sea siempre una convivencia fácil. (Pág. 154).

Lo anterior hace referencia a la necesidad de promover y propender por garantizar de espacios para el debate abierto, donde las propuestas, críticas y sugerencias a las diferentes dependencias estatales e instituciones permitan la complementariedad para garantizar los objetivos de manera

amplia con verdaderas intenciones en el cuidado de la vida digna. Sin ser fatalista, esta es una realidad que en Colombia no es muy posible, las diferentes expresiones públicas o abiertas que se dan ponen en riesgo la vida de quien lo haga y, sin nombrar casos puntuales, se sabe de líderes y lideresas, periodistas, humoristas, políticos entre otros que por poner en público sus pensamientos han perdido la vida. Es así que las emociones políticas en nuestro país se ven más reflejadas desde los planos individuales que resuenan con otros y otras, aportando de manera evidente, a las movilizaciones y acciones colectivas. Dichas emociones puestas en función de la construcción de vida digna, representan la acción encaminada a la búsqueda de los objetivos sociales; la capacidad de reciprocidad en la construcción del mundo interior, expuesto en lo público para otros y otras. La esperanza como acción obedece a una corresponsabilidad con las y los otros en las búsquedas colectivas de justicia y bienestar, vista esta como posibilidades de encuentro, reunión de intereses individuales expuestos en lo social y en la dignidad humana.

BIBLIOGRAFÍA

- Acero, J. J. Emoción como exploración. *Universitas Philosophica*, 26 Recuperado de :<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=409534416007>>
- Alcaldía de Medellín (2016). Proyecto de acuerdo: Plan de Desarrollo Medellín cuenta con vos 2016-2019. Medellín, Colombia: Alcaldía de Medellín
- Aquino, A. (2013). La subjetividad a debate. *Sociológica*, 28(80), 259-278.
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P. y Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista Argentina de Sociología*, (6). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26911765003>
- Arendt, H. (1993). *La Condición Humana*. Barcelona, España: Paidós.
- Arias-Cardona, A. M. y Alvarado, S. V. (2015). Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 581-594.
- Aristóteles. (s.f.). *Ars retórica*. Recuperado de: <https://pscomunicacionuachpm.files.wordpress.com/2014/03/aristoteles-el-arte-de-la-retorica.pdf>
- Aristizábal, J. (2014). *Castilla le apuesta a la seguridad humana*. Medellín, Colombia: Fundación forjando futuros.
- Bajtín, M. M. (2003). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Battaglino, J. (2012). La coexistencia entre paz y conflicto en Suramérica: hacia una nueva conceptualización de los tipos de paces. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35825039009>
- Bedoya, J. (2006). Seguridad y ciudadanía en los 90s en Medellín: el surgimiento de las empresas colombianas de protección violenta. *Canadian Journal of Latin American & Caribbean Studies*, 31(62), 87-130. Recuperado de <https://www.highbeam.com/doc/1G1-160543341.html>
- Bolívar, A. y Domingo, J. (2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. *Qualitative Social Research*, 7(4). Recuperado de <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0604125>.
- Botero, P. (2016). *Módulo de socialización política*. Medellín, Colombia: Cinde.
- Botero, P., Ospina, H. F., Gómez, E. A., y Gutiérrez, M. I. (2008). Condiciones de participación y formación política de jóvenes colombianos constructores de paz. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 1, 81-94.

- Camps, V. (2010). *El gobierno de las emociones*. Barcelona, España: Herder.
- Camps, V. (2011). *Filosofía política, conceptos y textos*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Cano, M. J. y Molina, B. (2015). Culturas, mundos globales y paz. *Revista de Paz y Conflictos*, 8(2), 9-27.
- Caraballo, V. (2013). Órdenes locales, acuerdos de paz y presencia diferenciada del Estado. Negociación con las Milicias Populares de Medellín. *Colombia Internacional*, 77, 241-270. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81226288009>.
- Cárdenas, L. (2011) Ricoeur: de la fenomenología a la hermenéutica de las emociones. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0121-36282011000100004&lng=e&nrm=iso
- Cardona, M., García, H. I., Giraldo, C. A., López, M. V., Suárez, C. M., Corcho, D. C. y Posada, C. H. (2005). Escenarios de homicidios en Medellín (Colombia) entre 1990-2002. *Revista Cubana de Salud Pública*, 31(3) 202-210
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad*. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *Medellín: Memorias de una guerra urbana*. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Comins Mingol, I. (2002). Reseña de "La paz imperfecta" de Francisco A. Muñoz (ed.). *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 321-336.
- Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. (2015). *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia*. Recuperado de <http://static.elespectador.com/archivos/2015/02/1952328280f79f83ccb8b9929c8d8fa5.pdf>
- Cossarini, P. y García, R. (2015). El papel de las emociones en la teoría democrática. Desafíos para un uso público de la razón en tiempos de populismo. *Revista de Estudios Políticos*, (168), 291-315. Doi: <http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rep.168.10>.
- Damasio, A. (2010). *Y el cerebro creó al hombre. ¿Cómo pudo el cerebro emociones, sentimientos, ideas y el yo?* Barcelona, España: Destino.
- Dávila, O. (2004) Adolescencias y Juventud: de las nociones a los abordajes. *Última Década*, (21), 83-104.
- Delgado, E. H. (2009). Paces desde abajo en Colombia. *Reflexión Política*, 11(22), 175-186

- Díaz, R. (2010). Sobre el gobierno de las emociones de Victoria Camps. *Revista Iberoamericana de Estudios Utilitaristas*, 17(2), 229-250. Recuperado de www.usc.es/revistas/index.php/telos/article/view/776
- Diz, M. D. (2009). La educación y la cultura de la paz: el currículum de la no violencia. *Tiempo De Paz*, (92), 21-31.
- Echavarría, C. V., Bernal, J., Murcia, N. A., Meléndez, L. G., y Castro, L. A. (2015). Contribuciones de la institución educativa al postconflicto: humanizarte, una propuesta pedagógica para la construcción de paz. *Cuadernos De Administración (01203592)*, 28(51), 39-67.
- Elster, J. (2002). *Alquimia de la Mente: La Racionalidad y las Emociones*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Fernández Poncela, A. M. (2015). Caricatura política, razones y emociones. *Razón y Palabra*, 19. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199536848021>
- Galeano, M. E. (2012). *Estrategias de Investigación Social Cualitativa*. Medellín, Colombia: La Carreta Editores.
- Galeano, M. E. (2011). *Módulo Construcción de Datos*. Medellín, Colombia: Cinde.
- García, V., Guzmán, A. y Marín, R. (2016). El tránsito de las emociones en la acción colectiva. Análisis del discurso de los jóvenes del #Yo Soy 132. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, (22), 21-32. Recuperado de <http://www.relaces.com.ar/index.php/%20relaces/article/view/397>
- Giraldo, J. (2015). *Desde Mi Territorio, Relatos fotográficos de niñas y niños de la comuna 8 y jóvenes de la Loma*. Medellín, Colombia: Unidad Nacional de Atención a Reparación integral a Víctimas, Alcaldía de Medellín, Corporación Región.
- Giraldo, J. y García L. *Entre dos paces: Colombia y Antioquia, 1991-2016*. Medellín, Colombia: EAFIT.
- González, C. (2010) *Iniciativas de paz en Colombia Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=100220339003>
- González, E. (2011). Sobre la experiencia hermenéutica o acerca de otra posibilidad para la construcción del conocimiento. *Discusiones Filosóficas*. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-61272011000100007&lng=en&tlng=es.

- González Caballero, D. E. (2016). Emociones y cultura política. Análisis de las galerías de la memoria presentadas por el Capítulo Bogotá del Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (Movice). *Estudios Políticos*, 48. DOI: 10.17533/udea.espo.n48a09
- Hernández, E. (2002). La Paz y la No violencia adquieren significado propio en Colombia en las iniciativas de Paz que construyen las bases desde lo local. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 9(30).
- Hernández, E. (2009). Paces desde abajo en Colombia. Reflexión Política. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id>
- Hernández-Zambrano, D. (2009). *Una perspectiva de las teorías de la emoción: hacia un estudio de las implicaciones de las emociones en la vida del hombre* (Tesis de pregrado). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Colombia, Bogotá.
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista (2010). Recolección y análisis de los datos. (406-487) “*Metodología de la Investigación*”. México: MC Graw Hill.
- Herrera. (2015). La Palabra y el acto se juntan para construir la paz en los territorios. En Instituto Popular de Capacitación (ed.). *La paz como construcción: tensiones y realidades del posconflicto en Antioquia. IPC. Informe de Derechos Humanos 2015* (pp. 10-28). Medellín, Colombia: Pregón. Recuperado de <http://docplayer.es/29372818-La-paz-como-construccion-tensiones-y-realidades-del-conflicto-y-el-posconflicto-en-antioquia.html>
- Instituto Popular de Capacitación. (2015). *La paz como construcción: tensiones y realidades del conflicto y el posconflicto en Antioquia. Informe de Derechos Humanos 2015*. Medellín, Colombia: Pregón.
- Izquierdo, M. E. (2007). Por una cultura de paz. *Espiral*, XIV.
- Jasper, J. M. (2012). Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 4. Recuperado de <http://148.215.1.176/articulo.oa?id=273224904005>
- Jelin, E. (2001). Exclusión, memorias y luchas políticas. En D. Mato (ed.), *Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas* (p. 98). Buenos Aires, Argentina: CLACSO
- Laca Arocena, A. (2006). Cultura de paz y psicología del conflicto. *Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas*, 12(24), 55-70.
- Latorre, M. (2005). , Los movimientos sociales más allá del giro cultural: apuntes sobre la recuperación de las emociones. *Política y Sociedad*, 42(2), 37-48
- Le Breton, D. (1998). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. París, Francia: Masson.

- Lederach, J. (2000). *El abecé de la paz y los conflictos. Educar para la paz*. Madrid, España: Los libros de la Catarata.
- Lederach, J. (2016). *La Imaginación Moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*. Bogotá, Colombia: Semana Libros.
- Loayza, J. (2013). Avances teóricos en torno a una epistemología del cuerpo, las emociones y lo político. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 51-69. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45929767003>
- Loaiza, J., Alford, J, Salazar, M, y León, Da. (2016). Multipropaz: experiencias de mediación desde la potencia de la vida. Una lectura desde la paz imperfecta. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-03662016000200001&lng=en&tlng=
- Lolas S. (2000). Las Emociones. *Revista Chilena de Neuropsiquiatría*, 46(2), 152. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331527712012>
- Londoño, O., Maldonado, L. y Calderón, L. (2014). *Guía para Construir Estados del Arte*. Recuperado de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/investigadores/1609/articulos-322806_recurso_1.pdf
- Louis, T. (2015). La memoria histórica en Colombia y la perspectiva alemana. *Memoria y Sociedad*, 20(40), 44-56.
- Luna, M. T. (12). *Módulo investigación comprensiva*. Medellín, Colombia: Cinde.
- Martínez, H. (2009). Motivación moral e identidad: un acercamiento desde la perspectiva de Strawson y Tugendhat. *Cuestiones de Filosofía*, (11), 1-9. Recuperado de http://revistas.uptc.edu.co/index.php/cuestiones_filosofia/article/view/656/654
- Martínez, E. M. y Quintero-Mejía, M. (2016). Base Emocional de la Ciudadanía. Narrativas de Emociones Morales en Estudiantes de Noveno Grado. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 301-313.
- Mesa de Conversaciones (2017). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. Bogotá, Colombia.
- Moreno, H. A. (2014). La paz imperfecta en el marco del conflicto político armado en Colombia. *Entramado*, 202-218.
- Museo Casa de la Memoria. *La Bitácora de Memo. Exposición Niñez entre el conflicto y la esperanza*. 2016.
- Naciones Unidas. (1999). *Declaración y programa sobre una cultura de paz*. Recuperado de http://www3.unesco.org/iycp/kits/sp_res243.pdf

- Nubiola, Jaime. La abducción o lógica de la sorpresa. *Revista Razón y Palabra* (2001). Número 21. Recuperado de http://www.razonypalabra.org.mx/antecedentes/n21/21_jnubiola.html
- Nussbaum, M. (2008). Mal radical en el estado lockeano: el descuido de las emociones políticas. *Praxis Filosófica*, 265-285. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=209014645014>
- Nussbaum, M. (2014). *Emociones políticas ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* México: Paidós.
- Otero, S. (2006). Emociones y movimientos sociales: algunas claves útiles para estudiar el conflicto armado. *Colombia Internacional*, 63, 174-187. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81206309>
- Paz Jaramillo, L., y Valencia Agudelo, G. D. (2015). Atipicidades del proceso de paz con las Milicias Populares de Medellín Estudios Políticos. *Estudios Políticos*, 46, 263-282.
- Restrepo, J. (2016). Proyecto escuelas juveniles para la participación ciudadana de la secretaria de participación de Medellín, apuntes sistematización de experiencias.
- Restrepo, A, Pilar, A. Jóvenes, memoria y violencia en Medellín. Una antropología del recuerdo y el olvido (2006). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16429058008>
- Rettberg, A. (2017). 1900 Iniciativas de paz en Colombia. Informe nacional. Caracterización y análisis de las iniciativas de paz de la sociedad civil en Colombia. Bogotá, Colombia: Paso Colombia, One Earth Future Foundation
- Ricoeur, P. (1997). Narratividad, fenomenología y hermenéutica. (Monográfico: Horizontes del relato: lecturas y conversaciones con Paul Ricœur / Gabriel Aranzueque. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid.
- Roux, F. (2018). La Audacia de la Paz Imperfecta. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta.
- Rueda, E. (2015). Cultura política para forjar la paz en Colombia. *Políticas y líneas de acción CLACSO*.
- Sánchez Cardona, M. (2012). Problemáticas socioculturales en la realización de la paz en Colombia. *Revista Eleuthera*, 711-30
- Sánchez del Olmo, S. (2016). Sacralización, ritualización y espectáculo en torno al pasado. El Museo de la Memoria y los Derechos Humanos en Chile. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, 21(2), 193-216.
- Sarduy, Y. (2007). El análisis de información y las investigaciones cuantitativa y cualitativa. *Revista Cubana Salud Pública*, 33(3), 1-11.

- Scribano, A. (2016). Cuerpos, Emociones y Sociedad en Latinoamérica: Una mirada desde nuestras propias prácticas. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 8. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273245298003>
- Silva, E. (2015). Educar en los valores universales de la cultura de paz. *Cultura de Paz*, 21(66), 16-31.
- Strawson, P. F. (1995). *Libertad y resentimiento y otros ensayos*. Barcelona, España: Planeta.
- Tabares Ochoa, C. M. (2013) Jóvenes y sus discursos reconfiguradores de la política. Acciones políticas con las que resisten la cultura política tradicional. *Estudios políticos*, 42, 138-156.
- Tenzer, N. (1992). *La sociedad despolitizada*. Barcelona, España: Paidós.
- Todorov, T. (2000). *Los Abusos de la Memoria*. Barcelona, España: Paidós.
- Traverso, E., González, C., Carnagui, J. L., Cueto Rúa, S. y Kahan, E. (2010). El historiador tiene que hacer una historia crítica, no está al servicio de la memoria, entrevista a Enzo Traverso. *Sociohistórica*, (27), 167-182. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4880/pr.4880.pdf
- Vargas, G., Conrdoncillo, C., Uribe, M., García, P., Pardo, B. y Molina, A. (2016). *48 preguntas sobre la Construcción de Paz en Colombia, Una Agenda de Investigación Aplicada*. Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes. Recuperado de http://cider.uniandes.edu.co/Documents/investigacion/innovapaz/48_preguntas_construccion_Paz.pdf
- Vásquez, L. (2008). La abducción como alternativa del método científico en la educación superior. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/947>
- Vecina Jiménez, M. L. Emociones positivas. *Papeles del Psicólogo*, 27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77827103>
- Vera, L. R. y Copello, E. A. (2009). Comunicación humana y cultura de paz: Una aproximación teórica. *Logoi*, (16), 109-125
- Zaragoza, F. M. (2011). Cultura de paz: de la fuerza a la palabra, la gran transición. *Tiempo De Paz*, (100), 33-39.
- Zapata, C. (2012). Panorama sobre los 20 años de la guerra y violencia en la ciudad de Medellín, 1990 -2010. Medellín, Colombia: Juventud, Memoria y paz, Instituto popular de capacitación.